PANORAMA

Año X - Nº 315 - Del 10 al 16 de mayo de 1973 - m$n. 500.— $ 5.—

FUERZAS ARMADAS EL RETORNO AL CUARTEL

25 DE MAYO DE 1973

EL NUEVO AMANECER PERONISTA

Gracias al esfuerzo de nuestros concesionarios, más del 50% de las estaciones de servicio SHELL han sido revitalizadas. Ciento veinticinco de ellas cuentan con modernos minimercados donde adquirir los más diversos y útiles artículos.

En todas las estaciones de servicio SHELL Ud. podrá encontrar la batería, el filtro, la cubierta, la bujía, la correa o el caño de goma que su coche necesita.

Productos garantizados por quien comprende la importancia de ofrecer lo mejor. Y siempre.

Compruébelo hoy mismo.

En calidad, productos y servicio, sólo SHELL supera a SHELL.

Shell

Abierto por reformas

PANORAMA

Año X - Nº 315 - Del 10 al 16 de mayo de 1973 - m$n. 500.— $ 5.—

FUERZAS ARMADAS
EL RETORNO AL CUARTEL

25 DE MAYO DE 1973

EL NUEVO AMANECER PERONISTA

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Gran viajero de América: El Clan te da 7 grandes razones para que tu elijas Braniff.

1 Más vuelos a más ciudades en EE.UU. y América Latina, que cualquier otra línea aérea, con las mejores conexiones a todo el mundo.

2 El único vuelo con una sola escala a Nueva York, Miami* y California* los sábados a las 19:50.

3 El único vuelo sin cambio de avión a Washington D.C., con escala en Miami, para hacer inmigración y aduana.

4 El servicio más completo de información y reservas instantáneas: los siete días de la semana, de 06:00 a 24:00 horas.

5 La única línea aérea que te ofrece el exclusivo "Braniff International Council" Con clubs privados, para tu comodidad, en algunos de los principales aeropuertos de las Américas.

6 La única línea aérea norteamericana, con espíritu latinoamericano. Tienes a 400 argentinos en Argentina, tus amigos del Clan, comprometidos a servirte mejor que nadie.

7 La única línea aérea que no se detiene en la puerta de Norteamérica. El Clan va contigo a 45 ciudades de los Estados Unidos.

*Conexión en Lima.

el Clan Braniff

El Clan va contigo.

Braniff International

Cambie ideas con su Agente de Viajes.



AGENDA DE PANORAMA

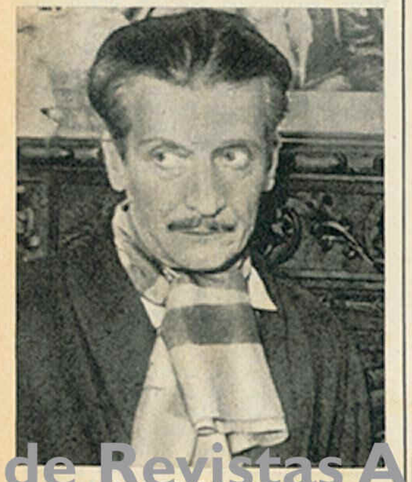
CINE

• *Primera revisión de Francisco Mugica.* El Museo Municipal del Cine inicia un ciclo dedicado a un director argentino cabalmente representativo de la década del 40: *Así es la vida* (1939), con Muiño, Alippi, Serrano, García Buhr y Sabina Olmos, el jueves 10 a las 20; *El mejor papá del mundo* (1941), con una final interpretación antológica de Elías Alippi, el sábado 12 a las 18 (Centro Cultural San Martín, Sarmiento 1551, 4º piso).

Shakespeare y el cine. Una revisión, organizada por la Cinemateca Argentina, permitirá cotejar dispares enfoques cinematográficos de un teatro eterno: *Otelo* (1955), de Serguei Yutkevich, el sábado 12; *Romeo y Julieta* (1936), de George Cukor, con Leslie Howard, Norma Shearer y John Barrymore, el domingo 13; *Macbeth* (1947), de Orson Welles, el lunes 14; *La duodécima noche* (1956), de Ya Frid, el martes 15; *Joe Macbeth* (1968), de Ken Hughes, el miércoles 16 (San Martín, Sala Lugones).

• *El asesinato de Trotsky.* Joseph Losey en una variante respecto de su filmografía anterior. Al abordar uno de los misterios históricos del siglo XX, mantiene prudente distancia de los hechos, sin tomar partido, y simultáneamente estructura una película tensa, de impactante culminación (Metropolitan, ver pág. 55).

• *Los siete locos.* Leopoldo Torre Nilsson sigue recuperándose. La adaptación de "Los siete locos" y "Los lanzallamas" es un esforzado y, en buena medida, logrado esfuerzo por otorgar hilación coherente a personajes y circunstancias que los originales de Roberto Arlt dan a saltos abruptos, sin dejar en el camino la desesperación que acorraló a tantos argentinos en la crisis del '30 (Gran Rex, ver pág. 56).



ALIPPI EN EL CICLO MUGICA



Osvaldo Varela

TERRANOVA: VI A DIOS

TEATRO

• *Bertolt Brecht en cámara.* La preciosa oportunidad de abarcar integralmente, a través de una selección, la obra del gran dramaturgo alemán (Embassy).

• *Crónica de un secuestro,* de Mario Diament. El retorno de un notable espectáculo de 1971 por el mismo equipo, con el denso viaje por la realidad argentina auscultada sin el previsible panfleto (Auditorium SHA, diariamente a las 22, sábados a las 20.30 y las 22).

• *He visto a Dios,* de Francisco Defilippis Novoa. Cabal demostración de que hay necesidad de revisar los autores argentinos de ayer. Un dramaturgo cabal redondeó un extraordinario grotesco. En la reposición se goza, además, a un Osvaldo Terranova consagratorio (San Martín, Sala Casacuberta).

• *El señor Retorcimientos en siglo agónico Cenci,* de Carlos Trafic y Roberto Granados. Vanguardia teatral de veras, con todo, inclusive una poesía, donde la ferocidad no excluye una lírica, muy pura ingenuidad (Centro Dramático Buenos Aires, San Lorenzo 356; viernes y sábados a las 22, domingos a las 21).

MUSIC HALL

• *Cómo ser una idische mame.* Un texto casi genial, feliz aleación de humor y psicoanálisis, con dos intérpretes excepcionales: Henny Trayles y Rudy Chernicoff (Galería San Nicolás, Santa Fe 1440, viernes y sábados 21.30 y 23.30).

123. **INDUSTRIA CONSERVERA. SITUACION ACTUAL Y PERSPECTIVAS FUTURAS.** (Provincia de Mendoza)
Fecha de apertura: 29 de mayo de 1973 a las 14 horas.

124. **PLAN DE DESARROLLO DE CENTROS TURISTICOS DE LA REGION CUYO** (Provincias de San Juan y Mendoza).
Fecha de apertura: 29 de mayo de 1973 a las 15 horas.

125. **ESTUDIO DE FACTIBILIDAD PARA LA INSTALACION DE UNA PLANTA INDUSTRIAL ELABORADORA DE JUGOS CITRICOS Y SUBPRODUCTOS DE FRUTAS** (Provincia de Río Negro).
Fecha de apertura: 29 de mayo de 1973 a las 16 horas.

126. **PLANIFICACION FISICA DEL AREA SAN ANTONIO** (Provincia de Río Negro).
Fecha de apertura: 29 de mayo de 1973 a las 17 horas.

127. **DIAGNOSTICO DE LA INDUSTRIA MOLINERA** (Provincia de Santa Fe).
Fecha de apertura: 29 de mayo de 1973 a las 18 horas.

CONSEJO FEDERAL DE INVERSIONES

LLAMADO Nº 27
LLAMASE A CONCURSO DE CONSULTORES PARA SELECCION DE ANTECEDENTES Y PROPUESTAS (SOBRES Nos. 1, 2 y 3) DE LOS SIGUIENTES ESTUDIOS INDICADOS EN ESTE AVISO.

Pliegos a disposicion de los interesados a partir del 30 de abril de 1973, de 13 a 20 horas, en Alsina 1401, Capital Federal, Mesa de Entradas del Consejo Federal de Inversiones.

VALOR DEL PLIEGO GENERAL Y PARTICULAR
$ 100,00

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

• *Los giles laburantes.* Vistas cinematográficas, menos felices que las partes teatrales, muy bien interpretadas por Marita Battaglia, concurren a la dramatización narrativa de los versos de Discepolín (Arriba y Adelante, Corrientes 1246, 1er. piso, jueves y viernes a las 22.30, sábados a las 21.30 y 23.30, domingos a las 21).

• *Malena al Sur.* Un refinado local de tango, donde siempre se escucha el piano legendario de Lucio Demare (Balcarce 854, diariamente menos lunes, a las 24).

• *La mandarina a pedal.* Los imponderables Antonio Gasalla y Carlos Perciavalle renuevan perfidias, con el sofisticado humor de siempre (Edipo, Bartolomé Mitre entre Callao y Rodríguez Peña).

• *Tres vueltas y se van.* Un caleidoscopio porteño: Eduardo Adrián canta buenos tangos y dice convincentemente textos diversos: desde Raúl González Tuñón hasta Bernardo Kordon, pasando por los tocantes párrafos que Cortázar dedicó al Torito de Mataderos (Latitud Tango, Paraguay 1424, viernes a las 23, sábados y domingos a las 21 y las 23).

• *Enrique Villegas.* El "Mono" prodiga un segundo recital popular en el coliseo municipal: cita para los fanáticos del jazz (San Martín, Sala Coronado, sábado 12, a las 11).

DISCOS

• *Al pueblo lo que es del pueblo.* El título, obvio, remite a una verdad que Eduardo Falú sirve sin dobleces, sólo desde la guitarra ("Momentos de milonga", "Encaje antiguo") o con el agregado de su voz, como en el "Canto a Sudamérica" (LP, Philips, mono-estéreo).

• *The Sweet's Hits.* Un cuarteto que en el hit progresivo es tan profesional como para acceder a un nivel que, sin embargo, no lo proyecta como creador (LP, RCA, estéreo).

• *Héctor Mauré (Volumen X).* Un gran cantor de tango que pareciera inmovilizado en el tiempo: para deleitarse en "Nostalgias", "La gayola", "Martirio" y otras páginas (LP, Music Hall, mono-estéreo).

• *Concierto en el Philharmonic Hall de Nueva York.* Otra muestra del talento de Astor Piazzolla (al frente de su quinteto), pero más un documento incontrastable que un posible impacto para oídos argentinos (LP, Polydor, mono-estéreo).

PLASTICA

• *Homenaje a Juan Carlos Castagnino.* Revisión de un maestro: panorama no íntegro pero sí mayoritario, que permite recorrer una obra que con pasión fue sensible a diversas corrientes (Perla Marino, Paraguay 917, hasta el lunes 14).

• *Silke.* Una experta en la difícil técnica del batik, expone los motivos de sus preocupaciones: la vida en el interior del país (Atica, Juan de Garay 2930, al 2900 de avenida Maipú, Olivos, hasta el domingo 3 de junio).

• *Josefina Auslender* desgrana su inquietud indagadora en una nueva serie de dibujos (Latin American Art Gallery, Florida 950, hasta el martes 15).

FERIAS

• *Artesanal.* Con sus variadas artesanías, los aburguesados hippies están en condiciones de satisfacer gustos muy encontrados (Plaza Intendente Alvear, sábados y domingos, de 11 a 18).

• *De las Artes.* Oleos, grabados, acuarelas, dibujos, esculturas, fotografías, etcétera, informalmente ofertados por sus autores (Alsina y Defensa, sábados, de 14 a 18). El domingo 13 ese grupo de artistas consumará una primera experiencia zonal, en el atrio de la iglesia de Belgrano, Juramento y Obligado, de 10 a 13.

• *De San Pedro Telmo.* Más o menos de todo, como en calificado almacén de campaña: antigüedades, antiguallas, libros amarillentos, curiosidades de los tiempos de abuelito (Plaza Dorrego, Humberto I y Defensa, domingos, de 10 a 17).

PARA CHICOS

• TELEVISION. *La luna de Canela.* La inteligente animadora sigue en la vanguardia de la pantalla chica, en cuanto a la oportunidad de un programa digno para los pequeños (Canal 7, lunes a viernes, a las 18).



MEFIS ANDA SUELTO

• TEATRO. *Mefis anda suelto.* Una comedia musical, creada colectivamente por el grupo que la representa, rescata, con canciones y juegos, la inocencia y la fortaleza del mundo infantil, en feliz puesta de Miguel Guerberof (Payró).

• TITERES. *El pato Garabato.* El Teatro Experimental de Muñecos renueva un viejo encanto (San Martín, Sala Lugones).

RADIO

• CULTURA. *Una colección que se llamó La Cultura Argentina.* Una serie de charlas de Víctor Bouilly ilustran sobre una de las más positivas experiencias independientes de la industria editorial argentina (Radio Nacional, los viernes, a las 19).

• MUSICA. *Paul Hindemith.* Los Festivales Sinfónicos le dedican una emisión que incluye "El demonio" (Suite opus 28), por los Solistas de Stuttgart, y la "Sinfonía Matías el Pintor", por la Filarmónica de Berlín, bajo la batuta de Herbert Von Karajan (Splendid, domingo 13, a las 24).

• PERIODISMO. *Charlando las noticias.* La lupa de Julio Lagos ahínca en las novedades de la jornada, por vía de la prensa, agregando comentarios agudos a la lectura (Continental, lunes a sábado, de 8 a 8.30 y de 8.40 a 9).

LIBROS

• *La gente de la casa rosa,* por Hebe Huart. Con este volumen de cuentos una narradora admirable abandona la marginalidad literaria y muestra un pequeño dominio relatado con grandeza, donde una ingenuidad aparente esconde una sutil, envolvente ironía, una tierna compasión por los personajes (Fabril Editora).

• *La república de los sabios,* por Arno Schmidt. Un duende despiadado y tierno prodiga en esta novela una fantasía crítica hermana del Swift de los viajes de Gulliver, en la parábola escéptica pero también risueña de una historia atroz, en una alocada ensoñación, prodigiosa también por la ironía y la invención verbal (Minotauro).

• *Temas actuales,* por Norman Mailer. En realidad, el nombre de este libro deslumbrante sería "Mensajes existenciales"; pero más allá de ese detalle no existen adulteraciones. Traducido con esplendor, este volumen —publicado como tal en 1972— reúne textos sobre el boxeo, el toreo, el teatro, el cine, la poesía, las guerras externas e internas de los Estados Unidos, y en todos hay un único personaje central: el mismo, delirante, audaz y genial Norman Mailer, el [illegible] escritor de su país (Emecé).

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

PANORAMA
INFORME ESPECIAL

El gran escándalo de Watergate

Todo lo que conmueve a los Estados Unidos, la mayor potencia occidental, conmueve, en mayor o menor medida, al mundo. Y esta vez, por más que el escándalo parezca doméstico, sus consecuencias pueden fácilmente trascender las fronteras de aquel país. Al principio, pareció un episodio delictivo más, uno de tantos. Pero al paso de los meses, el "asunto" Watergate se ha convertido en el escándalo Watergate, uno de los más grandes en la historia de los Estados Unidos. Ya el jefe del FBI, Patrick Gray, se vio obligado a renunciar. El lunes de la semana pasada se anunciaron otras varias dimisiones de personajes hasta ahora considerados intocables: el ministro de Justicia, Richard Kleindienst; el "alter ego" de Nixon, Robert Haldeman; John Erlichmann, asesor del presidente en política interna y calificado de "Kissinger de entrecasa"; John Dean, consejero y abogado de Nixon. El ex secretario de prensa del presidente Kennedy, Pierre Salinger, hombre que conoce como pocos los entretelones de Washington, ha escrito este informe especial para el semanario francés "L'Express", que se reproduce con carácter exclusivo:

Eran las 2 y media de la mañana. El sereno hacía su habitual ronda nocturna por los pasillos del Watergate Complex, un gigantesco edificio que aglutina departamentos para altos funcionarios y ejecutivos lujosos, oficinas estatales, salones para conferencias, convenciones y banquetes, boutiques, confiterías, cafeterías; un resumen, en fin, de la civilización norteamericana. En aquella clara noche de junio, el sereno podía ver, a través de los enormes ventanales, las aguas relucientes del Potomac y la mole vecina del centro cultural John Fitzgerald Kennedy. En Watergate, todo estaba en calma. Las tiendas del centro comercial, cerradas. En el ala hotelera, los huéspedes dormían. Del otro lado, ni una luz sobre las fachadas de los suntuosos departamentos ocupados por senadores y hombres de negocios. Es que, tras su construcción en 1962, por una sociedad perteneciente al Vaticano —los negocios son los negocios—, Watergate Complex era un domicilio prestigioso para el *tout Washington* de la política y de las finanzas.

El sereno, encargado del ala de las oficinas, pasaba justamente frente a las habitaciones alquiladas por el comité nacional del Partido Demócrata. No faltaban sino cuatro meses para la elección presidencial de noviembre, y todo el mundo se preguntaba quién sería el candidato demócrata contra Nixon. ¿El senador Humphrey —una vez más—, o bien el senador McGovern, que hacía tanto ruido y partía en guerra contra la vieja maquinaria del partido? La querella conmovía al comité nacional.

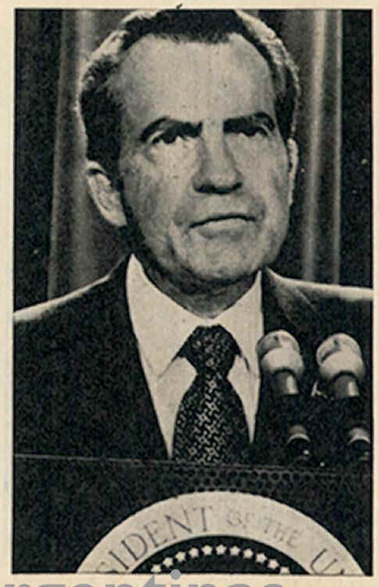
Aquí pasaba algo raro. Las cerraduras estaban selladas con cinta scotch negra. ¿Qué significaba esto? Raro y hasta sospechoso. Prudente —en los tiempos que corren, los ladrones tienen todo a su favor—, el sereno llama a la policía. Cinco minutos más tarde, los vigilantes están ahí, y, pistola en mano, irrumpen en las oficinas: "¡Manos arriba!". Cinco hombres, en mangas de camisa y con guantes de goma, estaban sumergidos en las entrañas de un teléfono. Por el suelo, pinzas, tenazas, dos cámaras de 35 milímetros, cuarenta bobinas de película y dos aparatos de escucha electrónicos. En sus bolsillos, 5.300 dólares en flamantes billetes de 100. Extraño equipo para ladrones.

LA AVENTURA ES LA AVENTURA. Llevados a la comisaría, los cinco hombres se niegan a declarar y se limitan a dar sus nombres. Nombres falsos. Obviamente, querían ganar tiempo. Pero bastan unas pocas horas para desenmascararlos. Un grupo curioso. Tres son cubanos: Bernard L. Baker, agente inmobiliario de Miami, que formó parte de la policía del dictador Fulgencio Batista y huyó de Cuba tras la revolución castrista; en Florida trabajó para la CIA y reclutó voluntarios para la fracasada invasión de la Bahía de Cochinos, en 1961. Eugenio Martínez: empleado de Barker, hizo algunos "servicios" a la CIA dentro de la comunidad de refugiados anticastristas en Miami. Virgilio González: cerrajero, especialista en cajas fuertes.

Los otros dos son norteamericanos. Frank Sturgis, un aventurero que luchó



EUGENIO MARTINEZ
El hombre que sabía demasiado



JOHN N. MITCHELL
¿No sabe lo suficiente?



ROBERT HALDEMAN
Ex "otro yo" del presidente

junto a Castro durante la revolución, pero que de inmediato había cambiado de bandera. Estuvo a punto de perder allí su nacionalidad norteamericana. Finalmente, J. W. McCord, ex agente del FBI y especialista en asuntos de seguridad para la CIA, era el jefe de la banda. Al día siguiente, la prensa revela que McCord era empleado *full time* del comité nacional pro reelección del presidente Nixon, esto es, el estado mayor de su campaña. Las cosas se complican. El presidente de ese comité, John Mitchell, ex ministro de Justicia (o Procurador General, como se lo llama en los Estados Unidos), se hallaba en California en el momento del incidente de Watergate. Después de haber comido con un gran productor de cine, había vuelto a dormir a un motel con su mujer, Martha, la célebre plantadora de fresas y reveladora de secretos durante los tres años en que Mitchell fue ministro. A las 3 de la mañana alguien vino a despertarlo, sacarlo de la cama y ponerlo, sin más, a bordo de un avión que lo condujo a Washington.

Al despertar, Martha Mitchell, sorprendida por la desaparición de su marido, se inquietó. Muy nerviosa —cuenta ella—, quiso llamar a un amigo periodista para alertarlo. En ese momento, Steve King, uno de los guardaespaldas encargados de su protección, intervino y le arrebató el teléfono. Según ella, horas más tarde King —que había consultado por teléfono con uno de los abogados personales de Nixon, Herbert W. Kalmbach— la condujo a una clínica y la hizo internar por depresión nerviosa. Este asunto causó escándalo, pero nadie lo relacionó en el momento con el *affaire* Watergate. Este, sin embargo, comenzaba a provocar habladurías en Washington. El secretario de prensa de Nixon, Ronald Ziegler, interrogado por los periodistas, se encogió de hombros y respondió: "Una tentativa de atraco de tercera categoría". Y Nixon, personalmente, lo calificó de "incidente curioso". Mientras tanto, el FBI proseguía sus investigaciones.

Los policías se sintieron intrigados por un nombre que figuraba en la libreta de direcciones de dos de los detenidos: E. Howard Hunt, seguido de la aclaración "Casa Blanca". ¿Quién era Hunt? Hechas las averiguaciones, resultó ser —una vez más— un agente que había trabajado durante cinco años para el FBI y la CIA, y que era consejero de la Casa Blanca. Lo habían tomado en agosto de 1971 por recomendación de Charles N. Colson, uno de los principales colaboradores de Nixon. Encargado de misiones muy especiales, espiaba a los miembros del gobierno para saber si cometían indiscreciones con los periodistas. Se le confió una investigación sobre el senador Edward Kennedy, cuando éste parecía el candidato más probable del Partido Demócrata para la elección presidencial de noviembre.

En fin, Hunt había desempeñado un papel misterioso en el escándalo de la ITT. En 1971 la prensa acusó a esta sociedad multinacional de haber ofrecido 400 mil dólares a las arcas del Partido Republicano, a cambio del abandono por el gobierno de un juicio que se le iba a seguir por infracción de la ley antitrust.

LA DAMA DESAPARECE. El personaje clave de este negociado era una tal Dita Beard, encargada de relaciones públicas de la ITT. Imprudentemente, la señora Beard olvidó por ahí, o dejó ver, ciertas notas confidenciales y comprometedoras para algunos ministros, notas que finalmente cayeron en manos de los periodistas. Cuando una comisión investigadora del Senado pidió escuchar a Dita, ésta había desaparecido, escondiéndose, so pretexto de internación, en un hospital de Denver, Colorado. Pero Hunt, enviado por Colson, la encontró allí y mantuvo una larga conversación con ella. Para disfrazarse, Hunt llevó una peluca colorada. Y he aquí que ahora estaba mezclado en este nuevo asunto de Watergate. Curiosa coincidencia: fue eliminado de la lista de personal de la Casa Blanca tres semanas antes del "atraco de tercera categoría". No obstante, había conservado su pase, su oficina y su número de teléfono en la casa de gobierno de los Estados Unidos. Cuando los agentes del FBI quisieron requisar esa oficina, descubrieron que un colaborador directo de Nixon ya había pasado por allí: John Dean, joven abogado de 30 años, a quien el presidente había encomendado una investigación por su cuenta. Dean había hecho vaciar la caja fuerte de Hunt y trasportado el contenido a su propia oficina: papeles, un revólver y... aparatos de escucha. Tan sólo una semana más tarde Dean remitió todo esto al FBI, o por lo menos lo que él dijo ser todo. Mientras tanto, Hunt fue detenido.

Poco después, el arresto de un séptimo cómplice causaba sensación en Washington. Se trataba del hombre que había suministrado los fondos para la operación, un tal G. Gordon Liddy. Nuevamente, un ex empleado de la Casa Blanca. Había renunciado a su puesto de asistente especial de Nixon para convertirse en consejero financiero del comité nacional pro reelección del presidente. Interrogado por el FBI, se negó a hablar, invocando la quinta enmienda de la Constitución, que establece que un acusado puede negarse a testimoniar contra sí mismo. Días después, Liddy fue despedido por el comité pro reelección de Nixon.



HUNT, PORTAVOZ
Ayudante del Procurador General

Siete hombres arrestados, todos ellos ligados a la policía, al comité pro reelección de Nixon y, aparentemente, a la Casa Blanca. Esto olía cada vez más a podrido. El 16 de septiembre se los inculpó de ocho delitos que iban desde la interferencia ilegal de conversaciones telefónicas hasta el robo de expedientes. Pero, obstinadamente, se rehusaban a comparecer. Durante todo el período electoral, el gobierno consiguió sofocar el asunto. No obstante, a comienzos de 1973, la cosa resurgió de manera espectacular: un gran jurado federal se encargaría de la instrucción. Intervino el Senado y creó una comisión investigadora presidida por un demócrata, Sam Ervin (Carolina del Norte), otorgándole un presupuesto especial de 500 mil dólares y encomendándole "ir al fondo de las cosas".

Por su lado, el juez federal John Sirica, encargado del *affaire* en el plano judicial, encontró un medio hábil para desatar las lenguas de los siete inculpados. Les infligió penas "provisionales" de 40 años de prisión, anunciándoles que suavizaría su sentencia si los condenados se allanaban a hablar. McCord fue el primero en doblegarse y le envió una carta al juez para revelarle que sus cómplices y él habían sido sometidos a presiones políticas, que otras personas habían desempeñado un papel en el asunto y, para concluir, que estaba dispuesto a presentarse ante la comisión investigadora del Senado. Fue un golpe teatral. Una semana más tarde, todos los cómplices, menos Liddy, atestiguaban en secreto, ante la comisión del Senado o ante el gran jurado federal.

Según las informaciones infiltradas hasta hoy, McCord habría declarado que toda la operación Watergate fue concebida y organizada en la oficina de John Mitchell, el presidente del comité pro reelección de Nixon, y que John Dean se hallaba al corriente de todo, lo mismo que Charles Colson y Jeb Stuart Magruder, estos tres últimos, colaboradores del presidente Nixon en la Casa Blanca.

Después de su arresto, a McCord se le pagaban 3 mil dólares mensuales a cambio de su silencio, y era la mujer de Hunt la que le alcanzaba el dinero, que provenía —según ella— de Kenneth Parkinson, abogado del comité pro reelección de Nixon. La señora Hunt murió poco después, en un accidente aéreo, y se encontró en su cartera la suma de 10 mil dólares en efectivo. Mc Cord dijo que a los otros cuatro miembros de su equipo se les pagaba mil dólares por mes para mantenerse callados.

En pocas semanas el *affaire* Watergate se había convertido en un enorme escándalo nacional. Abarca cinco aspectos: el espionaje político, la financiación de esas actividades, el sabotaje político, las investigaciones y la reacción del público norteamericano.

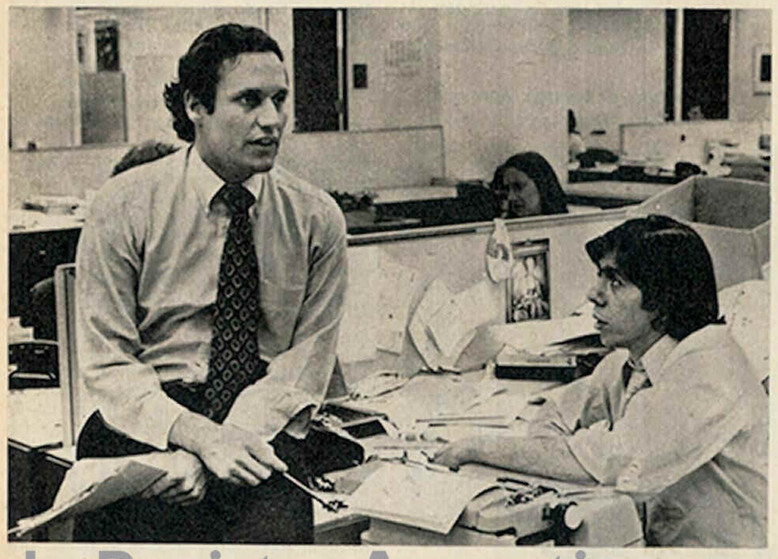
EL ESPIONAJE POLITICO. La investigación ha revelado que los procedimientos más clásicos del espionaje moderno fueron utilizados en el terreno de la política interna. El 5 de mayo de 1972, James McCord alquiló una habitación en el hotel Howard Johnson Motor Lodge, frente al complejo edilicio Watergate. Ahí desembocaba la red de micrófonos y audífonos que interceptaba y grababa en cintas fonomagnéticas todas las conversaciones mantenidas en las oficinas del comité nacional del Partido Demócrata.

Contrariamente a lo que se había creído en un principio, los cinco "espías" no estaban ocupados en colocar micrófonos dentro de los teléfonos cuando fueron sorprendidos el 17 de junio. Habían ido a reparar los micrófonos que andaban mal. Después del 26 de mayo instalaron sus aparatos. Para esta operación tomaron habitaciones en el hotel mismo de Watergate. Aquella noche también habían sustraído expedientes, los habían fotocopiado y vuelto a poner en su lugar. Las películas se revelaron en un laboratorio de Miami.

McCord había contratado a un octavo ladrón, Alfred Baldwin, ex empleado del FBI, a quien había instalado en su habitación, del otro lado de la calle, para vigilar los aparatos. Baldwin entregaba generalmente las cintas grabadas a McCord, pero este último le ordenó, en junio, que las enviase directamente al comité nacional pro reelección de Nixon. En el curso del proceso, Baldwin dijo a quién se le enviaban; pero en el juicio a McCord perdió repentinamente la memoria. Según el testimonio de McCord, las cintas grabadas eran trasmitidas no solamente a los responsables del comité —incluyendo a su presidente, John Mitchell—, sino también a un colaborador de la Casa Blanca.

El mismo equipo intentó, más tarde, instalar un grabador en el cuartel general del senador McGovern, candidato probable ya de los demócratas para la presidencia. El intento se vio frustrado porque, a pesar de una empeñosa serie de guardias nocturnas, el vaivén continuo de los jóvenes colaboradores de McGovern impidió encontrar un momento oportuno. ¿Cuál era el objetivo de esta verdadera operación de espionaje? Ante el juez, Mc Cord sostuvo haber actuado por "patriotismo". Trataba, dijo, de descubrir las acciones de los demócratas que "pudieran atentar contra la seguridad de los Estados Unidos". Argumento insostenible. La operación tenía por única meta conocer de antemano la táctica del Partido Demócrata en la campaña electoral, a fin de preparar la respuesta del Partido Republicano. En la batalla política por la presidencia de los Estados Unidos, uno de los adversarios utilizaba un arma hasta entonces reservada al terreno internacional: el espionaje.

LA FINANCIACION. La financiación del operativo Watergate arroja una luz cruda sobre la forma en que son subvencionadas las campañas electorales en los Estados Unidos, y sobre la vastedad de las sumas comprometidas. Desde siempre, el Partido Republicano es principalmente sostenido por las grandes empresas y por los grupos de presión. En realidad, la ley prohíbe a las empresas entregar directamente fondos electorales a los partidos, pero hay muchos subterfugios para infringirla. El Partido Demócrata ha tenido generalmente como principal proveedor de fondos a los sindicatos obreros. En 1972, sin embargo, George Meany, presidente de AFL-CIO, se opuso a la candidatura de McGovern y los demócratas debieron contentarse con las contribuciones voluntarias de los militantes del partido. Pese a un aporte extraordinario —cada militante obló, término medio, 25 dólares—, el partido no dispuso más que de 25 millones de dólares para su campaña electoral, en tanto los republicanos gastaron 50 millones de dólares en la reelección de Richard Nixon.



BARNSTEAD Y WOODWARD, LOS REPORTEROS DEL WASHINGTON POST
El secretario de prensa los acusó de irresponsabilidad y desacato

El recolector de fondos de los republicanos fue, en 1972 como en 1968, Maurice Stans. En 1969 Nixon lo nombró ministro de Comercio para retribuirle los servicios prestados durante la campaña. Pero, en 1971, Stans renunció a esa cartera para ocuparse de llenar nuevamente las arcas del partido. Si a esas sumas se agregan los gastos propios de los organismos permanentes de los partidos, a escala local y regional, se estima que 300 millones de dólares fueron colocados en la campaña de 1972, una cifra record. El 7 de abril de 1972 el Congreso votó una nueva legislación para tratar de frenar esa escalada. El caso Watergate aportó la prueba de que el Partido Republicano había infringido la ley.

En el curso de la investigación, los policías descubrieron que uno de los cómplices, Bernard Baker, había depositado la bonita suma de 114 mil dólares en su cuenta. ¿De dónde venía este dinero? Remontando la complicadísima red a partir de un cheque inicial de 25 mil dólares, establecieron que éste había sido enviado por un simpatizante del Medio Oeste al recolector de fondos regional, quien lo remitió a Stans, quien se lo confió al tesorero del Comité pro reelección de Nixon; el tesorero se lo dio a Liddy, y este último lo depositó en la cuenta de Baker. Los 89 mil dólares restantes siguieron vericuetos aún más complicados. En el comienzo, un grupo de simpatizantes texanos enviaron cuatro cheques, que llegaron a Washington. De allí fueron remitidos a un abogado de México, quien, para enturbiar la pista, los depositó y libró otros cuatro por la misma suma, y fueron éstos los que hizo llegar a Baker. Los investigadores descubrieron, por otra parte, 350 mil dólares más en la caja de Maurice Stans. El tesorero del comité, Hugh Sloan, declaró que se trataba de un "fondo especial", formado para las "operaciones de seguridad", con la venia de Jeb Stuart Magruder, director adjunto del comité y ex colaborador de Nixon. Durante el proceso, Magruder confirmó haberle dicho a Sloan de tomar 235 mil dólares

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

de esos fondos para montar una "red de informaciones". Sloan precisó que antes de dar esa suma a Liddy pidió confirmación de tales instrucciones a Stans y al presidente del comité, John Mitchell, quienes estuvieron de acuerdo.

Otra parte de esos fondos —35 mil dólares— fue enviada a Herbert Kalmbach, el abogado personal del presidente Nixon. Kalmbach confió estos 35 mil dólares a un joven jurisconsulto, Donald Segretti, a fin de sabotear los esfuerzos del Partido Demócrata en California.

Los 350 mil dólares hallados en la caja fuerte de Stans tenían también su historia, y fascinante. Unos 200 mil, más o menos, provenían de un personaje rocambolesco: Robert Vesco. Este dudoso financista norteamericano tuvo su hora más gloriosa en 1971, en el affaire de Investors Overseas Service, el gigantesco plan de inversiones creado en Ginebra por el hoy arruinado Bernard Cornfeld. Cuando el IOS empezó a declinar, Vesco le prestó fondos, generosamente, para salvarlo de la quiebra y, de paso, hacer a Cornfeld a un lado y apoderarse de la empresa. En mayo de 1971 la Comisión de Valores y Cambios, cancerbero de las operaciones financieras norteamericanas, cuyos miembros son designados por el presidente de los Estados Unidos, hizo una investigación sobre IOS. En noviembre, Vesco era arrestado y encarcelado en Ginebra, a raíz de la presentación ante la justicia de un director de ventas de IOS. Al enterarse de las desdichas de su amigo Vesco, Harry Sears, miembro del consejo de administración de la sociedad de aquél en los Estados Unidos y que, como por casualidad, dirigía la campaña en favor de Nixon en Nueva Jersey, telefoneó a Mitchell, entonces ministro de Justicia, y le pidió que interviniese. Mitchell telefoneó al embajador norteamericano en Berna, y al día siguiente Vesco fue puesto en libertad.

El 10 de abril de 1972, Harry Sears tomaba el avión para Washington. con 200 mil dólares en efectivo en el bolsillo, y se los entregó a Stans, quien los guardó en su caja fuerte. Tres días antes el Congreso había aprobado la ley que prohibía tales contribuciones a la campaña electoral. Se trataba, pues, de un delito. El 27 de noviembre de 1972, la Comisión de Valores y Cambios iniciaba acciones contra Vesco, acusándolo, en especial, de haberse apropiado de 200 millones de dólares pertenecientes al IOS. Sin más, Vesco se tomó un avión a Costa Rica y se hizo ciudadano de este país, que no ha firmado tratado de extradición con los Estados Unidos. El pasado 31 de enero, el comité Nixon, muy inquieto, se apuraba por reembolsarle a Vesco su generosa contribución a la campaña electoral: "Habiendo llegado a nuestro conocimiento que es usted objeto de acciones legales, encontrará adjunto un cheque por 250 mil dólares". Los 50 mil corresponden a un primer cheque, enviado de manera legal.

Mientras tanto, todo rastro de estas manipulaciones ha desaparecido. ¿Por qué? "No vimos la utilidad de conservarlos", contestó el Comité a los investigadores. Horas después del "robo" de Watergate, Liddy se afanaba haciendo funcionar una máquina destructora de papeles en las oficinas del Comité Nixon.

EL SABOTAJE. ¿Para qué servía toda esta operación de espionaje? Para hacer sabotaje político, se sabe ahora. Se sabe, por ejemplo, que Donald Segretti fue reclutado con ese objeto, en 1971, por Dwight Chapin, secretario del presidente Nixon; ambos habían estudiado juntos en la universidad de California del Sur. Segretti rendía cuentas a Howard Hunt y a Dwight Chapin, y recibía su paga de manos de Herbert Kalmbach, el abogado de Nixon. No se conocen todas las actividades de Segretti, pero se ha confirmado que reclutó por lo menos a una cincuentena de personas para ayudarlo. Colocó espías en el cuartel general del senador por Maine, Edmund Muskie (que parecía, en la primavera de 1972, tener todas las probabilidades de ser candidato a la presidencia), y del senador George McGovern, con la misión de mantenerlo informado sobre sus tácticas, sus recursos, sus vidas privadas.

Segretti hizo imprimir falsos folletos que debían ser distribuidos en los mitines demócratas como si procedieran del cuartel general de Muskie. Divulgó supuestas informaciones sobre las vidas privadas de los senadores Humphrey y Jackson, esperando así exasperar a los partidarios de estos dos líderes demócratas y apartarlos del apoyo a Muskie. Introdujo una decena de personas jóvenes, pagadas por él, dentro de las organizaciones que reclamaban la paz en Vietnam, para saber si tenían la intención de manifestar en el curso de la convención republicana de Miami. En esto puso Segretti un celo particular, porque el FBI y los servicios secretos, encargados de la protección de Nixon, debían estar perfectamente informados, allá arriba. El operativo Segretti no ha revelado aún todos los secretos, pero el gran jurado federal está decidido a esclarecer esta empresa de sabotaje político.

LAS INVESTIGACIONES. El *affaire* Watergate revela, igualmente, curiosas prácticas e inadmisibles interferencias en el curso de la investigación o, mejor dicho, de las investigaciones, porque hay varias: la Casa Blanca, el Senado, el gran jurado federal, el juez y, por supuesto, el FBI, conducen cada uno la suya. La del FBI es la más disparatada. Patrick Gray, su nuevo jefe, nombrado por Nixon en reemplazo de J. Edgar Hoover, reconoció candorosamente ante el Senado que todo el mundo se había propuesto impedirle llegar al fin de sus averiguaciones. Los dirigentes del Comité Nixon lanzaron a sus agentes sobre pistas falsas, y los abogados del Comité insistieron en asistir a todos los interrogatorios.

En la Casa Blanca, asimismo, John Dean participó de todas las audiencias de los colaboradores de la presidencia. Gray confesó también que enviaba copia de todos los expedientes relativos al *affaire*, a Dean, incluyendo las deposiciones de quienes habían pedido declarar en secreto porque temían decir la verdad delante de los abogados del Comité Nixon. Una empleada del Comité, que suponía haber declarado en secreto, fue llamada por sus jefes, quienes le exigieron que se explicase sobre su visita al FBI; y éste comunicó igualmente a la Casa Blanca, el contenido de las cintas fonomagnéticas confiscadas el 17 de junio, y hasta la declaración de Segretti.

Ante la indignación de los investigadores del Senado, el jefe del FBI comentó, ingenuamente, que todo eso le parecía muy natural. Lo cual terminó por costarle su puesto: al ver que su designación debía ser aprobada por [illegible] no en la menor chance de [illegible] Gray envió su renuncia a Nixon pocos días después. Después de todo esto, no debe sorprender que el informe de John Dean al presidente, hecho público algunas semanas después del estallido del *affaire* Watergate, concluyera con aplomo: "Ningún colaborador actualmente con cargo en la Casa Blanca, está implicado en este asunto". Quizá era cierto respecto de Liddy y Hunt, borrados de las listas de empleados antes del atraco. Lo era menos respecto de Chapin, secretario de Nixon, que había empleado a Segretti y recibido sus informes. Y menos aún para Dean, que ubicó a Liddy en el Comité Nixon.

En realidad, gran parte de estos hechos jamás se hubieran conocido de no mediar la prensa y el Partido Demócrata. Dos periodistas del *Washington Post*, Carl Bernstein y Bob Woodward, hicieron una investigación importantísima, publicando día tras día las informaciones, al principio desmentidas oficialmente, luego confirmadas por testimonios. La Casa Blanca hizo una campaña sin precedentes contra el *Washington Post*, acusando a este diario de fabricar falsas noticias y de calumniar al presidente. Pero, hasta hoy, todo lo que Bernstein y Woodward publicaron ha resultado ser verdad.

Por su lado, los demócratas se lanzaron a la palestra. El presidente del partido, Lawrence O'Brien (que luego renunció), intentó una acción contra el Comité Nixon por violación de propiedad privada, y reclamó un millón de dólares por daños y perjuicios, más intereses y costas, para lo cual contrató a Edward Bernett Williams, uno de los más grandes abogados norteamericanos. En el fuero civil, los abogados de la acusación están autorizados, en los Estados Unidos, a llamar testigos y a registrar sus declaraciones. Gracias a este procedimiento, Williams pudo arrojar luz sobre algunos de los aspectos más enigmáticos del *affaire*. Sin embargo, la marcha de los tribunales civiles norteamericanos es tan lenta, que el proceso arriesga no terminar sino dentro de varios años. Y, además, el recolector de fondos de los republicanos, Maurice Stans, emprendió un contrapleito en perjuicio de O'Brien, a quien reclama 5 millones de dólares, más intereses y costas, por difamación.

LA OPINION PUBLICA. Frente a este aluvión, la opinión pública, tan pronta a reaccionar en los Estados Unidos, se ha mantenido sorprendentemente calma durante meses. ¿Cómo explicarlo? Ante todo, el *affaire* fue descubierto en pleno período electoral, época en que los electores tienden a desconfiar de los grandes golpes de efecto. Tanto más cuando hoy, en los Estados Unidos como en otros países, los ciudadanos consideran a la política con un profundo escepticismo. Los demócratas quisieron hacer del escándalo de Watergate su caballito de batalla durante la campaña electoral. Sin éxito. "Bah —decía la gente—, todos hacen lo mismo, y esta vez son los republicanos los que se han dejado sorprender con las manos en la masa."

Por otra parte, los norteamericanos tienen un gran sentido del *fair play*. No terminan de entender que el Partido Republicano haya podido montar un operativo tan riesgoso y complicado, con un objetivo tan irrisorio. Tanto más cuando la reelección de Nixon parecía asegurada de antemano. Entonces, ¿para qué tomarse tanto trabajo? Finalmente, los republicanos supieron hábilmente sofocar el asunto. Desde el comienzo, admitieron que hubo un "accidente en la ruta", pero lograron convencer al público de que se trataba de la iniciativa de empleados subalternos. Se procedería a una seria investigación y se castigaría severamente a los culpables. ¿No estaban todos arrestados e inculpados desde septiembre? Lo estaban sin peligro, pues a todos se les pagaba por su silencio y, de todas maneras, la elección se producía antes del proceso.

El *Washington Post* ya había empezado a hacer ciertas revelaciones, pero el portavoz de la Casa Blanca, Ron Ziegler, proclamaba el asesinato político y la conspiración de los malhechores. El presidente mismo, ¿estaba al corriente? Sus amigos aseguran que no. ¿Ha sido, pues, víctima de colaboradores demasiado celosos? Es posible. Si no, ¿por qué John Mitchell habría renunciado al Comité Nixon un mes después de descubierto el *affaire*? ¿Por qué Dwight Chapin lo abandonó para convertirse en vicepresidente de United Air Lines? ¿Por qué Charles Colson volvió a su bufete de abogado?

Sea lo que fuere que el público norteamericano piensa, el caso Watergate no tiene precedentes en la historia política de los Estados Unidos. Es una bomba de tiempo que no ha terminado de causar destrozos. Poco a poco se descubre que ella cuestiona profundamente todo el equilibrio tradicional del sistema político norteamericano. Por ejemplo, las relaciones entre la prensa y la Casa Blanca, y las relaciones entre el presidente y el Congreso. Así, Nixon se rehusó a dejar comparecer a su consejero especial, John Dean, cuando la audiencia del jefe del FBI ante la comisión del Senado. Invocó el "privilegio del Ejecutivo". ¿Impedirá también, en nombre de ese principio, que Dwight Chapin y Charles Colson atestigüen ante la comisión investigadora del Senado? Dentro de la tradición norteamericana, eso sería un abuso de poder. En un editorial de *The New York Times* se lee: "Cuando el privilegio del Ejecutivo es invocado para cubrir manifiestamente infracciones políticas evidentes, la función presidencial es despreciada y la práctica constitucional se envilece".

El conflicto con la prensa es igualmente serio. El Comité Nixon hizo llamar por sus abogados a diez periodistas, para interrogarlos sobre sus artículos y comentarios referidos a Watergate. Los periodistas, sobre todo Bernstein y Woodward, del *Washington Post*, apelaron ante una Corte federal, en nombre de la libertad de prensa prevista por la primera enmienda de la Constitución. La Corte les dio la razón y los autorizó a no contestar. Todo esto en momentos en que la prensa norteamericana libra un gran combate para defender el secreto profesional. La Suprema Corte decidió recientemente, por 5 votos contra 4, que los periodistas están obligados a revelar su fuente de información. Una media docena de entre ellos ya han sido encarcelados por rehusarse a hacerlo.

El *affaire* Watergate es más que una cuestión de espionaje y sabotaje político. Pone en jaque a la Constitución de los Estados Unidos. Hasta el más reaccionario de los republicanos, el senador Barry Goldwater, lo compara con el mayor escándalo político de la historia norteamericana: el *Teapot Dome*, en el cual senadores y ministros del presidente Harding se vieron comprometidos en un negociado con petróleo. "Esto apesta", declara Goldwater. ◆

Copyright L'Express y Panorama, 1973

Abogado y asesor de Nixon
JOHN DEAN



Una súbita depresión nerviosa
JOHN MITCHELL EN BOCA DE SU MUJER



Secretario de Richard Nixon
DWIGHT CHAPIN



Antiguo compañero de colegio
GORDON STRACHAN



Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

¡siga jugando!...

el tenis de Mesa

...Ahora con
JUAN CARLOS CALABRO
de compañero...

Todas las mañanas desayúnese con el optimismo y el buen humor que le sirve la gracia ilimitada de **JUAN CARLOS CALABRO**, junto a **RAFI** y **ENRIQUE LANDI** con la discoteca "hit" de **ROBERTO AREVALO.**

AHORA MAS RENOVADO, MAS HUMORISTICO, MAS ACTUALIZADO Y MAS TENIS DE MESA QUE NUNCA.



lunes a sábado
de 8 a 9,30 por:

EMISORAS
MITRE
EN EL 80 DE SU DIAL

LR6

CORRESPONDENCIA

UNIVERSIDAD. En *Peronismo: El difícil equilibrio* (311) se afirma que estaríamos intentando "variantes continuistas" en el campo universitario. Se nos acusa de hacer "folklore peronista pasado de moda" y se sostiene que nos hemos opuesto al regreso de Perón y a la candidatura de Cámpora.

Como es de estilo en estos casos, no se aportan pruebas de las afirmaciones, salvo el pretender ligarnos al doctor Zardini. Cualquier persona que conozca nuestra trayectoria política y la del decano de Ciencias Exactas, se dará cuenta de lo ridículo y gratuito de semejante aseveración. No somos nosotros, precisamente, quienes negociamos con Zardini. Por no apelar al método de contestar al infundio con otro infundio, nos limitaremos a destacar los aspectos más salientes de nuestra acción en la Universidad y preguntamos si al hablar de "continuismo" se refieren a dicha acción:

I) Alrededor de 20 mil estudiantes conocieron el pensamiento de Perón sin deformaciones ni segundas interpretaciones, a través de la proyección del film *Actualización política y doctrinaria para la toma del poder*. Esas exhibiciones se realizaron en Arquitectura, Exactas, Medicina, Económicas. Tecnología, Filosofía y Letras, y Sindicato del Calzado.

II) Un intenso trabajo por recuperar la memoria de los universitarios, fracturada en años de deformación cultural, culminó con la confección y proyección de audiovisuales realizados por compañeros de Arquitectura y Tecnológica. Los mismos tendían a demostrar las realizaciones de nuestro gobierno en campos específicos, explicitando la concepción política profundamente revolucionaria que animaba estas obras.

III) Las grandes movilizaciones que protagonizamos en la Universidad a fines del año pasado (las más grandes desde la época de la lucha por el presupuesto) tuvieron un [illegible] festivo. Ese era el contenido que nuestro jefe y nuestro movimiento les asignaban, luego de ganar una de las batallas más importantes de la guerra popular que libramos desde hace 18 años: el regreso de Perón. La nota nos acusa de "folklóricos" porque ésa es la clásica injuria (entre otras) de la intelectualidad "gorila" y proimperialista, revestida de izquierdismo, pero profundamente despreciativa de la clase trabajadora y de sus expresiones que no encajan en la concepción "afrancesada" de la política y la cultura.

IV) Quienes hayan caminado este verano por el centro de Buenos Aires, habrán advertido carteles, pintadas y en especial estandartes colocados en las "horas pico", que amontonaban a centenares de personas con quienes se discutía de los problemas y las contradicciones que cruzan a la Nación en estos momentos. Así reiteramos hasta el cansancio la necesidad de que los sectores estudiantiles, profesionales y técnicos votaran al compañero Cámpora y al Frente Justicialista, como forma de consolidar la victoria que ya se anticipaba de la clase trabajadora en la batalla electoral.

Esteban Acerbo - Mariano Casale
Frente Estudiantil Nacional
Organización Universitaria Peronista
Capital Federal

N. de la R.: Los redactores de El difícil equilibrio *se han encargado de dar cuenta del descreimiento del sector a que pertenecen los lectores Acerbo y Casale, respecto del regreso de Perón. La información proviene, precisamente, del propio campo peronista. Respecto de la candidatura de Cámpora, es notoria (y así lo registró* Panorama *oportunamente, sin desmentida alguna) la oposición de los convencionales del sector de referencia en el congreso nacional justicialista del mes de diciembre próximo pasado. Los calificativos sobre los redactores de la nota pertenecen a la subjetividad de los firmantes, en razón de lo cual Panorama no considera oportuno [illegible] la desmentida.* ◆

PANORAMA

Director
Raúl Horacio Burzaco

Subdirectores
Jorge M. Lozano, Ernesto Schóo

Secretario de Redacción
Ricardo Cámara

Prosecretario de Redacción
Rodolfo Rabanal

Coordinador
Ricardo I. Zelarayán

Redactores
Ana Basualdo, Carlos Begue, Jorge Luis Bernetti, Miguel Angel Bustos, Giselle Casares, Jorge Miguel Couselo, David Cureses, Jorge Di Paola, Ernesto Ekaizer, Irene Hirsch, Diego Lagache, Jorge Lebadev, Marcelo Pichon Rivière, Néstor Tirri.

Colaboradores
Marcos Diskin, Flax, Juan Manuel Francia, Fernando Lascano, Joaquín Lavado (Quino), Alejandro Malofiej, Zully Pinto, Andrés Soliz Rada, Marina Sparvieri, Pola Suárez Urtubey, Alberto Szpunberg, Martín Warmerdam.

Fotógrafos
Carlos Dulitzky, Eduardo Nuñez, Osvaldo Varone.

Diagramadores
Roberto Mergosa (jefe), José Enriquez.

Secretaria
Haydée Mabel Freddi

Servicios Exteriores y Archivo
Director: Mario E. Ceretti

Corresponsales
Interior: Santiago Pérez Gaudio (Córdoba). *Exterior:* Juan A. Abraham (Nueva York), Armando Puente (Madrid), José María Fernández (París), Lidia Strafurini (Milán), Olga Costa Viva (Alemania Federal); agencias AP, DAN, UPI, EFE, Interpress, Europa Press, Keystone, Interprensa, Mondialpress, Dachary, Panamericana de Prensa, Hearst Corporation, Ica Press, Rascovsky S.P., Orient News, International Service, Transworld. *Revistas y diarios:* L'Express, Time, Oggi, Epoca, L'Europeo, Newsweek, Storia Illustrata, Bianco y Negro, Realidade, Veja, Panorama (Italia), The New York Times.

Departamento Comercial
Supervisor: Rodolfo Sabatini; promotores: Julio César del Valle, Alberto Oliveira; tráfico: Eduardo O. Brecciaroli.

La revista PANORAMA es una publicación semanal de PANORAMA S.A.P. y E., Leandro N. Alem 896, Buenos Aires. Acogida a la protección de las convenciones internacional y Panamericana sobre derechos de autor. Impresa en la Argentina. El nombre de la revista está registrado como marca. R. N. de la Propiedad Intelectual número 1.112.316. Circula por el Correo Argentino en el carácter de publicación de interés general número 7.142. Miembro de la SIP (Sociedad Interamericana de Prensa). Miembro de ADEPA (Asociación de Entidades Periodísticas Argentinas). Miembro de CIP (Centro de Informaciones de Publicidad). Miembro de IPI (International Press Institute, Zurich, Suiza). Copyright © 1973 por PANORAMA S.A.P. y E. Todos los derechos reservados. Se prohibe la reproducción o uso de todo o parte del contenido de esta publicación, tanto en español como en cualquier otro idioma. Distribuidor en la Capital Federal: Vaccaro Hnos. S.R.L., Solís 585, Capital Federal; Interior y exterior: RYELA S.A.I.C.I.F. y A., Bartolomé Mitre 1453, 5º piso, Buenos Aires [illegible] del mismo [illegible] Estados Unidos: u$s 0,70.



NOTA DE TAPA. La definición del gabinete nacional y la resolución de la situación militar son los temas que ocupan a Héctor Cámpora y sus principales asesores. La resolución de esas encrucijadas, junto con el espinoso tema de la ley de amnistía, se analiza en las **páginas 14, 15, 16 y 17.** La relación de la nueva política que se establecerá en la Argentina a partir del 25 de mayo, con las relaciones de poder entre los diversos sectores peronistas, es también desgranada aquí, en sus complicadas variantes.



LA ARGENTINA. Luego de la agitación militar derivada del atentado contra el almirante Hermes Quijada, y de las expectativas que despertó la cita de Héctor Cámpora con los comandantes, el cielo quedó despejado de dudas acerca del cumplimiento de la promesa de las Fuerzas Armadas para entregar, el próximo 25 de mayo, el poder a las autoridades electas. En radiograma dirigido a todas las unidades del Ejército, Alejandro Lanusse ratificó el lunes esa decisión. Entretanto, ese día se afianzaba en el Ministerio del Interior la idea de derogar las medidas extremas sancionadas contra la subversión **(páginas 12 y 13).**



EL MUNDO. En Chile el enfrentamiento entre la oposición de ultraderecha y la izquierda adquiere ribetes sangrientos que amenazan con hacer del vecino país el teatro de una guerra civil **(páginas 42 y 43).** Cinco años atrás Francia era sacudida por la revuelta de mayo; fue acaso el fin del **gaullismo (páginas 46 y 47).** Mientras en Moscú Kissinger trata de aceitar la alianza USA-URSS **(página 47),** Israel celebra su 25º aniversario **(páginas 48 y 49)** en medio de un "recalentamiento" de la tensión en Medio Oriente, al que no es ajeno el traspaso a Egipto de Mirages libios **(página 48).**



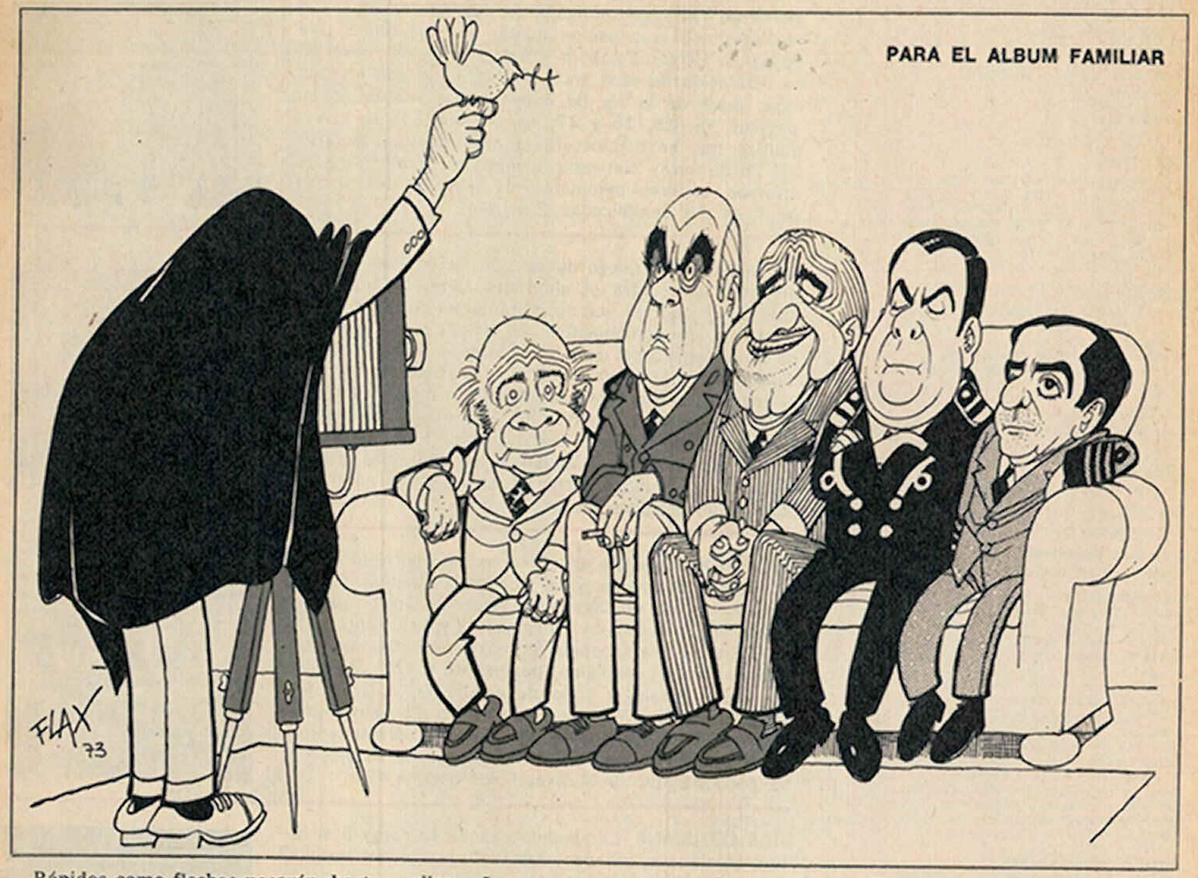
VIDA COTIDIANA. La semana pasada se congeló el difícil conflicto suscitado entre la Dirección del hospital Ramos Mejía y los médicos residentes a raíz de la suspensión de las residencias de pediatría, una medida que dio lugar a una lucha de corte político **(páginas 30, 31 y 32).** Puerto Iguazú, en las cataratas, superó sus límites de capacidad turística durante el feriado de Semana Santa; en realidad, la mayor parte de los visitantes eran brasileños, los que, provistos de moneda fuerte, invadieron el lugar y dejaron en el comercio local el sueño inquietante de la prosperidad **(páginas 34, 35 y 36).**



LAS ARTES. Jorge Lavelli (foto) siempre es noticia. Máxime cuando, como en este caso, se pone a reflexionar sobre el papel del artista en la sociedad y expresa, también, su pensamiento político **(páginas 50 y 51).** Hacía tiempo que la Cinemateca Argentina se merecía una nota, y el momento ha llegado por fin **(páginas 52 y 53).** En la última columna de la 53 y abarcando toda la 54, Jorge Couselo despliega una entrevista con la siempre vigente figura del cantante y autor de tangos y actor Charlo. La reseña de la febril temporada cinematográfica completa la sección **(páginas 55 y 56).**

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Fuerzas Armadas: El retorno al cuartel



Rápidos como flechas pasarán, hasta el próximo viernes 25 de mayo, los últimos días de la emergencia militar; hay todavía en el cielo algunas nubes oscuras, pero ya nadie duda de que dentro de dos semanas Héctor Cámpora asumirá el poder en la Argentina. El miércoles 2 fue clave para la normalización política del país. Ese día, por la mañana, Alejandro Lanusse, Carlos Coda y Carlos Alberto Rey visitaron al presidente electo en su domicilio de la calle Libertad al 1500, al tiempo que un grupo de oficiales —abrumado por el azote de la violencia— trataba de persuadir a los generales sobre el riesgo de "entregar el gobierno en medio del desorden". En la cita de los comandantes con Cámpora y Vicente Solano Lima predominó, como se esperaba, el gesto conciliador; el rapto preventivo de los militares irritados murió en el capullo: los generales dijeron *no*. En esencia, Lanusse, Alcides López Aufranc y Tomás Sánchez de Bustamante rodearon a Cámpora en el capítulo final de la obra política que ellos soñaron —con otro escenario, por cierto— hace diez años.

En la noche del lunes 7 trascendió que Lanusse reiteraba, en radiograma emitido a todas las guarniciones del país, la promeso de entregar el gobierno a las autoridades electas y de oponerse, con todo el poderío del arma, a cualquier intento golpista.

Cuando aún retumbaban en los corazones de los marinos las ráfagas de ametralladora que abatieron al almirante Hermes Quijada, la Junta se constituyó —en el lugar y hora fijados por Cámpora— para considerar el tema de la violencia y, obviamente, el de la amnistía. Lanusse, Coda y Rey llevaron a la cita las pruebas de la escalada miliciana: los gráficos demostraban que los irregulares habían acentuado su ofensiva en los seis últimos meses, y que el dinero y las armas que habían obtenido en el lapso —incluidas dos ametralladoras antiaéreas— podían pesar demasiado sobre el gobierno constitucional. Cámpora, su sobrino Mario Lima y Esteban Righi no se inmutaron. Entonces, según parece, Coda intentó averiguar qué actitud adoptarían Cámpora y Lima en el caso de que los guerrilleros atentasen contra algún militar o funcionario después del 25 de mayo. La respuesta habría sido de Lima: "Nosotros tenemos la terapéutica". El comandante de la Armada quiso profundizar en la materia, pero el vicepresidente electo —como esos médicos que guardan celosamente los secretos profesionales— dio a entender que para la "cura" faltaban muy pocos días; básicamente, como había dicho Juan Perón, Cámpora ratificó que la violencia declinaría "con más libertad y justicia". Empero, los comandantes retornaron a sus despachos convencidos de que los gobernantes en cierne distinguen "a los patriotas de los asesinos", la ecuación blanconegro que la dialéctica trasformó en gris.

A partir de ese miércoles, los diputados acentuaron la ofensiva para que la amnistía [illegible] ajustase lo acordado a las promesas electorales, es decir, "amplia y generosa", sin agitarse por los bandos que lanzaban los titulares de las zonas de emergencia. El sábado 5, cuando Lanusse viajaba a Santa Fe, Arturo Mor Roig insinuó en el Aeroparque que también el gobierno provisorio mantiene su interés en decretar una ley de amnistía "lo más amplia posible" aunque para concretar ese propósito tuviese que derogar las medidas de seguridad sancionadas —a pedido del almirantazgo— luego del atentado contra Quijada. Se recuerda que el ministro del Interior, hace un mes, había propuesto una reunión con los titulares de las oficinas de inteligencia y seguridad para estudiar la posibilidad de decretar "algunas libertades", intención que se desvaneció ante la negativa de los altos mandos.

El lunes 7 los voceros autorizados del Ministerio del Interior mantenían la esperanza de que Lanusse citara a sus pares y al gabinete para derogar las medidas precautorias y, de ese modo, acelerar la consideración de la amnistía; pero hasta ese día, en los estados mayores de las tres fuerzas se desconocía la convocatoria formal de Mor Roig. Un par de argumentos, en desmedro de la hipótesis del Ministerio del Interior, defendían los militares. El primero: que las Fuerzas Armadas debían mantener el curso de acción para combatir la guerrilla, "al margen de los vaivenes políticos y hasta la asunción del próximo gobierno", porque no "era posible ordenar acciones de represión contra los subversivos y al mismo tiempo pensar en liberarlos". El segundo: que las Fuerzas Armadas, antes y después del 25 de mayo, tendrán en cuenta las muertes de Asúa, Sánchez, Iribarren, Berisso y Quijada, y los secuestros del almirante en retiro Francisco Alemán y del comandante de Gendarmería Jacobo Nasif, trasformados en rehenes de los guerrilleros "para garantizar la sanción de la amnistía" prometida por Cámpora y Lima.

LA SUCESION MILITAR. Mientras tanto, pulverizada la amenaza de los autoritarios, la atención de los jefes y oficiales del Ejército, la Armada y la Fuerza Aérea tornó al tema del nombramiento de los futuros comandantes. En el Ejército se descontaba el pedido de pase a retiro de los generales López Aufranc y Sánchez de Bustamante, al tiempo que reverdecía el pronóstico sobre la designación de Jorge Raúl Carcagno —actual titular del Quinto Cuerpo— como comandante del arma. Si la designación se concretase, abandonarían los cuadros activos —además de López Aufranc y Sánchez de Bustamante— los generales de división Mariano de Nevares, Juan Carlos Uriburu, José María Díaz, Elbio Anaya y Jorge Orfila; además, por primera vez en los últimos once años, asumiría la conducción del Ejército un jefe de Infantería.

En cuanto al nombramiento del nuevo comandante de la Armada, las opiniones [illegible] divergentes. Algunos observadores creen, de acuerdo a las recientes declaraciones de Perón, que



COMANDANTE JACOBO NASIF
¿Llegará la amnistía para él?

Cámpora optará por aceptar a Eugenio Fuenterosa como sucesor de Coda; si ello ocurre, ningún almirante pasará a retiro. Sin embargo, otros observadores piensan que el presidente electo —con el consejo de Mario Cámpora— se decidirá por el almirante Carlos Alvarez Rivero, titular del Estado Mayor Conjunto.

Debe recordarse que Alvarez Rivero, antes de reemplazar a Quijada, se desempeñó como representante de la Armada en Washington y que, años atrás, participó de los lineamientos institucionales fijados por los almirantes Benigno Varela y Pedro Gnavi, ex comandantes de la fuerza. Si Varela capeó el temporal luego de la derrota del bando "colorado", en el cual los marinos se encuadraron, y si Gnavi fue el comandante de la "concordia" durante la emergencia que inauguró Juan Carlos Onganía, ¿acaso Alvarez no puede continuar ese proceso de "cura" al frente de la institución más irritada por la victoria frentista? La respuesta es afirmativa. Por eso, Alvarez Rivero cuenta con el apoyo de los capitanes de navío "legalistas" que criticaron, en los últimos días, la posición del almirantazgo. Circula una tercera hipótesis: informa que Cámpora designará comandante a Emilio Massera, actual jefe de la flota, teniendo en cuenta "la "flexibilidad" del marino demostrada en las reuniones de la Comisión Coordinadora del Plan Político. Pero la hipótesis, por el momento, parece descabellada; es razonable pensar que Massera quede en Puerto Belgrano y que, dentro de un año, represente a la Armada en Gran Bretaña o Estados Unidos. Con respecto al cargo en la Fuerza Aérea se menciona a un solo candidato: el brigadier Héctor Luis Fautario.

Dentro de quince días, pues, las Fuerzas Armadas iniciarán el repliegue a los cuarteles luego de siete años de emergencia política. A partir del 25 de mayo muchos afirmarán que ese repliegue fue, en realidad, "una retirada al compás de una marcha fúnebre"; empero, los que saben ver aseguran que los militares profesionalistas tendrán a su cargo la delicada misión de cuidar la democracia, una robusta criatura que renació, el domingo 11 de marzo, protegida por 12 millones de votos. Quienes no creen en la democracia entienden que la Argentina se desliza hacia un desenlace trágico, semejante al de la última república española; esos observadores olvidan la promesa de Onganía de gobernar durante 20 años y algunas otras lecciones de la historia. Los demócratas sólo entienden que "no habrá retornos al pasado". ◆

Jorge Lozano



Eduardo Muñoz

ALVAREZ, CODA Y REY LUEGO DE VERSE CON CAMPORA
"Ni vencedores ni vencidos", segunda versión

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

25 de mayo de 1973: El nuevo amanecer peronista



JUAN DOMINGO PERON

Una opción táctica por la moderación

"La política es un arte, todo de ejecución". — Juan Perón.

A quince días de la llegada de Héctor Cámpora a la Casa de Gobierno ha quedado definidamente dibujado el tono del amanecer peronista que presidirá el reencuentro de la vida política argentina con las instituciones previstas por la Constitución Nacional. A mediados de la última semana habían quedado descartadas —en los círculos peronistas— las versiones acerca de un golpe de Estado que impidiera el juramento presidencial del último delegado de Perón en la Argentina.

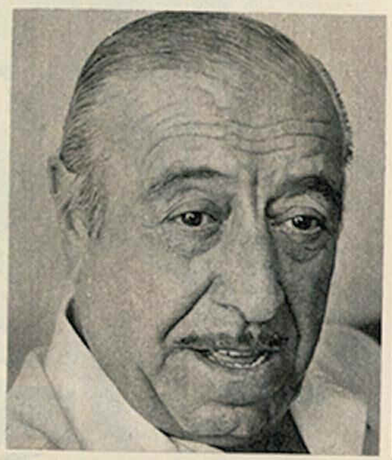
La reunión cumbre celebrada hace diez días en Madrid precisó el rumbo del próximo gobierno, por lo menos en su primera etapa. Más allá del episodio donde se cuestionó la conducción impresa por Juan Manuel Abal Medina a la marcha del Movimiento Peronista, y se relevó a Rodolfo Galimberti de la dirección de la Juventud Peronista, las reuniones madrileñas pusieron en el candelero la línea económica de la que es portavoz José Gelbard, caudillo de los empresarios nucleados en la Confederación General Económica. El mentado plan CGE-CGT, acuerdo laboriosamente redactado entre el cacique de los empresarios nacionales y José Ignacio Rucci, ha sido elegido por Perón para transitar los primeros tramos del camino de la "reconstrucción nacional".

EL RETORNO DE LA HORA. De esos conciliábulos, donde se definieron las líneas generales de la política a implementarse a partir del 25, estuvieron excluidos los representantes de la ortodoxia juvenil. No sólo, por cierto, Galimberti, sino también Abal Medina.

Es de suponer que con el giro de los acontecimientos los nombres propuestos por la JP para un conjunto de cargos ejecutivos quede relegada. La política que ahora se dibuja supone un retorno a ciertas fórmulas de colaboración con la Unión Cívica Radical; piloto de esos acuerdos fue, por parte del radicalismo, Francisco Sánchez Jáuregui. El senador suplente por la Capital, antiguo editor del semanario *El Argentino*, desde donde defendió intensamente el ministerio político de Arturo Mor Roig, viajó a Madrid, habló con Perón, y, posteriormente, realizó gestiones económicas por varias capitales europeas. Es oportuno recordar para entender el origen de estas gestiones, la misión emprendida antes de la designación de Cámpora como candidato a la presidencia por el Frente Justicialista, por los peronistas Alberto Rocamora y Enrique Grosman. Vinculados con Julián Sancerni Giménez, el caudillo unionista que defendiera con tenacidad y en las peores horas la necesidad de un acuerdo con el peronismo, buscaron la designación de Oscar Albrieu, como delegado, para salvar las posibilidades de la coincidencia. Empero, el líder del justicialismo sostuvo firmemente a Cámpora; como se vio por los resultados electorales, razón no le faltaba. Sin embargo, la idea de estructurar esa política no fue desechada. La posibilidad de ejecución de un programa económico que, como el de la CGE, dibuja las coincidencias programáticas de La Hora del Pueblo, tendió los puentes para el desarrollo de esa política. No es casual que a la hora de la designación del secretario parlamentario de la Cámara de Diputados el nombre de Rocamora aparezca como el más firme candidato. Su propuesta proviene de Raúl Lastiri, el titular de la Cámara baja, yerno de José López Rega, el secretario privado de Perón, de relevante actuación en la "cumbre borrascosa" de Madrid.

Este rumbo económico se complementa con la decisión de manejar cuidadosamente el tema militar, no produciendo una "carnicería" de generales. Toda la primera etapa del gobierno Cámpora estará dirigida a lograr el apoyo masivo del 80 por ciento de la colectividad política.

LA LUCHA INTERNA. Esta decisión política, en el nivel del gabinete presidencial, se ligó con la crisis en la cima del Movimiento. Aunque muchos ligan las dos decisiones de la conducción peronista, quizá hubiera sido posible que los jóvenes peronistas contaran con su "techo super-estructural" —es decir, Galimberti—, de no mediar el episodio de las "milicias populares". De todos modos, el embate de López Rega e Isabel Martínez contra Galimberti y Abal Medina, obviamente consentido por Perón, cambia el ordenamiento de poder en el justicialismo. Existe, de hecho, un estado de asamblea en el peronismo, al que pondrá punto final la presencia —ya confirmada— de Perón en la Argentina, en la primera quincena de junio. El debate no se realiza en términos estridentes: ni Galimberti y Abal Medina, por una parte, ni Norma Kennedy o Jorge Osinde, por la otra, se sumergieron en declaraciones públicas al regreso de Madrid. Aquí, el silencio oculta los verdaderos movimientos tácticos. Ese marco no se rompió tampoco por la sucesión de declaraciones públicas de FENOUP y la JSP, versiones en el plano universitario del denominado Trasvasamiento Generacional que orientan Alejandro Alvarez y Roberto Grabois. De hecho, los documentos reiteran los términos de una polémica ya madura entre la antigua conducción oficial de la JP y este sector, manejada en esta ocasión con inteligencia y sin elementos estridentes.



HECTOR CAMPORA

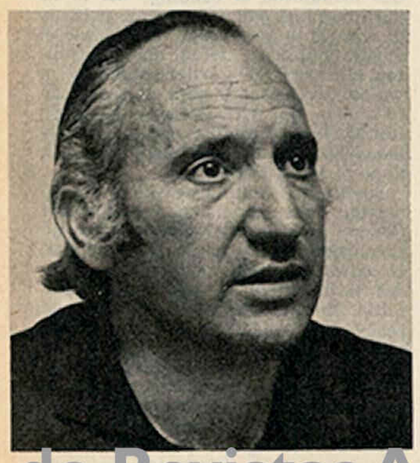
El gabinete complicado



JOSE [illegible] RIO

Su plan, al frente

El enfrentamiento vigente de sectores reproduce, en la práctica, el enfrentamiento que ligara a Kennedy —vinculada estrechamente con el grupo de juventud que orienta el diputado Alberto Britto Lima— y el bloque del T.G. en la puja verificada en el congreso nacional del partido Justicialista, donde se decidiera la candidatura de Cámpora. Allí, junto a las 62 Organizaciones orientadas por Rogelio Coria, votaron contra la moción de Abal Medina de enviar un télex a Perón para que ratificara su renuncia a la candidatura. Ellos mocionaron a favor del viaje de una comisión a Asunción —donde residía entonces Perón—, propuesta objetada por el secretario general por la inminencia del vencimiento de los plazos. Aunque luego todos los sectores acataron la orden de Perón —el sector sindical decidido por Lorenzo Miguel—, el enfrentamiento entre las dos líneas se mantuvo latente. En la decisión de la nueva política para el Movimiento, el centro del aparato sindical peronista (la Unión Obrera Metalúrgica, a través de Lorenzo Miguel y José Rucci) se mantuvo apartado. Aunque, quizá, las 62 puedan sacar partido de la nueva coyuntura, no han sido ellas las que desencadenaron la tempestad.



OPERACION MIGUEL

El justo medio



ROBERTO BUSTOS

La JTP no es "la nueva CGT"

Los sectores que responden a la "tendencia revolucionaria" se han dado a la política de sostener al Consejo Superior de la JP —constituido por los delegados de las siete regionales— como órgano directivo de la cuarta rama peronista. En tanto, otro organismo de masas, de flamante creación —la Juventud de Trabajadores Peronistas—, desarrollaba su planteo organizativo independientemente del de la JP. Al frente de esta nueva entidad se ubicaba al diputado nacional por Buenos Aires y secretario general de la UOCRA de Bahía Blanca, Roberto Bustos. La JTP eludirá los enfrentamientos ríspidos con otros sectores del gremialismo peronista, buscando consolidar su organización de base, evitando caer en el error de considerar a las 62 Organizaciones como un bloque monolítico, o de caer en la práctica del "sindicalismo de liberación" orientado por el viajero Raimundo Ongaro.

LA AMNISTIA. Pese a las diversas versiones circulantes acerca del carácter restringido de las libertades a los presos políticos, la política del justicialismo al respecto continúa siendo la prometida en la campaña electoral: liberación de todos los encausados y condenados sin distinción de delitos cometidos o ideología profesada. La clave de esa política pasando por el abogado Esteban Righi, asesor directo del presidente electo. La actividad de los bloques de senadores y diputados frentistas, rígidamente ligada a la conducción táctica, se orientaba a presentar el proyecto de ley de amnistía. El recurso del indulto parece estar destinado a cubrir los baches que por causas técnicas se produjeran en la liberación de los inculpados.



ISABEL MARTINEZ

Trigo, préstamos y Tercer Mundo

EL TERCER MUNDO. Mientras la conformación del gabinete y las decisiones sobre el tema militar y la amnistía acaparaban la atención local de los flamantes titulares del futuro gobierno, en Madrid se ponía en marcha una nueva etapa del operativo Tercer Mundo: la entrevista Juan Domingo Perón y Mao Tse-tung. Isabel Martínez y López Rega oficiaron de adelantados de la decisiva visita de Perón. La llegada del caudillo justicialista se liga, amén de las connotaciones genéricas sobre la nueva política internacional argentina, a dos temas de inmediata dilucidación. Las novedades se producirían en el terreno económico: China Popular se prepararía a otorgar un préstamo de 300 millones de dólares —sin interés— al nuevo gobierno argentino. Por otra parte, sería materia resuelta la apertura del mercado chino al trigo argentino. El anti-comunista campo argentino encontraría un bálsamo para su crisis en las abundantes compras que el espartano gobierno de Pekín se dispondría a realizar en la Argentina. Curiosamente, otro punto de coincidencia entre radicales y peronistas: la primera intentona en ese sentido fue resistida en 1964, cuando los negociadores chinos, que pagaban al contado, tuvieron problemas para concretar el negocio por la presión de los trust cerealeros. ◆

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas



Mario Pagnelli

RICARDO BALBIN

Hablar de democracia con Cámpora y Perón

II) RADICALISMO

Un lugar bajo el sol

En la mañana del martes 8, cuando la ola de estupor por el atentado contra Hermes Quijada había producido la mayoría de sus efectos, los radicales se sintieron seguros. Para los hombres de la UCR el proceso estaba firme, y llegar al 25 de mayo era sólo cuestión de arrancar con cuidado las hojas del almanaque. A la vez, un cúmulo de rumores y versiones invadía un punto clave de la política del partido: las relaciones con el justicialismo. La posibilidad del gobierno compartido, una entrevista entre Ricardo Balbín y Héctor Cámpora, y una eventual conferencia cumbre entre el caudillo platense con Juan Domingo Perón, a pocas horas de su regreso al país, fueron las cuerdas principales de la trama sobre la que empezó a tejerse un ancho tapiz de conjeturas y de negociaciones supuestas.

"Lo cierto es que los contactos entre los altos niveles del radicalismo y del peronismo no han cesado desde que se fundó la Hora del Pueblo —afirmó uno de los asesores de Balbín en los pasillos del Comité Central, el lunes 7—. Sucede que a veces se tornan más visibles, como en el Savoy; pero, en definitiva, esa reunión demuestra con quién desea mantener contacto la cúpula peronista", concluyó el dirigente. El cuidadoso silencio impuesto sobre el tema por el secretario general del Comité Nacional, Enrique Vanoli, comenzaba a romperse. Sin embargo, el canal medular por el que siempre se arribó a las entrevistas en la cúspide —las negociaciones previas entre Alejandro Díaz Bialet y el mismo Vanoli— permanecía desierto. Por eso, sin duda, muchos sospecharon que, si las conversaciones existían, radicales y peronistas habían decidido celebrarlas en los caminos más altos, o en solitarias rutas laterales. Se dijo, por ejemplo, que el encargado de gestionar una entrevista entre Balbín y Cámpora, en los próximos días, habría sido nada menos que el secretario personal del presidente electo, Estegan Righi. Otros afirmaban, por su lado, que la necesidad de la conferencia también había sido planteada a los radicales en los niveles intermedios; por ejemplo, en conversaciones mantenidas entre dirigentes del Comité Nacional y los máximos niveles del Consejo de Planificación del Justicialismo.

La tercera posibilidad —el encuentro entre Balbín y Perón después del 25 de mayo— también crece; los caudillos máximos de los partidos mayoritarios argentinos conversarían, según los últimos comentarios, en el estudio porteño del jefe del radicalismo. Y aún no se descarta que durante una soleada tarde de junio Balbín y Perón departan amablemente, mate en mano, en la esquina platense donde tiene su domicilio el líder radical. Pero sólo los principales interesados conocen, a estas horas, los protagonistas y el curso de la gestión que podría desembocar en este acontecimiento. El Comité Nacional desecha, por supuesto, que Francisco Sánchez Jáuregui haya tenido baza en este asunto; pero no niega, en cambio, que Balbín haya sido consultado, ya, por el líder de Puerta de Hierro.

En cuanto a la presunta entrevista que podría mantener Balbín y Cámpora, se conoce que está siendo analizada por los colaboradores inmediatos de ambos dirigentes. Aunque el perfil negociador del peronismo mejoró sustancialmente después que Perón salió al paso, en la conferencia de Madrid del domingo 29 de abril, de los sectores más impulsivos de su propio Movimiento, la UCR sintió que los términos de la transacción se compensaban el jueves 3, cuando el bloque de diputados justicialistas "se sorprendió" ante el pedido de Antonio Tróccoli de reflejar en el orden de las autoridades de la Cámara de Diputados de la Nación la presencia de las minorías. Algo que quizá los radicales habían conversado antes, en niveles altísimos y estrictamente políticos, con el peronismo; algo sobre lo que, también, puede haber existido un principio de acuerdo que no se reflejó en los hechos. No debe olvidarse ahora que los radicales afirmaron —casi hasta el agotamiento— que las bases del gobierno compartido estaban en el ámbito legislativo, siempre "sin excluir aquellas tareas en que las pautas programáticas coincidan".

Mirada desde el ángulo inclinado de las bancadas del Senado, la relación entre la UCR y el peronismo también se impregnó de mal humor el jueves 3, cuando Alejandro Díaz Bialet pronunció un discurso de apertura de tono tan partidario que el ánimo del bloque radical se conturbó. Aunque los legisladores de la UCR no se preocuparon demasiado, y hasta obviaron conversar del asunto entre ellos, la sensación de disgusto trascendió, llegando, por ejemplo, hasta la primera página del matutino *La Prensa*.

Por otra parte, otra cuestión legislativa encontró una solución; la planteada por el Frejuli en Córdoba —que había hecho reserva legal del derecho a solicitar que mayoría y minorías se representaran en las Cámaras provinciales según la ley local— fue dejada de lado. Un comunicado conjunto de peronistas y radicales cordobeses terminó con el asunto, marcando un buen grado de distensión entre los partidos que disputaron el *ballotage* del 15 de abril con una campaña previa poblada de visajes antinómicos. Visto desde el ángulo político interno del radicalismo, el acuerdo de Córdoba significó un valioso antecedente para el sector alfonsinista, que arribaba a una solución rápida, fácil y amplia con el justicialismo victorioso de Ricardo Obregón Cano y Atilio López.

Por fin, los radicales estiman que su partido debe cumplir una importante función en los cuatro años de gobierno peronista; de allí que, en su entender, el partido no debe caer en "apresuradas negociaciones", para poder cumplirla. En síntesis: los términos de la relación no deben permitir que "el partido oficialista la aproveche para salvar circunstancias o inminencias episódicas". La función de reaseguro que se le ha otorgado al radicalismo a través del consenso público tiene que ser minuciosamente vigilada por el alto nivel partidario; de lo contrario —siempre según la opinión de los máximos niveles— se trasformaría en un simple *salvoconducto transitorio*, cuyo reiterado uso le restaría *potencia* para sobrellevar los vaivenes del proceso que se iniciará el 25 de mayo. Explican, además, que a la UCR no le preocupa la "pérdida de potencia partidaria", sino el deterioro de su capacidad para "marcar" el proceso nacional.

LA ESTRATEGIA DEL REASEGURO. El jueves 3 Héctor Cámpora, Vicente Solano Lima y Esteban Righi recibieron a la Junta de Comandantes en Jefe en el domicilio del presidente electo; *lo que se puede saber* de lo conversado ya se sabe. El tema de la violencia ocupó buena parte de la entrevista. El almirante Hermes Quijada había caído bajo las balas guerrilleras el lunes 30 de abril, y sólo Juan Perón, hasta el jueves 3, había pronunciado un puñado de frases sobre la violencia política en la Argentina. Pero ese mismo día, después de la sesión inaugural de las Cámaras, después de la conversación entre el Poder Ejecutivo electo del justicialismo y los comandantes en jefe, Rafael De Stéfano, jefe de prensa del Comité Nacional, convocó a los periodistas. El llamado del radicalismo, temporariamente puesto al margen de los hechos políticos por las conversaciones en la cumbre y el indignado ambiente que reinaba en los medios castrenses, extrañó a muchos.

La convocatoria de la UCR tuvo por resultado un comunicado de prensa, firmado por Balbín y Vanoli; los radicales condenaban "una vez más *todas* las violencias", afirmando que "no se trata de analizar cómo empiezan y cómo siguen, sino de reemplazarlas para siempre". En una extraña suplencia táctica, el radicalismo parecía dispuesto a asumir, una vez más, su conocido papel de "reaseguro democrático del proceso". Mientras las conjeturas y las especulaciones sobre el progreso de la relación radical-peronista revelaban la existencia de núcleos de veracidad, de acuerdos últimos en las tratativas, la UCR condenaba la violencia intentando, en el pico de la inquietud castrense, anticipar la actitud definitiva del sistema democrático que gobernará a la Argentina después del 25 de mayo.

El comunicado de prensa establecía que "la protesta no debe confundirse con los intereses monopólicos y extraños de los que pretenden frustrar la instalación democrática futura". Se afirma que Solano Lima, en la conversación con Lanusse, Coda y Rey, distinguió por primera vez entre la guerrilla política nacional y aquella que responde a direcciones internacionales, presentando la enojosa cuestión de la lucha armada bajo un nuevo cariz. Y es lícito pensar que una definición conjunta en este campo puede eliminar las diferencias de trato entre los dos partidos mayoritarios y las Fuerzas Armadas; las que, al fin y al cabo, no reclaman otra cosa del justicialismo que la *precisión formal* en el trazado de límites del juego democrático. Una imagen que la UCR mantiene, acrecienta y parece dispuesta a utilizar hasta el final.

EL GABINETE COMPARTIDO. En las últimas horas del lunes 7 la compleja trama de las conversaciones interpartidarias parecía al borde de comenzar a colorearse con algunas definiciones; la posibilidad del gobierno compartido —rozada y vuelta a rozar con intensidad después de los resultados electorales del 11 de marzo y el 15 de abril— se reavivó. El radicalismo entró a considerar, directamente, la *anuencia partidaria* para el caso de que hombres de primera línea ocupen puestos en el gabinete del gobierno peronista. La sospecha de que los justicialistas veían con esperanzas la colaboración radical en el sector energético, desde tiempo atrás, tendía a confirmarse; pero, en las últimas horas, la zona de los ofrecimientos podría haberse ensanchado al campo industrial y comercial. Los nombres de Antonio Tróccoli, Alfredo Concepción y Facundo Suárez comenzaron a girar suavemente, mientras el Comité Nacional admitía, siempre en medios extraoficiales, una "cierta predisposición afirmativa" a considerar en el máximo nivel la colaboración en funciones ejecutivas en la etapa inaugural del gobierno de Héctor Cámpora. Paralelamente, las conjeturas abarcaron también la intendencia de Buenos Aires, donde la probabilidad de que un radical ocupe el cargo comenzaba a perfilarse con mayor nitidez. ◆

Zavala Ortiz: La UCR al gobierno

"La colaboración legislativa es obvia y corresponde por el propio deber parlamentario. Pero también será necesario que el Partido permita la presencia de sus afiliados en las funciones del gobierno que le sean ofrecidas, si es que desde ellas se puede contribuir a la formulación y realización de los grandes propósitos." Estas palabras fueron pronunciadas por el ex canciller de la UCR, Miguel Angel Zavala Ortiz, en los primeros días de la presente semana. La importancia es obvia: Zavala Ortiz protagonizó, ya en 1967, los primeros diálogos entre el radicalismo y el peronismo. Su trabajo consistió en establecer las bases mínimas de un acuerdo entre ambos partidos; un aspecto de esas tratativas contenía, es sabido, la hipótesis de una fórmula compartida para las elecciones por venir. La evolución de la UCR impidió que tal proyecto se cumpliera. "Yo pensé —afirmó Zavala a un matutino de la Capital— que la fórmula mixta iba a certificar y mecanizar esa comunidad de responsabilidades y objetivos. Su malogro exhibe una angustiada expectativa."



Osvaldo Varone

¿Cuál es la base para un gobierno compartido? Según el ex canciller de la UCR, la democracia tradicional demostró ser precaria para cumplimentar los objetivos de la Nación. La situación actual exige un gobierno con representatividad y sustentación mayor que en los "trascursos normales". Zavala afirma, entonces, que se impone una trasformación de la democracia tradicional mediante una efectiva política social, la llamada "democracia social".

En el curso de las primeras tratativas con Juan Perón y sus delegados, el ex canciller elaboró un documento de trabajo que sirvió de base para las futuras coincidencias. Justamente uno de los puntos [illegible] Unificar al pueblo, superando y olvidando las discrepancias del pasado; buscando y fomentando las coincidencias del presente, y ordenando sus actuales y naturales diferencias dentro de una convivencia democrática". Lejos está Zavala Ortiz de sostener que el justicialismo se asimiló ya a la práctica de un partido absolutamente democrático. "Aunque se deberá reconocer —afirma— que mientras el radicalismo tiene una mayor precisión ideológica y un dinamismo democrático, el peronismo sigue moviéndose dentro de una conducción centralizada. Pero lo importante es que ambos hemos aceptado el sistema."

¿Puede ser permanente el acuerdo con el peronismo? El ex canciller radical es bastante claro en este punto. "Si llegase el caso —señala— de que el gobierno se apartase del quehacer democrático o se deshiciese de las soluciones prometidas, el radicalismo y los radicales tendrían que ocupar los puestos de oposición que las circunstancias señalen, abandonando las funciones que le fueran encomendadas. O sea, que deberá quedar bien entendido, desde el inicio, que si los radicales acceden a las funciones públicas no será para que éstas los cambien sino para que los radicales cambien las funciones." En los próximas días será posible saber, con exactitud, los alcances del gobierno "compartido". ◆

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

LEGISLACION

La APR y las leyes represivas

El retorno a la normalidad institucional marcará, desde sus mismos principios, el comienzo de un proceso de revisión legal. Durante casi cuatro años, y a partir del 29 de mayo de 1969, el gobierno de las Fuerzas Armadas legisló sobre los actos provocados por las organizaciones políticas armadas. Cada sangriento golpe de la guerrilla repercutió sobre la letra de los códigos, modificando penas, abreviando juicios o conformando tribunales; y llegando, como en el caso de la sanción de la pena de muerte, a rozar el fondo mismo de la legislación penal. Más tarde o más temprano, las agrupaciones políticas se pronunciaron en contra de los contornos legales diseñados por el gobierno militar; las leyes y decretos antisubversivos fueron apartados por el consenso político general que los llamó, en conjunto, "legislación represiva".

El futuro de este cuerpo legal depende de la voluntad de las Cámaras del Congreso Nacional; los términos de la ley de amnistía, también. Para los diputados nacionales de la Alianza Popular Revolucionaria —la agrupación de fuerzas políticas que propuso la candidatura de Oscar Alende y Horacio Sueldo en el orden nacional— la normalidad constitucional implica la desaparición del aparato legal antiguerrillero y una amnistía de términos generales. Algo que consultó *Panorama* en una larga entrevista mantenida con Rafael Marino y Vicente Musacchio, hombres de la bancada de la APR que liderará, en las sesiones parlamentarias, el abogado Héctor Portero. Sigue el resumen de la entrevista:

—La llamada Revolución Argentina dictó miles de leyes y decretos. ¿Cuál será el destino de esa legislación para la APR?

Mussachio. —El criterio acostumbrado ha sido, hasta la fecha, ratificar la legislación dictada por un régimen de facto, para luego proceder a su revisación y, si es necesario, a su derogación. La ley ratificadora (llamada en el lenguaje legislativo "ley ómnibus") evita el descontrol legal que supondría dejar sin reglamentación mecanismos decisivos para el funcionamiento del país. Sin embargo, entiendo que en este caso esa ratificación formal no se producirá; es tan discutible, tan insostenible, la mayoría de la legislación de la dictadura militar, que quizá ni siquiera merezca el beneficio de las formas. La ratificación, por momentánea y transitoria que fuera, no es política, ni está de acuerdo con el cambio total votado por más del 80 por ciento de los argentinos el 11 de marzo.

—¿Qué es, en su opinión, la legislación represiva?

Marino. —Es la que atenta directamente contra la expresión de cualquier idea política. Piense usted, por ejemplo, en la peregrina filosofía de la ley 17.401 (Ley Anticomunista); prácticamente, ha decretado la muerte civil de los hombres que profesan esa ideología; no sólo pone fuera de la ley todas sus actividades, sino que hasta prohíbe que un comunista ejerza un cargo público. Una forma de *inhabilitación ideológica* que no tiene antecedentes ni disculpas.

—¿Se votará, entonces, su derogación?

Marino. —Sin duda alguna. Todas esas leyes fueron dictadas para contener un proceso de rebelión que fue, en sus fundamentos, justo. La violencia —un método que es, en esencia, discutible— combatió una usurpación. Ahora, ya no es necesaria; para el país se abre la instancia democrática, que debe ser llevada hasta el fin. Si ella no conduce al cambio general que los argentinos esperan —al cambio que, en sus líneas generales, fue votado el 11 de marzo—, surgirá nuevamente el derecho de rebelión. Nosotros creemos, básicamente, que la Argentina marcha hacia el socialismo; no compartimos la idea del socialismo nacional, que corre el riesgo de derivar peligrosamente hacia otras formas. Luchamos, en cambio, para que el país encuentre las que llamamos *vías nacionales para el socialismo.*

—¿Cuáles deben ser, a la luz de estas opiniones, los términos de la planeada amnistía?

Musacchio — Los más amplios. Nosotros hemos estudiado esta cuestión a fondo; la primera ley de amnistía se dicta en el país en 1873. Usted sabrá que la llamada "ley de olvido" es de contenido general, y que toca a los jueces decidir su aplicación; para mí, la más generosa que se dictó en el Congreso argentino fue la 14.432, publicada en el Boletín Oficial el 23 de mayo de 1959; Alfredo Roque Vítolo era ministro del Interior, y expuso sus fundamentos. Ninguno de los llamados "delitos conexos" estaba exceptuado de sus cláusulas.

—¿Cómo será recibido el proyecto en el Congreso?

Marino —Positivamente. Existe conciencia en todos los sectores de una necesidad de pacificación, de olvido de una lucha política interna que ha causado mucho daño a la Argentina. Puede discutirse la redacción de la ley, el agregado de un inciso; pero habrá amnistía, y será amplia. ◆



Eduardo Nuñez

HECTOR PORTERO

Su bloque votará una amplia amnistía

Mario Hernández: Lo mejor, el indulto



Osvaldo Varone

El viernes 4 *Panorama* entrevistó a Mario Hernández en las oficinas de un semanario peronista próximo a ser publicado. El actual presidente de la Agrupación de Abogados Peronistas y futuro director de "El descamisado", contestó las preguntas con agilidad, explicando su punto de vista jurídico-político sobre la espinosa cuestión de la "legislación represiva". Sin embages, Hernández también habló sobre el significado de la ley de amnistía y el camino que considera más rápido para hacer inmediatos sus efectos: el indulto presidencial.

—¿Qué alcance tiene el término "legislación represiva"?

—En términos de estricto derecho, todas las leyes son represivas. Todas intentan evitar una conducta individual que conviene al contexto social. Yo hablo, por eso, de *legislación represiva y política,* implantada por la dictadura militar. Y ésta es inaceptable por dos motivos fundamentales: es constitucionalmente nula —sólo una ley dictada de acuerdo a la Carta Magna puede modificar el Código Penal—, y es además, *objetivamente ineficaz.* En [illegible] porque, mientras la legislación normal es excepcional (sólo pena las acciones individuales de la persona antisocial), la legislación *terrorista* de la dictadura intenta la conducción de una política social mediante la legislación penal; y esto no sólo se vuelve inaceptable, sino que es, en la práctica, un fracaso. No hay más claro ejemplo que la inutilidad de la pena de muerte.

—¿Debe ser, entonces, derogada?

—No cabe duda. Por inconstitucional y por ineficaz. Las causas de los actos que han sido la razón de estas leyes no son individuales, sino sociales. Es inútil la aplicación del Código Penal en el caso de los "delincuentes por convicción", y menos, considerar a estos delincuentes comunes. Esta situación no es nueva, ni desconocida; en las luchas políticas siempre se asiste al intento de determinación de la legitimidad por los dos bandos. En síntesis: deben ser derogadas todas las modificaciones introducidas al Código Penal. A partir de allí, formar una comisión que reforme el Código, o que dicte uno nuevo, si es necesario.

—En 1.973 el Congreso [illegible] sancionó una ley de amnistía; de ella se excluía a los detenidos por terrorismo. ¿Podría ahora pasar lo mismo?

—Es una pregunta de doble filo. La ley de amnistía 14.296 contenía esa excepción para no contemplar a los que pusieron una bomba en una concentración popular en Plaza de Mayo. En el presente las circunstancias son distintas. La amnistía deberá ser amplísima.

—En una reciente entrevista Perón habría dicho que debe ser generosa, pero no total.

—No me consta. Entiendo que lo que quiere Perón es ver a los presos libres; la manera la arreglarán los abogados. A mi juicio, el indulto presidencial evitaría la demora que podría ocasionar la revisión judicial de todas las causas; por supuesto, no abarcaría en sus efectos a los prófugos, sino sólo a los que están cumpliendo condenas. Además, debe entenderse que el indulto sólo otorga la libertad, sin entrar a juzgar la existencia del delito, cuyos otros efectos legales subsisten. Pero me parece la forma más rápida de terminar rápido con una situación que no debe prolongarse. ◆

MANRIQUISTAS

Los riesgos de la alianza

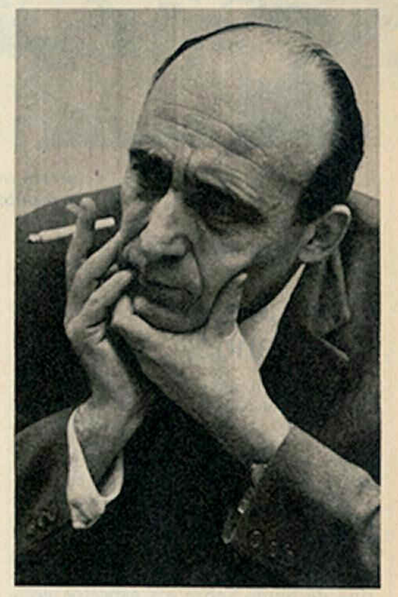
La semana pasada, cuando los ecos de los entendimientos entre peronistas y radicales con el consiguiente reflotamiento de la Hora del Pueblo habían pasado, las voces de los opositores al manriquismo en el Partido Demócrata Progresista alcanzaban su tono más alto. Tanto León Pailis —uno de los invitados a la mesa del Savoy— como Ricardo Molinas iniciaron, desde distintos ángulos, un movimiento envolvente contra la conducción del partido destinado a descabezar a los gestores del acuerdo que llevó a la añeja agrupación política a la alianza con Francisco Manrique. Una tarea nada fácil si se tiene en cuenta que, para los demoprogresistas, la participación en la Alianza Popular Federalista les reportó un rédito político nada despreciable.

Sin embargo los disidentes opinan que los enfrentamientos que comenzaron a insinuarse en la APF y que han impedido, hasta ahora, formar un bloque homogéneo en la Cámara de Diputados, además de las posibilidades de que la Hora del Pueblo se convierta en órgano de consulta para el próximo gobierno, modificarán las relaciones de fuerza a su favor. Con esta perspectiva, los planes trazados tienden a exigir a la conducción demoprogresista la convocatoria al congreso nacional del partido y desde allí descargar la última andanada.

Sin embargo, otra parece ser la idea de los aliados al gestor de la AFP. Jugada ya la partida electoral con saldo favorable para sus fuerzas, los demoprogresistas intentan ahora fortalecer sus posiciones en la APF para convertirse en un poderoso núcleo de poder sólo compartido con el mismo Manrique. Esta estrategia, con todo, ya ha creado los primeros roces entre los aliados: la puja por el predominio en los bloques de ambas Cámaras —producido entre renovadores y demoprogresistas— ha demorado la designación de los presidentes respectivos e incluso amenaza con desatar una polémica abierta nada beneficiosa para ninguna de las agrupaciones. Es más, las desinteligencias han decidido a los conservadores independientes que actuaron con la alianza en la provincia de Buenos Aires, a formar su propio subbloque, aunque manteniendo sus principios manriquistas.

LAS POSICIONES. Mientras tanto, para el ex candidato de la APF estas disidencias juegan en contra de los objetivos diagramados y que se resumen en apoyo crítico en el Congreso, al nuevo gobierno. Es que, de hecho, las pujas internas podrían no sólo hacer naufragar las posibilidades futuras del manriquismo como importante fuerza electoral, al desaparecer la [illegible] en embrión la perspectiva de reunir en ella a la centro-derecha populista y a los independientes. Por lo pronto, la formación del Movimiento de Acción Social (MAS), que Manrique lanzara en Rosario hace poco menos de un mes, parece haber quedado diferida para una mejor oportunidad.

La política de apoyo crítico también parece haber creado problemas entre los aliados, sobre todo luego que el posible entendimiento del peronismo con el radicalismo deja abierta la puerta a una oposición más o menos clara para la tercera fuerza de las elecciones del 11 de marzo pasado. Para los manriquistas, el peronismo nunca tratará de buscar un entendimiento con ellos y, por el contrario, afirman que intentará dejarlos lo más aislados posible, mientras dialoga con el radicalismo y las fuerzas de izquierda. Por



FRANCISCO MANRIQUE

Una recomposición necesaria

esta razón entienden que asumir en los hechos una postura de colaboración es totalmente gratuita y sin posibilidades de réditos políticos visibles. Es decir que la opción sería la táctica más lógica, sobre todo para los demoprogresistas obligados a sostener una línea independiente en la alianza y, de ese modo, mantener sus planes para desarticular los intentos disidentes de sus propios militantes.

Este rompecabezas político tendrá que ser resuelto por Francisco Manrique a corto plazo, para evitar la dispersión de sus aliados, algunos de los cuales ya han sido tentados a caminar por otros senderos menos escabrosos.

Una misión ardua que supone la recomposición del mosaico montado en base a su candidatura electoral y que ahora ha comenzado a resquebrajarse. ◆

Anna | Archivo Histórico de Revistas Argentinas



Eduardo Muñoz

SESION PREPARATORIA
La república de pie

CONGRESO NACIONAL

Después de siete años

La opinión pública otorgó una moderada atención, en la tarde del jueves 3 de mayo, a un hecho trascendental. El Congreso Nacional, después de siete largos años de inactividad forzosa, abrió sus puertas a los primeros ensayos del teatro parlamentario. No resultó casual que ese acontecimiento terminara oscurecido; la crisis que sobrevino con la irrupción guerrillera, la semana anterior, formó una espesa cortina de humo sobre los aspectos esenciales de la institucionalización del país. El exponente más sensible de la forma republicana de gobierno, el Parlamento, tuvo, por fin, su sesión preparatoria; muchos comenzarán a percatarse del suceso recién en las próximas semanas.

Esa tarde fue bastante especial. Una solemnidad generalizada inundó las cámaras parlamentarias. La tensión política habitual no fue registrada más que en algunos, excepcionales, momentos. Pero acaso un nerviosismo flotó en el ambiente: aquel que proviene de la agitada coyuntura política. La actividad cotidiana fue intensa. Amigos y postulantes de futuras labores esperaban, también, a sus legisladores conocidos. El buffet trabajó a pleno, como en las sesiones más ásperas y nerviosas.

LOS DIPUTADOS. Según entienden ciertos observadores, los diputados justicialistas actuaron con independencia de las fórmulas conciliadoras —con la UCR— que se alienta desde la cúspide peronista. Los radicales no se quedaron en sus asientos cuando fueron consagrados Raúl Lastiri (50 años, casado con Norma López Rega, hija del secretario privado de Juan Perón) como presidente y el populista cristiano, Salvador Busacca, en la vicepresidencia primera. De inmediato, la UCR reclamó para sí la vicepresidencia segunda. Al prestigiado radical Antonio Tróccoli le tocó representar el papel: "Desde el momento que la UCR logró el segundo lugar en las elecciones del 11 de marzo y, por tanto, obtuvo 51 diputados, debe aceptarse como un derecho implícito su permanencia en la mesa directiva de la Cámara".

Para las otras minorías presentes, el planteo resultó razonable, pero no así a juicio del peronismo. El justicialismo se expresó a través de la palabra del chaqueño Ferdinando Pedrini, titular del bloque frentista. El argumento que se escuchó, fue también razonable: "Dado que el Frejuli —habría dicho Pedrini— está integrado por diferentes corrientes políticas, corresponde a estas compartir la dirección de la Cámara". El tercer cargo, la vicepresidencia segunda, cayó en las manos del dirigente del Movimiento de Integración y Desarrollo, Isidro Odena. Lo cierto: la sesión ya había sido preparada de antemano, el radicalismo podía presionar, pero la hora de la verdad estaba de lado de sus oponentes mayoritarios.

Fue interesante cuando Héctor Cámpora se apareció en el recinto de los diputados. Minutos antes, había visitado el bloque de los senadores frentistas. Cuando Cámpora se asomó, los diputados del Frejuli y la UCR estaban en el apogeo del debate. Desde luego, el presidente electo no iba a jugar [illegible] gún papel. Pero puede, entonces, deducirse que la partida ya había sido planificada de antemano. Los radicales estaban perdidos, a pesar de las sutiles interpretaciones sobre un acuerdo de último momento. Finalmente, Cámpora se aproximó a las bancas que ocupaba la UCR para saludar a los diputados. Cuando el presidente electo ya se retiraba, alguien susurró: "Este fue un gesto de amabilidad personal pero no un real propósito de convivencia". El desarrollista Isidro Odena, por su parte, ascendió a la segunda vicepresidencia tomado del brazo del político cristiano Busacca, que revistará un paso adelante en la cámara.

ENTRE LOS SENADORES. El itinerario de la elección de la mesa directiva en la cámara alta se operó con el mismo esquema anterior. El peronista Alejandro Díaz Bialet ocupó la presidencia provisional, es decir, sustituye al vicepresidente de la Nación en caso de eventual alejamiento; el populista cristiano, José Antonio Allende se ubicó en la vicepresidencia primera, y el desarrollista Américo García ejercerá la vicepresidencia segunda. El trámite en la digitación de los cargos de la mesa directiva de los senadores no fue menos difícil que el exigido por la cámara baja. Sólo hubo un detalle distinto: Carlos Perette fue invitado, antes de la sesión, a dialogar; así, se enteró del proyecto frejulista. La UCR, de todos modos, se mantuvo ilusionada con la posibilidad de que Juan Carlos Pugliese, hombre de confianza de Ricardo Balbín, integrase la terna directriz. A Carlos Perette correspondió enarbolar el estandarte de la oposición radical; al igual que la operación en la cámara de diputados, ya todo estaba tejido. Alejandro Díaz Bialet (58 años, abogado, juez nacional de primera instancia durante el peronismo) exhortó a trabajar con "austeridad y prudencia", siguiendo el "altísimo ejemplo de mi jefe, el general Perón". Los senadores de la UCR no se reservaron el enojo; pocos minutos después que habló el presidente provisional, un integrante del bloque de senadores radicales espetó: "Para no deslucir la sesión preparatoria y reavivar la antinomia tradicional preferimos quedarnos callados". Cuando Cámpora ingresó en el Palacio Legislativo el clima aún estaba relativamente encrespado. Los senadores frentistas lo aguardaban en el salón comedor, e irrumpieron con un nutrido aplauso al ver su figura.

La presencia del rebelde neoperonista Elías Sapag en el Senado llamó la atención. Su permanencia resultaba obvia, pero el simple hecho de que votara las iniciativas frentistas, contra las posiciones radicales, hacía contrastar su trayectoria de riñas con el alto mando peronista. El público presente en el Senado fue discreto aunque en determinados momentos se escucharon aplausos; en la Cámara de Diputados el júbilo justicialista se expresó más abiertamente: entre el público presente y un sector de diputados peronistas se logró entonar, débilmente, la tradicional marcha. ◆

OFF THE RECORD

RETIRO. Para el miércoles 30 de mayo, a bordo de un carguero de la Empresa Líneas Marítimas Argentinas (ELMA), estaría prevista la partida del general Alcides López Aufranc y señora en viaje al Mediterráneo. De acuerdo a los trascendidos, el actual jefe del Estado Mayor de Ejército habría solicitado la reservación de los pasajes respectivos, y la compañía tendría ya dispuesto un camarote especial para los viajeros. Esto revelaría que el general López Aufranc tendría decidido pedir su pase a retiro en las próximas semanas, tal vez antes del 25 de mayo. De concretarse esta medida quedarían despejadas las incógnitas sobre la designación del citado militar como Comandante en Jefe del Ejército por el futuro gobierno.

SORPRESA. En la mañana del jueves 3, en un procedimiento realizado en la zona norte del Gran Buenos Aires, habría sido detenida una persona que conducía un automóvil marca *Chevy*, por encontrarse en el interior del vehículo un arma de guerra de grueso calibre. Esta detención estaba encuadrada dentro de las normas de seguridad dictadas el lunes 30 por la Junta de Comandantes, y que *prohibe* la portación de armamento especial a personas que no cuenten con la debida autorización. Sin embargo, al intentar concretar el arresto, el individuo esgrimió una inesperada defensa: alegó ser el chofer personal del presidente electo Héctor Cámpora.

INCIDENTE. El lunes 30, cuando el almirante Carlos Coda propició la declaración de zonas de emergencia e implantación de la ley marcial en las mismas, a pesar de los argumentos en contrario que opuso el jefe del Estado Mayor del Ejército, general Alcides López Aufranc, Alejandro Lanusse accedió a instrumentar el plan mínimo propuesto por la Armada; es decir, aplicar el estado de emergencia en aquellas provincias donde los grupos guerrilleros han demostrado mayor actividad. En principio dentro de esa categoría no estaba incluida Mendoza, distrito que fue incorporado a pedido del brigadier Carlos Rey, quien habría informado, para fortalecer su petición, sobre un incidente no revelado que tuvo lugar en las cercanías de la base aérea de El Plumerillo, situada a corta distancia de la capital de esa provincia.

AMNISTIA. Los diputados y senadores nacionales del Frejuli habrían decidido un proyecto común de ley de amnistía que se presentaría al Congreso en la primera sesión de las cámaras. Esta idea de plan común tendría como objetivo limar las diferencias entre las distintas tendencias que conviven dentro del frente y evitar las ventajas políticas personales o de un sector, ya que todos llevarían la misma cuota de mérito. Por esa razón, los frentistas del Senado —y algunos de Diputados— están molestos con Jesús Porto, quien apenas terminó la sesión preparatoria de la Cámara de Diputados presentó nueve proyectos sobre el tema. Esta actitud es tomada como competitiva y oportunista por algunos legisladores frentistas moderados.

CANDIDATOS. En círculos allegados al gobernador electo de la provincia de Buenos Aires, Oscar Bidegain, se afirma que algunos nombres ya serían firmes candidatos a ocupar las carteras ministeriales bonaerenses. Así, por ejemplo, el doctor Floreal Ferrara —un experto en sanidad industrial— sería el futuro ministro de Salud Pública de la provincia. El doctor Ferrara es representante de la Organización Mundial de la Salud en nuestro país y milita en la línea dura del peronismo. Se



GENERAL ALCIDES LOPEZ AUFRANC

lo considera como uno de los profesionales que más han estudiado la aplicación del seguro de salud. En cambio más discutida estaría la designación de René Orsi para el cargo de ministro de Gobierno. Es que para algunos sectores justicialistas, el citado dirigente no habría tenido una actuación muy clara en el pleito de candidaturas para los cargos electivos que estalló en esa provincia. Incluso se lo acusa de haber jugado el partido de Anchorena cuando fracasó su postulación a vicegobernador acompañando a Bidegain.

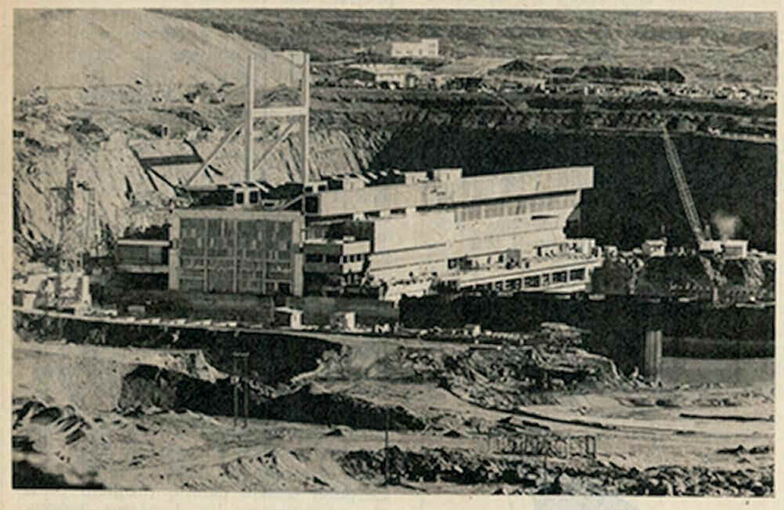
CONSERVADORES. La junta de gobierno del partido Conservador Popular de la provincia de Buenos Aires ha previsto una reunión para el 19 de este mes. El propósito es fijar un plan de reorganización y actualización de la organización política que dirige Vicente Solano Lima y trazar más firmemente la estrategia que fortalezca al conservadorismo popular a nivel nacional. En este sentido se afirma que ya habría conversaciones muy avanzadas con el "grupo Fallabella" que nuclea a demócratas bonaerenses y se confía en llegar a un acuerdo con Carlos Echechiquía, dirigente del partido Federalista Popular de la Capital Federal y que en las últimas elecciones estuvo enrolado a la Alianza Republicana Federal. Según estos voceros, el escribano Echechiquía "ya está de vuelta en su aventura por el ezequielismo", y estaría dispuesto a hacer frente común con los partidarios de Solano Lima, algo que puede, sin embargo, traerle problemas con la dirección del partido a cargo de Juan Miguel Martínez de Hoz. También en Córdoba habría campo propicio para el acercamiento: los dispersos conservadores de esa provincia se unirían a Eduardo Rizzotti, un caudillo que ya ha iniciado el diálogo en busca de la unificación.

RETRATOS. Cuando los senadores del radicalismo llegaron la tarde del jueves 3 a las dependencias del segundo piso del palacio legislativo y que se les asignara para la residencia del bloque, se encontraron con una grata sorpresa: alguien había colocado en la pared frontal del salón principal un notable retrato de Hipólito Yrigoyen. "Debe ser una gentileza de la casa", comentaron con satisfacción. En cambio, el secretario del bloque frentista, Alberto Fonrouge, no esperó gentilezas similares. Reflotando su añeja militancia conservadora, al instalarse en su despacho del cuarto piso colocó frente a su escritorio un retrato de Carlos Pellegrini. "Es quien siempre ha inspirado nuestra acción política", explicó a quien le preguntara el motivo de ese homenaje.

CONCEJALES. Es probable que a poco que comience a funcionar la Cámara de Representantes de la Capital Federal, vuelva a ser rebautizada con su clásico nombre de Concejo Deliberante, Esta idea ha ganado bastantes adeptos entre las filas del Frejuli y fue definida la noche del jueves 3, en una comida donde se agasajó al representante Carlos Stefanolo. Allí se le escuchó decir al veterano Manuel Rosato sobre los planes de restablecer el título de concejal. "Muy bien —apuntó uno de los comensales—, porque eso de Cámara de Representantes es un invento de la dictadura." ◆

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Energía: La veda de los próximos años



CENTRAL HIDROELECTRICA EL CHOCON
El desperfecto que cambió los planes

"Faltaríamos a la responsabilidad que nos corresponde como directores de una de las mayores empresas del Estado si dejáramos de consignar la urgencia que a nuestro juicio reviste arbitrar medios genuinos para sanear la situación financiera, antes de que llegue a repercutir críticamente sobre la prestación de un servicio público fundamental para la economía del país."

Asamblea Ordinaria de SEGBA, 26 de abril de 1973.

En los últimos años, los argentinos ya habían olvidado las terribles consecuencias de la veda eléctrica, experimentadas durante los cortes cotidianos de 1957. El ciudadano medio, en cambio, se adaptó a otra dieta; la carne vacuna, en virtud de las necesidades de la exportación, sufrió una fuerte restricción. Pero, de improviso, en la semana del 9 de abril, Argentina entró en ese circuito de precariedad característico de los cortes de luz. En la jerga "eléctrica" se considera a la Capital Federal y el Gran Buenos Aires como zonas *ricas,* aquellas que registran un elevado consumo de kilovatios por persona. No obstante, el sistema eléctrico parecía desmoronarse. En efecto: la turbina Nº 1 del complejo hidroeléctrico *El Chocón* había sufrido una explicable avería: 200 mil kilovatios se esfumaban así, del programa, durante unos seis meses. Es lo que normalmente demora la reparación con la asistencia de técnicos británicos. Pero el desperfecto de la turbina 1 no hubiera sido una hecatombe si no se presentaban dos problemas adicionales: en la central nuclear de Atucha surgieron fallas que, en definitiva, significarán un atraso de 24 meses en el aprovisionamiento de energía de origen atómico; asimismo, la máquina más importante de las reservas de SEGBA sufrió un desperfecto imprevisible.

Los hechos fueron fortuitos. Pero resulta evidente que sirvieron para poner de relieve el precario desarrollo de las centrales eléctricas frente a una demanda que crece en forma vertical.

LA ENERGIA. Las estadísticas de la producción de energía durante 1972 indican que hubo un aumento, en relación a 1971, del 9,6 por ciento. La cifra es la más baja del último período, y la magnitud de su caída se percibe si se computa que en 1970 el aumento fue del 11,3 por ciento. La demanda crece a una tasa anual acumulativa del 12 por ciento. Claro que esta cifra surge de promediar las distintas provincias del país; en la zona del Noroeste la tasa asciende al 28 por ciento. Se ha comprobado que en algunas regiones del interior el nivel del consumo llega a los 24 kilovatios hora per cápita. Informes provenientes de organismos internacionales señalan que el nivel mundial de consumo asciende a los 1.000 kilovatios.

Mientras la demanda crece ininterrumpidamente, la oferta se desarrolla a saltos, cada vez que se pone en marcha una central térmica o hidroeléctrica. Un ejemplo ilustra claramente: el equipo de generadores de *El Chocón* tenía la misión de ser una palanca para el desarrollo energético del país; en cambio, ha debido, por el crecimiento [illegible] consumo, convertirse en una fuente perentoria de energía de SEGBA (Servicios Eléctricos del Gran Buenos Aires).

Pero la peculiaridad de la producción energética y el carácter del consumo no ayudan a comprender cabalmente la situación existente. En la raíz está el débil desarrollo de las obras programadas para arrimar más energía a las centrales ya existentes. La política energética argentina está trazada ya para los próximos diez años. Se trata de evaluar el cumplimiento de las metas previstas, en función de la demanda interna. Después del primer semestre de 1973 se aguarda el ingreso al circuito eléctrico de una nueva turbina de El Chocón; comenzarán a funcionar las turbinas de gas del Gran Buenos Aires y Litoral y también la central Necochea. Otros proyectos de gran importancia se han visto notoriamente retrasados, tal el caso de los planes de expansión de SEGBA y de la planta Atucha. Pero el plan de expandir la producción de energía sobre la base del aprovechamiento excepcional de la hidroelectricidad (la energía más barata) ha sufrido un severo golpe. Actualmente se utiliza un 5 por ciento de los recursos hidroeléctricos disponibles; la participación de esa energía en el total de la producción energética es del orden del 8 por ciento. El costo del kilovatio mediante usinas térmicas es mucho más caro que el proveniente de las represas: la relación es 3 a 1. Ante el rápido crecimiento del consumo, las autoridades nacionales apelaron a la instalación de las fuentes térmicas de energía, lo cual creó los actuales problemas financieros. Hay que computar que esta energía se alimenta con hidrocarburos, factor adicional de erogación de divisas. En la actualidad sólo EPEC (Empresa Provincial de Energía de Córdoba) y Agua y Energía recurren a la electricidad de fuentes hidroeléctricas.

Para los asesores técnicos de la Secretaría de Energía la incógnita es: en las condiciones actuales, ¿cómo pasar el invierno? En junio tiene lugar el pico de mayor consumo. Según las conclusiones de un congreso reciente de la Asociación del Personal Superior de Agua y Energía en breve "se asistirá a una grave crisis eléctrica, a menos que con urgencia se decida un enérgico plan de realizaciones electroenergéticas". ¿Existe ese peligro? La demanda más elevada, según estimaciones oficiosas, trepará a los 2.805.000 kilovatios. La potencia instalada de SEGBA e Italo se ubica en los 2.500.000 kilovatios aproximados. Restan unos 300 mil kilovatios; por razones técnicas *El Chocón* no podrá aportar, a mitad de año, los 400 mil kilovatios esperados y la perspectiva de que la central de Atucha les provea resulta [illegible] por dificultades [illegible]

sado su puesta en marcha. Todo parecería indicar que, a pesar de la meta de apelar a la energía hidroeléctrica como fuente fundamental, SEGBA terminará apelando a las turbinas de gas.

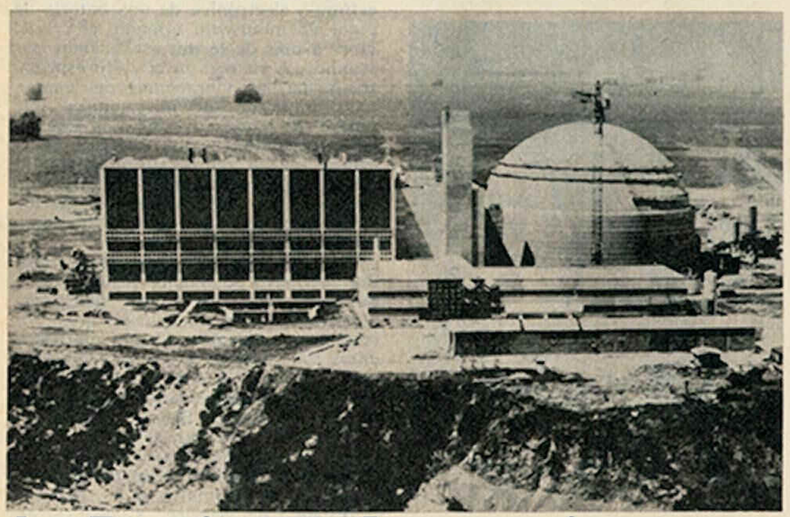
EL FUTURO. Pocos meses atrás, el Centro de Investigaciones Energéticas (CIE) organizó un simposio destinado a analizar la situación energética del país. Al mismo asistieron funcionarios de empresas estatales, compañías privadas y oficiales de las Fuerzas Armadas. Las conclusiones emitidas pueden sintetizarse en los siguientes puntos:

- La inversión global en el sector, durante los próximos 8 años, se elevará a los 8.800 millones de dólares. De esta cifra unos 4.550 millones serán destinados a la generación, trasmisión y distribución de energía eléctrica y nuclear. Antes de 1980 entrará en funcionamiento una nueva central nuclear. El nuevo reactor demandaría una inversión aproximada de 300 millones de dólares. La demanda de energía en 1980 fue estimada en el equivalente a 53 millones de toneladas de petróleo.
- La fuente fundamental será la hidroeléctrica, y en los planes de expansión de las empresas del Estado el gas participará con un 20 por ciento en el abastecimiento del consumo energético nacional, lo que equivaldrá a inversiones del orden de los 700 millones de dólares.
- La demanda proyectada hasta 1980 será abastecida a condición de invertir un promedio de 525 millones de dólares anuales; 90 millones corresponden a gas y 435 a petróleo.

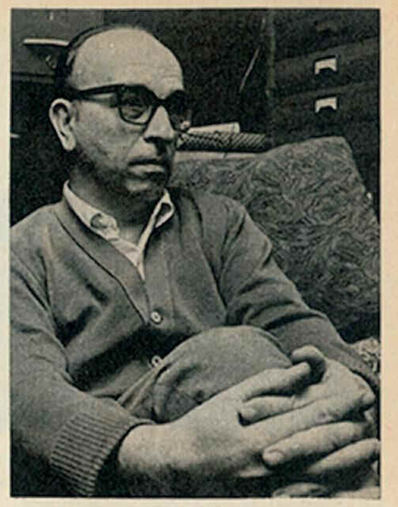
EL FINANCIAMIENTO. El déficit de electricidad, si la política oficial no innova en la materia, se verá agravado seriamente hacia 1974 y 1975. Los técnicos de SEGBA estiman que se impone revisar la política energética respondiendo a esta pregunta: ¿Quién debe financiar la inversión? Un sector del gobierno opina que el procedimiento debe ser el tradicional: el usuario debe cargar con la financiación con obras que redundarán en su beneficio. Otros técnicos estiman que no resulta certero solicitar al consumidor todo el esfuerzo para hacer posible la financiación de las obras.

SEGBA suscribió hace varios años un convenio con el Banco Mundial por el que está comprometida a asegurar un coeficiente de explotación determinado. Si ese coeficiente no se resarce, la empresa estatal está obligada a apelar a dos métodos para sanear su economía: aumentar lisa y llanamente las tarifas o promover una racionalización interna que reduzca sus gastos. En los últimos tiempos hubo sucesivos intentos por complementar ambas alternativas. Durante el último año y medio se procedió a aumentar con mayor periodicidad las tarifas y, paralelamente, se puso en marcha un plan de aumento de la productividad de la empresa y mayor capitalización. Jorge Sábato contribuyó a esa política mediante su proyecto de cogestión; las autoridades que lo sucedieron encontraron ciertas dificultades en seguir con ese plan. Resulta natural: la situación inflacionaria vigente hizo naufragar todos los planes oficiales.

Existe una tercera alternativa para encarar el plan de obras energéticas: los préstamos externos. Las dificultades para una política de endeudamiento de las empresas estatales de energía estriba en la alta tasa de la deuda externa que mantiene SEGBA con organismos internacionales. Según el último balance de la entidad argentina, las obligaciones financieras con el BIRF trepan a los 1.525.675.803,18 millones de pesos nuevos, es decir, unos 160 millones de dólares; a su vez, la deuda con el Eximbank asciende a la cantidad de 52.361.309,25 pesos nuevos.



CENTRAL ATUCHA
La energía nuclear demorada



JORGE SABATO
El inicio de la racionalización

Técnicos del Estado aconsejan hacer una valoración de la cantidad de equipos y materiales importados, pues resulta fácil lograr financiación para ellos. Los países industriales otorgan créditos del 100 por ciento de los equipos que suministran, en plazos ventajosos que llegan a 15 y 20 años. Pero resulta evidente que los créditos provenientes del exterior sólo pueden actuar como complemento de la inversión financiera real. Esto equivale a hacer los esfuerzos necesarios para generar fuentes de inversión genuinas dentro de las fronteras nacionales. Y éstas no pueden, desde luego, estar limitadas a las tarifas eléctricas. El resultado está a la vista: el déficit energético actual es, a su manera, el déficit de una política determinada.

PERSPECTIVA. El cuadro energético de los próximos meses estará determinado por los siguientes factores:

- La situación crítica del Gran Buenos Aires obedece a que la potencia instalada de SEGBA e Italo llega a los 2.500.000 kilovatios. Las usinas del sistema Gran Buenos Aires-Litoral y San Nicolás elevan en varios millones más de kilovatios ese caudal.
- La reserva máxima disponible es de 450 mil kilovatios, lo que equivale al 15 por ciento sobre la potencia instalada; lo normal resulta un 25 por ciento.
- En junio se estima que el sistema eléctrico funcionará sin reservas, a todo vapor.

La previsión efectuada ha resultado notoriamente insuficiente y, además, se basó en equipos de largos años de vida útil. Colofón: SEGBA, descartada imprevistamente la producción de *El Chocón* y la central de Atucha por desperfectos, deberá apelar a poner en marcha usinas térmicas. Esta situación indica la existencia de un grave peligro financiero; lógicamente, resulta la única alternativa posible. ◆

Anra | Archivo Histórico de Revistas Argentinas



IMPORTADOR SEGISMUNDO GIEDZINSKI

El primer paso fue garantizar el Service en todo el país

RELOJES

El tiempo corre, la técnica vuela

Ni un minuto antes ni un minuto después. Esta frase, que desde la aparición de la cronometría moderna fue consigna de precisión —para los negocios o las conspiraciones—, resulta insuficiente en una centuria que avanza hacia el año 2000 al ritmo de satélites y cohetes espaciales. El minuto se ha convertido en un parámetro muy amplio; fracciones de segundo son las que ahora deciden. Las nuevas exigencias no sólo apuntan a la cuenta regresiva de un viaje a la Luna o a los controles de defensa militar que deciden la guerra o la paz. En efecto: hasta las pruebas de competencia deportivas requieren sistemas de medición sumamente estrictos. En 1964, cuando el fuego olímpico ardió en Tokio, 1.300 aparatos tan variados en sus formas como técnicamente complejos hablaron de la presencia de una nueva relojería. Para gran sorpresa de los tradicionalistas, la industria suiza fue desplazada en las licitaciones.

Los legendarios artesanos de los relojes cu-cú y las cajitas musicales retornaron a sus pintorescos cantones sin el galardón del triunfo. El puesto de vanguardia mundial fue arrebatado por Japón. Sin duda alguna, sobre la tierra de los samurais y los crisantemos la tecnología y el sistema integral de producción —cada complejo industrial cubre todas las etapas del proceso productivo— posibilitaban calidades y costos sin competencia. Es así como los nadadores olímpicos de Tokio fueron observados por cronómetros electrónicos cuya precisión sobrepasó todo sueño de Julio Verne: una milésima por segundo. Para colmo, cuando la carrera terminaba, un sofisticado aparato imprimía en una sola hoja los resultados de todos los andariveles.

SOL NACIENTE Y PUNTUAL. El *boom* de la relojería japonesa tiene nombre propio e incuestionable a partir de las Olimpíadas de 1964: Seiko, empresa presidida por el legendario Shoji Hattori y motorizada por más de 18 mil técnicos. De los 23 millones de unidades producidas anualmente, a la Argentina arribaban, hasta hace poco, menos de mil. A partir de 1971 la iniciativa del señor Segismundo Giedzinski, desde la presidencia de Dente Sociedad Anónima, cambió el panorama. Ovalados, cuadrados, rectangulares, con cuadrante verde, rojo, azul o tradicionalmente blancos, los relojes Seiko comenzaron a cronometrar la vida de los argentinos. No sólo en la muñeca, sino desde las paredes de las oficinas, en los laboratorios de los científicos y también —esto es ingrato pero ineludible— como insobornable despertador en la mañana.



RELOJES SEIKO

Un [illegible] actitud

El camino elegido por Giedzinski fue original. Antes de traer masivamente los relojes Seiko a estas orillas del Plata, se preocupó por montar un sistema de Service que, tras afincarse en Buenos Aires, se extendió a las principales ciudades del país. En la actualidad el Service Seiko de la Argentina ocupa el tercer puesto mundial y, con el respaldo de su Garantía Internacional, los relojes han echado profundas raíces en el mercado. "Cada cuatro minutos se vende un reloj Seiko —Giedzinski sonríe con satisfacción—; más concretamente, de cada diez relojes que se venden, siete son Seiko." Mil modelos diferentes están comprendidos por una misma marca que, cada año, da de baja cincuenta de ellos considerados antiguos y desarrolla otros tantos nuevos en diseño y técnica. Dentro del millar de posibilidades que la empresa ofrece al mercado —dominado en un 75 por ciento—, existe un nivel de relojería especializada: toda una gama de Seiko se despliega desde el reloj que cuenta con velocímetro para los horarios tuercas hasta la unidad provista de regla de cálculo circular para quienes frecuentan las matemáticas o la ingeniería.

Modelos de 40 mil pesos viejos aseguran a Seiko la masividad del consumo. Sin embargo, en la escala mayor de precios —350 mil—, la empresa de Hattori lanzó al mercado 'el reloj de la era atómica", según sus técnicos: el Seiko Quartz. "Los similares producidos por los suizos cuestan más de un millón de pesos", advierte el señor Giedzinski. El único importador de Seiko en la Argentina inicia un desfile de bandejas donde las formas y los colores atrapan la atención. Entre tanta variedad, el modelo Quartz se distingue por su estética y su tecnología, sin escapar por ello a las posibilidades económicas medias del público. Un cristal de cuarzo cortado especialmente, es la base material del milagro. Al estímulo electrónico de una batería de plata de minúsculo tamaño, el cristal vibra a más de 16 mil oscilaciones por segundo. A su vez, un circuito especial trasforma las vibraciones del cuarzo para impulsar un micro-motor que mueve las agujas a intervalos exactos de un segundo. Un dispositivo compensatorio de la temperatura ambiental asegura que el sistema vibratorio de cuarzo permanezca inalterable. Ni los polos ni el ecuador inmutan la cronometría del Seiko Quartz.

"Próximamente un importante estadio deportivo de Buenos Aires adoptará los sistemas Seiko de medición", asegura el señor Giedzinski, quien se reserva para dentro de muy poco los datos concretos de la noticia. Mientras tanto, no cesa el desfile de bandejas. "Este es un despertador de muñeca —el importador de Seiko gira las agujas y, clara y precisa, se escucha una campanilla—; este otro tiene un pulsómetro, para médicos; este rectangular cuenta con un altímetro... y todos con el respaldo del Service." Giedzinski es [illegible]: "Sólo [illegible] Seiko [illegible]" ◆



FOTOGRAMA DEL CORTO PREMIADO

Probar no cuesta nada...

PUBLICIDAD

Los premios y cómo lograrlos

Desde hace ya varios años, la presencia de cortos metrajes de publicidad argentinos en diversos festivales internacionales presupone —casi automáticamente— varios galardones para los realizadores. La madurez, el poder de síntesis y también el humor que caracterizan al cine publicitario nacional acaban de recibir otro premio más: se trata esta vez del Festival 13th. Annual International Broadcasting Awards Competition, donde resultó finalista la película *Aceitunas*, filmada por Gil & Bertolini para su cliente Alka Seltzer en Colombia. Mario Bertolini, uno de sus autores, explica que en el rubro humor se presentaron 85 films y se eligieron tres: uno japonés, uno norteamericano y el nuestro, y esta elección final corresponde al gran premio".

No es casual que la productora colombiana, para quienes Gil & Bertolini filman desde hace más de un año en forma regular, haya decidido enviar cinco de sus cortos a este festival, ya que también participarán en el próximo certamen de Cannes varios otros filmados en el país. La película premiada centra su *appeal* en un guión extractado de la vida cotidiana pero que resulta gracioso: una joven ama de casa prepara con sumo cuidado una cazuela de mariscos. De pronto llega el marido, prueba con todo entusiasmo la preparación y entonces pregunta, precavido, si hay Alka Seltzer en el botiquín del baño. Una vez tranquilizado, la última escena del corto lo muestra agregando a la cazuela toda clase de condimentos picantes, ya sin miedo a las consecuencias ulteriores de la cena. A pesar de la aparente sencillez del guión, Bertolini explica la dificultad del equipo para [illegible] actores [illegible] que el [illegible] todo protagonistas: "Necesitábamos caras frescas, alegres, y la mayoría de la gente de teatro colombiana tiene un aire bohemio y nocturno que no daba para nada el clima que queríamos recrear". Uno de los elementos que les proporcionó mayor utilidad entonces fue una pequeña máquina de *video-tape* que el equipo ya ha incorporado a sus petates. Durante dos días registraron actuaciones por medio del mágico aparato, con lo cual no sólo obtenían el resultado en forma inmediata sino que les permitió "sumar a su propia crítica la autocrítica de los actores". Una vez seleccionado el elenco, el corto se filmó apenas en dos días, y el resto de los 22 días que duró la permanencia de Bertolini y su gente en Colombia fueron dedicados a la realización de otros 8 films del producto, 3 para Nestlé y uno para cremas Ponds.

La elección del humor en la película premiada —según Bertolini— no es casual: es una estrategia para gratificar al consumidor y a través de ello vender el producto. "Es evidente que si el cliente pretende invertir su dinero en la forma más segura posible, las agencias deben necesariamente cambiar la forma del mensaje, que se convierte así en agresivo, exigiendo que se compre tal producto simplemente porque es mejor, o más barato o más efectivo, sin atenuar el lenguaje ni la forma. Después de todo, hace unos años películas como las de Suflair se vendían a través del amor." Y aunque algunos publicitarios opinen que este cambio se debe al público, que adopta ahora una actitud más madura frente al consumo, Bertolini insiste que esta evolución compromete aún más a los realizadores de cine publicitario, aclarando mejor el grado de compromiso que tiene frente al producto y también el lenguaje con el cual lo presentan. Porque sería lamentable que si en todo el mundo se ha perdido definitivamente la forma imperativa (Tome Coca Cola) para vender el país lo impusiera [illegible] de presupuestos. ◆

EXPOSICIONES

Para los gourmets cotidianos

La larga serie de exposiciones de diversos productos y mercaderías nunca solucionó con felicidad un aspecto fundamental para el confort de los centenares de visitantes: ese infaltable restaurante, generalmente regido por precios excesivos, mala atención y comidas que profanaron a cualquier buen gourmet, fue siempre el convidado de piedra de esta forma moderna de agilizar las exportaciones y las ventas internas. Debía idearse la Feria Internacional de la Alimentación (FIDA) para romper con esa lamentable tradición. En efecto, los organizadores de FIDA '73 convinieron en que resultaría una paradoja flagrante que ellos, justamente, no encontraran una salida eficaz e imaginativa. Del 11 al 27 de mayo, en el Centro Municipal de Exposiciones, los visitantes de la feria se encontrarán con una agradable sorpresa: un "snack bar" en el Hall de la planta alta y un restaurante ubicado en un salón independiente, cuya concesión ha sido otorgada al Centro de Cocineros de la República Argentina, y la preparación de los platos estará a cargo de los chefs de los principales restaurantes y hoteles del país. Los precios, por supuesto, serán accesibles.

La comisión organizadora —Martín B. Noel y Eduardo Viñales— y el comité ejecutivo —Adrián Ollivier y el licenciado Enrique Pichon Rivière— pueden considerarse satisfechos. Esta primera Feria Internacional de la Alimentación, comandada por la Federación de la Industria de Productos Alimenticios y Afines y la Asociación Fabricantes de Dulces, Conservas y Afines, está preparada, en todos los niveles, para cumplir con lo programado: dar una muestra monográfica del sector económico más diversificado e importante de la Argentina: la industria alimentaria y sus afines. ◆



MARTIN NOEL, PRESIDENTE DE LA COMISION

Clientes de allende los mares

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas



PARTICIPACION DE RECTOR S.A.
En la exposición de Quito

POSTDATA

COMO UN APORTE MAS a la política exportadora que viene desarrollando el país, *Rector S.A.* de la ciudad de Rosario, en la provincia de Santa Fe, concreta su participación en la Exposición Industrial Argentina efectuada en Quito, Ecuador, del 23 al 30 de abril pasado. El esfuerzo que cumple esta empresa dedicada a la fabricación de artículos y equipos para la industria gastronómica es sólo parte de un proceso de crecimiento y expansión que logró aumentar sus ventas en un 405 por ciento en los últimos cinco años. Además, una diversificada línea de producción y una agresiva política de ventas han colocado ya en mercados internacionales los productos que fabrica, de marca *Noctor*. Bolivia, Perú, Ecuador y Paraguay representan para la firma mercados exportadores ya habituales y la presencia de *Rector* en la Exposición de Quito refirma también la participación del país en las exportaciones mundiales.

ESPECIALMENTE INVITADO POR *Philip Morris International* partió el 24 de abril pasado con destino a España, vía *Iberia*, Jorge Sagasti, vicepresidente de *Radiux S.A.*, acompañado por su esposa. La invitación tiene por objeto presenciar la actuación del equipo *Malboro* en la competencia automovilística "Gran Premio de España". Además en Madrid el ingeniero Sagasti analizará la marcha de los negocios de la filial *Radiux Española S.A.*, primera agencia publicitaria argentina establecida en la península Ibérica.

EL PODER EJECUTIVO NACIONAL dio a conocer el decreto 3031 por el cual se declara de interés nacional la Primera Exposición Internacional de *Fabricaciones Militares* a realizarse en el predio de la Sociedad Rural Argentina entre el 1º de noviembre y el 2 de diciembre del corriente año. En sus considerandos, el referido decreto establece que "es conveniente que se adopten las medidas necesarias para dar a la muestra la jerarquía que merece, como asimismo que se faciliten y apoyen las tareas relacionadas con la organización y realización de tan importante acontecimiento".

MACDONALD PUBLICIDAD ANUNCIA que en el curso del año pasado y los primeros meses de 1973 ha incorporado una serie de cuentas nuevas: se trata de *Arboria S.A.I.C., Diners Travel S.A., Protenzym Corporation, Felix Simon S.A.* y *Compañía Financiera Sofargent S.A.*

DAF; LA FABRICA DE AUTOMOTORES de Pasajeros BV de Van Dorne de los Países Bajos ha concretado un acuerdo con sus importadores en todos los países escandinavos, cuyos resultado será que durante el otoño 1973 *AB Volvo* se hará cargo paulatinamente de toda la comercialización de los automóviles de la compañía holandesa en Suecia, Noruega y Dinamarca. A partir de fines de 1973 *Volvo* será representante exclusivo de DAF en todos los países nórdicos.

UNA NUEVA REMESA DE QUESOS elaborados por la *S.A. Luis Magnasco y Cía.* ha sido enviada a Estados Unidos, a bordo de la nave "Mormacargo". Este embarque se integra con las especialidades Holandita y Sardo y tiene como destino el puerto de Nueva York, en otra demostración de la bien ganada aceptación que tienen en el extranjero los productos de la mencionada empresa.

HA SIDO DESIGNADO GERENTE COMERCIAL de Industrias Mecánicas del Estado S.A.I.M.E. Monte[illegible] conocida actuación en importantes empresas del país, en las que ocupara cargos ejecutivos relacionados con su especialización en marketing y comercialización. La prolongada actuación y la experiencia lograda a lo largo de muchos años de actividad señalan la sigficación del nombramiento de la empresa estatal.

VIAJEROS. Partió rumbo a Italia Arturo Scalise, director comercial de *Juki S.A.C.I.F.I.A.*, licenciataria de *Tokio Juki Industrial Co. Ltd.* para la fabricación de su línea de productos, entre los que se destaca la máquina de tejer *Jukicard* de reciente aparición en el mercado. Su viaje se debe a la inauguración de la Feria Internacional de Milán.

Procedente de Tokio arribó al país Yasuo Okamoto, gerente internacional de *Citizen Watch Co.* Su presencia coincide con la inauguración de una serie de centros de service Citizen en todo el país.

COMO CONSECUENCIA DE LA ASAMBLEA ORDINARIA de Accionistas realizada por *Jabón Federal S.A.* el 23 de abril de 1973, ha resultado electo el siguiente directorio: Presidente, Horacio A. Pozzo; Directores Delegados: Florentino Delbene y José Alberto Tascón; Síndicos Titulares: Juan Carlos Lagos, Juan José Cossio y Carlos Francisco Vidal y Síndicos Suplentes Mario Biagosch, Enrique Guillermo Quirós y Angel Barranco.

UNA NUEVA DEMOSTRACION de la capacidad de la industria argentina se puso en evidencia al exhibir *Surrey S.A.C.I.F.I.A.* sus equipos de aire acondicionado en la 14ª Mostra Internazionale de Riscaldamento, Condizionamento e Refrigerazione en Milán, Italia. ◆



NUEVO GERENTE COMERCIAL
De Industrias Mecánicas del Estado (IME)

El salón mundial del automóvil 1973 está en Corsa

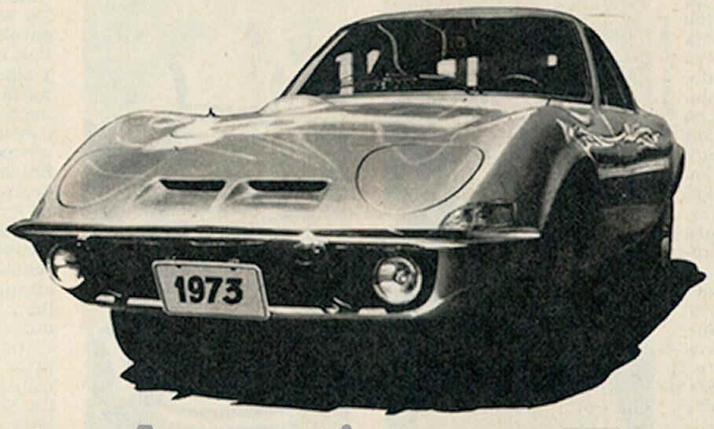
Los autos más fabulosos del año en una colección para la historia! 120 modelos 1973 seleccionados en U.S.A., Italia, Francia, Gran Bretaña, Alemania, Japón y otros grandes centros productores. Un desfile a todo color que muestra la vanguardia del diseño mundial y los últimos adelantos técnicos. La CORSA más espectacular que Ud. recuerde: 132 páginas y un inusitado despliegue fotográfico con 49 modelos en color.

LAS VEDETTES DEL 73 ESTAN EN CORSA.
NO SE LAS PIERDA!

Número Especial

Parabrisas **CORSA**

Se agota!



Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas


Eduardo Nuñes
1

DALILA Y CHARLIE —OTOÑO '73—. "Esta línea es para dejar bien clara la diferencia que hay entre creadores y gente que hace laborterapia." Terminante, Dalila Puzzovio muestra a *Panorama* (foto 1) los sweaters creados exclusivamente para el otoño actual. Con Charlie Squirru —su marido— estuvo dos meses en Brasil, se instalaron en Ipanema y vivieron intensamente el carnaval carioca. "Volvimos tachonados de lentejuelas y vitrillos", recuerdan. Vendieron en *Obvious* y *Blu Blu* —las dos boutiques más importantes de Ipanema— una línea completa de *Lentejuelas Charlie* y *Sweaters Dalila*. De regreso, dividieron la primera colección de esta temporada en dos series. *Londres*, para Mme. Frou-Frou; los modelos se llaman: Touch Me, Kis Me, Bite Me y Love Me. Están realizados en lanas y laminados en dorado, marrón, beige, caramelo y plateado. La segunda serie es para Cielo —la boutique de Mercedes Robirosa— y se llama *Brasil*. En este caso la gama elegida por Dalila es muy alegre: verde, colorado, azul, amarillo, todos combinados con laminados. Los sweaters son cortitos, con breves mangas, algunas muy anchas. Esta temporada los diseños muestran guardas con motivos art déco, flores, muchos pensamientos, tulipanes y originales imitaciones de pieles. Con fondo de música brasileña, Dalila adelanta sus proyectos para el invierno próximo, mientras Charlie desparrama sus lentejuelas trabajadas en frutas, flores, animales y personajes. Se aplican en pantalones, camperas, vestidos y pulloveres. "Es una línea lujosísima, por eso uso materiales brillantes y laminados, que considero muy femeninos", informa Dalila.

DOS NOVEDADES para el cuidado facial y capilar presentaron Lâncome y L'Oreal:

• *Douceur demaquillante Nutrix:* Crema formulada para pieles sensibles. Limpia en superficie todas las impurezas conservando el equilibrio de la piel y manteniendo la protección natural y en profundidad; elimina de los poros los residuos asfixiantes. Está elaborada con productos vegetales. Puede usarse como limpiadora por la mañana y como demaquilladora por la noche.

• *Recital 2:* Es un enjuague espumoso para después de la coloración. Cumple dos importantes funciones. En primer lugar, neutraliza el proceso de coloración y, al eliminar el excedente del producto aplicado, contribuye a fijar el color. En segundo término, actúa como desenredante, suaviza y da brillo al pelo. Es un producto ideal porque, además, no tiene contraindicaciones.

DESFILE (I). La *Maison Finesse*, ubicada en Arroyo 847, comenzó y finalizó con trajes de novia la presentación de su colección Otoño-Invierno '73. Karim Pistarini y Graciela Graziosi mostraron los blancos vestidos —seis en total—, trabajados con valencianas y perlas, gasa, brocato y raso. La distinción de Silvia Albizu logró realzar los modelos de noche, de elaborada concepción. El acento de esta muestra estaba dado en la elección de los lujosos materiales y en el trabajo manual de decidido tono artesanal. Gasa, brocato, terciopelo y jersey fueron algunos de los géneros elegidos. Estos se vieron bordados, alforzados o trabajados entre sí (fotos 2 y 3). Eduardo Yanés mostró ropa masculina y Carla, una millonaria colección de pieles de Charles Calfun.

DESFILE (II). La colección de Manuel Lamarca, presentada en Bwana a total beneficio de COBAM (Asociación Cooperadora Hospital Braulio Moyano), fue llamada por el modista: *Moda Espectáculo Invierno 73*. El nombre no fue gratuito. El desfile comenzó con un cuadro realizado por Renata Schussheim, en el que las modelos Ana María Soria, Cristina González, Marina Blaquier, Teté Coustarot y María Larreta mostraron medias tejidas, sacos, chalecos y pullóveres en lanas de brillantes colores, que recordaron la *Beat Suite* de Oscar Aráiz, para la que la Schussheim había realizado el vestuario. Las pruebas acompañaron pantalones de franela gris o breves polleras tableadas, y todas lucieron gorritas encasquetadas en el mismo material. Es evidente que en los últimos años el cine tiene mucho que ver con la moda. *Bonnie and Clyde*, *Borsalino* y ahora *El gran Gatsby* —novela escrita por Scott Fitzgerald en 1925—, reviven nuevamente la ropa del pasado. Lo visto en Bwana es un ejemplo. Lamarca propone la moda de los locos años 20. Las modelos iban vestidas al estilo *Gatsby*, que fue impuesto por el diario norteamericano *Women's Wear Daily*, responsable también de otros lanzamientos inspirados en diversos films. No se puede decir que el resultado sea sorprendente o renovador, pero sí que crea un estilo de moda nostálgica. Se vieron cardigans y chalecos blancos tejidos, con bordes rayados en azul y colorado. Las modelos lucieron pequeños sombreros con parte del ala levantada, parecían la Daisy del libro de Fitzgerald. Había vestidos iguales en distintos colores, las faldas tableadas y el largo sobre las rodillas o minifalda (foto 4). Telas pesadas para los abrigos muy amplios y envolventes, con grandes cuellos, bordes de colores claros y algunos con cinturón de la misma tela (foto 5). Para la noche, vestidos íntegramente cubiertos con volados de la misma tela. Semejaban estilizadas rumberas en blanco, negro y colorado. Mucho brillo en pantalones anchos y vestidos laminados. Blusas con volados plisados, trasparentes y luminosas (foto 6), acompañaron una larga pollera de terciopelo y sentadores pantalones de lujo. Los vestidos nocturnos rememoraron elegantes salones norteamericanos de la década del 20, donde las fiestas eran interminables y los convidados desaparecían en una bruma blanco, gris [illegible] azul,


Osvaldo Varone
2


3


Osvaldo Varone
4


5


6

beige y algo de negro. Laminado y dorado para las horas de luz artificial. Final espectacular: tres modelos similares en jersey combinado con brocato, y dos en raso con volados. Impacto y color en una colección que muestra el reingreso a la femineidad en la ropa y a los años 20 en el estilo. ◆

LUGAR DE BOUTIQUES es el nombre indicado para bautizar el departamento de planta baja de Juncal 802. En ese ámbito, tres negocios de distintas características ofrecen variadas propuestas:

• *Ivonne Alonso* habita el lugar hace años. Decoró su boutique tapizando las paredes con flores realizadas en patchwork de coloridos géneros. A la vista, en abigarrados percheros, se aprecia lo que realiza la artista. "Sigo con mi estilo. Fundamentalmente, propongo saco y pantalón, dando gran importancia al corte. Es así como los bordados adquieren otra visión. Los uso como complemento, no como *leit-motiv*. Marco la línea, bordando cuello, bolsillos y canesú con distintos diseños". informa Ivonne. Su experiencia como pintora y ceramista le permite dibujar todo lo que va a realizar, con gran conocimiento del métier. Esta temporada Ivonne (foto 7) usa flores en la mayoría de sus modelos, mezcladas con dibujos geométricos. Los colores son vivos y alegres: "Será porque yo me siento así", asegura. Puede repetir modelos y bordados en donde varía los diseños y las combinaciones de colores. Para el otoño imaginó una chaqueta de corderito con bolsillos y mangas bordados. Con gran imaginación, puede jugar con los colores más insólitos. Hace kimonos con inmensas flores, camiseros largos de jersey de seda, para la noche, con detalles laminados y bordados con seda, vestidos de georgette con punto smock y bordados a mano con reminiscencia húngara. Se detiene en distintas épocas y recrea el estilo con sus exclusivos diseños. Ofrece caftanes con abigarrados bordados en intensos colores y vestidos de terciopelo con desnudas espaldas y el corsage cuajado de flores. Prepara una colección para San Pablo (Brasil), en donde presentará [illegible] altamente imaginativa.

• *MY* son las iniciales de Mercedes de Yriondo; así llama a su boutique de regalos. Hace más de 25 años que se ocupa —al principio por hobby— en buscar objetos de fin de siglo. Ofrece piezas de vidrio prensado, metales trabajados a mano, cuadros decorativos, muebleciitos Adams o franceses, bronces y estaños, botellones, tinteros, soperas y figuras antiguas (foto 8). El art noveau pasa rápidamente por su negocio, enseguida se presenta el comprador sin darle tiempo a exhibirlo. Recuerda que su primera compra la hizo en Pompeya con veinte pesos prestados: "Conseguí un lote de mercadería muy especial. Había unos botellones de vidrio grueso de diferentes colores, que no volví a ver ni parecidos".


Carlos Dullitzky
7


8

• *La Telaraña:* "Se me ocurrió ese nombre por la imagen artesanal que tiene", dice Aldo Guglielmone, que acapara distintas profesiones: diseñador textil, escenógrafo, "fabricante" de antigüedades y escritor (*Viva la lata*, libro de cocina). Hizo tres exposiciones de objetos: "Siempre me olvido, en realidad soy un *objetivista*", asegura. En La Telaraña vende objetos prácticos: un espejo art-noveau, una puerta de sacristía, un revestimiento de bar, palanganas, arcones, apliques, floreros y hasta una máquina de hacer hostias. "No son antigüedades, porque no creo en la antigüedad", afirma. Para Guglielmone las cosas deben ser divertidas y no solemnes: "Sobre todo en nuestra ciudad, que es tan engolada. Es un como si...". Los sábados suele cocinar para un grupo de amigos en *La ruda macho* (la enorme cocina del lugar). Hace solamente potaje de lentejas: "Es la primera olla popular del Barrio Norte", bromea. "Son restos de pasadas grandezas... de mi negocio anterior. No tenía puerta, se entraba por la ventana. Lo cerraron por falta de higiene. Del negocio, por supuesto. Allí es donde en realidad inicié mi lucha contra el colonialismo, hacía mate cocido party", recuerda, mientras se pasea de un lado a otro, se sienta, se para y vuelve a caminar (foto 9). ◆


Carlos Dullitzky
9

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Hospital Ramos Mejía: Ira de los residentes

Aparentemente agotado en un sinfín de mensajes acusatorios, conferencias de prensa tumultuosas y algunos incidentes de violencia, admitió un receso —la primera semana de mayo— el conflicto médico originado en el hospital Ramos Mejía. Quienes siguieron de cerca su crítico desarrollo de casi dos meses de duración, pudieron asistir, acaso una vez más en la Argentina, a otra de las etapas agónicas que viene sufriendo la profesión médica en su estructura liberal. En esta oportunidad, como se sabe, la tensa membrana del globo reventó por uno de sus costados más débiles: el sistema de residencias. Con un paro de 24 horas propuesto para el viernes 27 de abril, al que adhirieron casi todos los médicos comunales agrupados en la Federación Argentina de Residentes, la campaña adquirió una dimensión política que trascendió los marcos originales. A la luz de esos acontecimientos (se exigió la renuncia del director del hospital Ramos Mejía, doctor Vicente Enrique Mazzáfero), la secuencia de los hechos que desembocaron ahora en una especie de punto muerto con algunas medidas concretas, amenazó con desteñirse.



Carlos Dulitzky

HOSPITAL RAMOS MEJIA
Escenario de las protestas

No lograda hasta ahora la destitución de Mazzáfero, por un lado, ni concretado el cierre del servicio de Pediatría, por el otro, la relación de fuerzas se sostiene de un modo peligrosamente tenso: en principio, como propuso el Comité de Docencia del hospital y lo determinó la Dirección, ese servicio no tendrá residentes durante el período iniciado el 1º de mayo; sus postulantes deberán, en consecuencia, distribuirse entre las salas pediátricas del hospital de Niños, el hospital Rawson y el Instituto Pedro Elizalde. Se mantendrá, en cambio, la internación (46 camas) y el plantel de médicos de escalafón hasta tanto —y éste es, de algún modo, el blanco de la cuestión—, las nuevas autoridades nacionales que asuman el 25 de mayo próximo, resuelvan dar curso al proyecto de la Dirección del hospital de construir un centro materno-infantil en el lugar físico donde se yergue hoy la Sala 2 de Pediatría.

LA PIEDRA DEL ESCANDALO. El 1º de marzo —como es habitual cada año— se abrió la inscripción de aspirantes a residentes, en el Departamento de Educación Médica de la Municipalidad de Buenos Aires. En esa oportunidad, es decir, hace poco más de dos meses, algunos médicos interesados en la residencia pediátrica del hospital Ramos Mejía concurrieron a inscribirse encontrándose, sin embargo, con la novedad de que el concurso a esa inscripción había sido cerrado. Por lo que parece —según testimonios de los médicos residentes y de planta—, la Dirección no había informado previamente acerca de la medida. De acuerdo al doctor Héctor N. Cáceres —jefe de la Sala 2 de Pediatría—, "esa resolución cayó encima nuestro sin que tuviéramos de ella ninguna noticia, y yo me enteré por el pedido de informe que los residentes elevaron a la Dirección. Interpretamos que se trataba de un error y dimos aviso al director asociado del hospital, doctor José Galli, quien, por su lado, dijo no saber nada". La versión de Cáceres —confirmada por el plantel médico de residentes— se continúa hasta la entrevista con Mazzáfero: "Nos dijo —comentó Cáceres— que, en efecto, se ratificaba el cierre de la residencia pediátrica [illegible] explicándonos [illegible] Vicente Mazzáfero explicó la semana pasada que el 1º de marzo último, el secretario del Comité de Docencia e Investigación del hospital, Dr. Emilio Roberto Vidal, le elevó una nota para solicitarle la suspensión temporaria de las residencias de pediatría y ginecología para el período que se inicia el 1º de mayo. "A juicio del Comité —dijo Mazzáfero—, los servicios referidos carecen de algunas de las condiciones adecuadas para el cumplimiento del programa de educación de médicos. De inmediato di curso a la nota haciéndola conocer a la División de Educación Médica —esto ocurrió el 12 de marzo—, y si avalé el pedido fue por considerarlo justo." Días después, siempre en marzo, la División de Educación Médica de la Municipalidad resolvió abrir el concurso pero distribuyendo los candidatos en otros servicios hospitalarios. Hasta ahí el esquema más o menos lineal de los hechos. Le pregunta por los motivos que guiaron al Comité de Docencia a tomar una decisión en el sentido de cerrar las residencias, recoge algunas inquietudes y conjeturas que, por lo menos hasta los últimos días de abril, distaban de ser claras. Los más antiguos residentes del servicio pediátrico, entre ellos uno de sus jefes, no atinaban a entender por qué razones, después de cuatro años de funcionamiento en condiciones —más bien desfavorables— que se mantuvieron desde su inauguración en 1968, se tomaba ahora una decisión que calificaron de abrupta y arbitraria. Más aún teniendo en cuenta —agregaron— que durante estos cuatro años, los residentes, a través de sus jefes, exigieron mediante las vías legales modificaciones y mejoras, no incluyendo nunca en esos petitorios el cierre del servicio o la suspensión de las residencias. Sin embargo no hubo respuestas ni mejoras en relación con las peticiones formuladas; por lo visto, la Municipalidad seguía sosteniendo que la Sala 2 era adecuada para cumplir los fines de trabajo y educación médica para los que fue destinada.

Los mismos entrevistados señalaron otro aspecto curioso: "Durante los meses de enero y febrero —contaron— el Comité de Docencia solicitó al jefe de residencia, doctor Alberto J. Alonso, la promoción de residentes para el ejercicio entrante, el candidato propuesto para la jefatura, las necesidades de médicos en el servicio y las rotaciones previstas por otros hospitales que irían a cumplir los aceptados concursantes del período de 1973". Según comentaron, fue gracias a las presiones ejercidas en los primeros días de marzo que la Secretaría de Salud Pública de la Municipalidad resolvió reabrir el concurso con la salvedad de que las residencias de Pediatría y [illegible] cumplirían [illegible] otros servicios en tanto

(Continúa en página 32)





Carlos Dulitzky

Mazzáfero: Problemas de la existencia

Vicente Enrique Mazzáfero asumió la dirección del hospital Ramos Mejía en diciembre de 1970. Discípulo de David Sevlever —fundador en 1960 de la primera escuela sanitarista del país— fue jefe de la cátedra de epidemiología en el Departamento de Salud Pública de la Universidad de Buenos Aires hasta los últimos meses de 1966, momento en que "las tensiones del ambiente me demostraron que debía renunciar". Meses antes, en la noche del 29 de junio de ese año, la administración de Juan Carlos Onganía había intervenido la Universidad: "No quise dejar mi puesto en el primer momento —recordó Mazzáfero la semana pasada— como lo había hecho la mayor parte de mis compañeros; acaso ingenuamente, supuse que podría llevar adelante mi trabajo en un medio adverso. En fin, debí renunciar".

Tres años antes, en 1963, Mazzáfero había empezado a trabajar en la formación de un equipo tetánico en el hospital Muñiz ("Me formé en el hospital Muñiz; estuve casi veinte años allí y ahora muchos de los viejos compañeros en todos los órdenes me han estimulado y ayudado durante este conflicto"). Durante el desarrollo de ese equipo se obtuvieron algunos logros notables; quizá el fundamental tenga que ver con el más bajo índice de mortalidad que pudo alcanzarse en el hospital Muñiz en el tratamiento de tétanos, un record en el mundo entero: "Nuestro equipo —dice ahora Mazzáfero— era consultado a nivel internacional".

"En el momento de optar por la [illegible] del hospital [illegible] Ramos Mejía para aplicar lo que en mi concepto es un nuevo criterio, diría casi revolucionario, de la función médica en nuestro medio. Nuestra tradición hospitalaria ofrece un óptimo campo de operación para librar la batalla sanitaria que debe concretarse en el modelo de la salud pública. Si elegí el hospital —y no un centro particular— es porque en nuestra realidad antropológica-cultural es el único terreno posible, el único verdaderamente ligado a las necesidades del pueblo. Durante años —agregó— el hospital estuvo al servicio del prestigio personal de los médicos: había una visible escisión entre las necesidades del enfermo y la actitud médica. Naturalmente, eso fue cambiando, aunque no del todo, ya que todavía quedan restos interesados en mantener esas posturas."

Mazzáfero nunca tuvo consultorio propio, ni —asegura— intentó especular con la medicina a favor de su situación personal: "Desde muy chico tuve que salir a trabajar— recordó— porque mi padre murió cuando yo tenía apenas 12 años; esa experiencia me puso en contacto con la calle y me enfrentó a la noción de sacrificio. Supe, desde el principio de mi carrera, que debía trabajar para la salud de la gente, para la salud del pueblo en general. Por eso me irrita que se me acuse de ser agente del plan McNamara, algo verdaderamente divertido". Como se sabe, el Plan McNamara para la América latina consistía en una política de control de la natalidad en las áreas subdesarrolladas.

Hablando de las residencias médicas, [illegible] correspondientes al servicio pediátrico del hospital Ramos Mejía, Mazzáfero expresó que el residente tiene que trasformarse, merced a su trabajo, en un médico "funcionalizado": "A mí lo que me importa —dijo— es que el médico termine su curso siendo un médico funcionalizado, esto es, como si dijéramos, una herramienta institucional de la salud pública. No me importa que salga de la residencia una celebridad, un brillante facultativo, o como quiera que se le llame; no me importa, en definitiva, la perspectiva personal del residente sino la función que luego cumpla como parte de un complejo de servicio. Si la residencia no sirve para obtener ese resultado, hay algo en su método que está fallando; es eso, finalmente, lo que el Comité de Docencia detectó aquí, en el Ramos Mejía. Ahora, los médicos responsables de la instrucción se sienten lesionados en su orgullo y es por eso que adhieren a las protestas".

"En cuanto a los residentes —añadió— es notable la influencia política y, por qué no, filosófica que ha ejercido y viene ejerciendo la Federación Argentina de Médicos Residentes. A partir de la aparición de FEMERE, los residentes pasan a adquirir una nueva filosofía, una conciencia que difiere de la conciencia estrictamente médica; se politizan, y muchos grupos abandonan así la filosofía originaria, que consiste básicamente en prepararse mediante el aprendizaje. No es cierto, por otra parte, que la residencia sea una fuente de trabajo; en primer lugar es un curso, y luego una eventual fuente de ingresos. El concepto que impera entre los médicos es que se trata de una fuente de trabajo. Por eso, la redistribución en otros hospitales no afecta a la capacitación, ya que en la base de nuestros proyectos existe un fuerte deseo de una mayor capacidad profesional; tal vez sea más fácil explicar por qué avalé la decisión del Comité de Docencia. Lo hice porque reconozco en su plantel una idoneidad indiscutible."

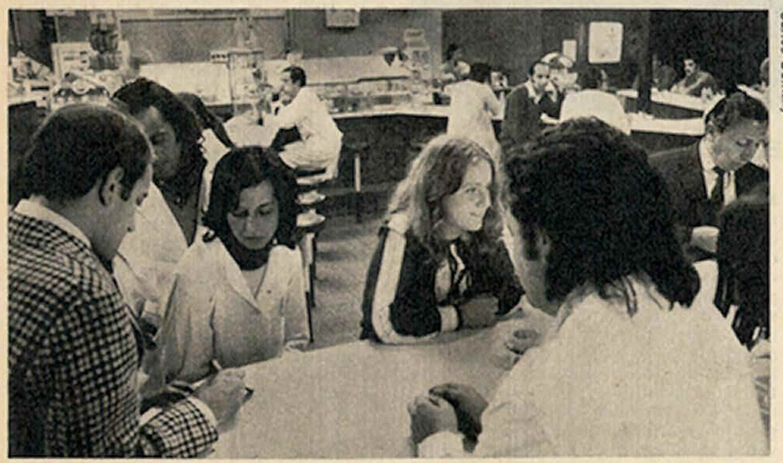
De acuerdo con algunas versiones, tanto el Comité como el equipo más estrechamente ligado a Mazzáfero constituirían un clan donde prevalecerían criterios afectivos y de camarilla, antes que fundamentos exclusivamente profesionales. Mazzáfero cree que hay un modo de refutar esas críticas: "Se habla de obsecuencia por parte de quienes gradualmente fueron aproximándose a la Dirección por simple compañerismo y, tal vez, por participar de un mismo entusiasmo. Nosotros no somos un grupo especial, ni una casta reaccionaria, como se viene diciendo; tampoco somos políticos ni pretendemos hacer pesar influencias en ese sentido. La gente que de a poco se nos unió quiere compartir nuestra tarea y nuestros proyectos". Antes de terminar la entrevista, el doctor Mazzáfero intentó definirse como un hombre existencial: "¿Es eso un hombre menos histórico acaso? No lo sé, pero sí puedo asegurar que necesito vivir los problemas de cada día, en todo su peso y dimensión". ◆

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

(Viene de página 30)

duraran las obras de remodelación. Hubo, sin duda, presiones: en primer término, a cargo de la Federación Argentina de Residentes, que movilizó, como se dijo, a casi 2 mil médicos; en segundo término, los residentes recibieron el apoyo de los médicos de planta, a cuya cabeza está el doctor Cáceres. Por último, los grupos juveniles peronistas que responden a la tendencia Revolucionaria sumaron su adhesión a través de la circunscripción novena de la Capital, San Cristóbal Norte.

ACUSACIONES. Los cargos hechos a Mazzáfero, a su equipo de colaboradores directos y al Comité de Docencia, recorren una extensa gama, desde el de tecnócrata —endilgado a Mazzáfero— hasta el de "agentes del imperialismo norteamericano", endosado a todo el equipo, en especial al grupo de Obstetricia encabezado por el investigador Ulrico Lerner. Desde los primeros días de marzo, circuló en el hospital la versión que adjudica a Lerner y a los médicos que con él trabajan la



Carlos Dutfitzky

RESIDENTES CON *PANORAMA*

"Hemos estado siempre al margen de las decisiones"

responsabilidad —no probada— de llevar a cabo investigaciones de genética comprometidas con planes de esterilización propios de una política de control de natalidad. Se habló, inclusive, de una posible beca que acordaría la Fundación Ford, de los Estados Unidos, a fin de experimentar en el terreno argentino. Ninguna de esas versiones pudo ser confirmada, pero el viaje que el propio Lerner hizo a Estados Unidos en noviembre pasado habría enriquecido esas sospechas. Hace unos días, entrevistado por el redactor de *Panorama,* explicó que sus trabajos nada tenían que ver con un presunto plan de control de natalidad: "Eso, y la beca de la Fundación Ford —dijo— son los más grandes disparates que escuché en mi vida. Aquí trabajamos, con medios precarios, en estudios de perfusión de placenta, esto es, placentas del final de gestación. Hasta ahora nos preocupan el metabolismo de los carbohidratos, el metabolismo de los aminoácidos, además de algunos aspectos de la conversión de esteroides. Estamos estudiando también los mecanismos de regulación metabólica y la acción hormonal. Nada de esto guarda relación alguna con los famosos planes de esterilización, más bien yo diría que todo lo contrario. Por otra parte, no desestimaría de ningún modo una beca como la que se dice que nos sería acordada; rechazarla porque su procedencia es políticamente conflictiva, me parece insensato, prejuicioso. Lo lamentable, en todo caso, es que tal aporte no exista".

Ulrico Lerner vivió cinco años en Suecia estudiando y trabajando en genética; vinculado al doctor Mazzáfero, volvió al país cuando éste asumió la dirección del hospital Ramos Mejía, en diciembre de 1970. "Ahora —bromea— me dicen los amigos «el tipo de los dólares»." Quienes lo conocen aseguran que sus recursos económicos están lejos de ser holgados o meramente cómodos. Según el director, Lerner es un apasionado de la medicina, "un investigador nato". El mismo Mazzáfero, a los 42 años, puede jactarse de una pasión similar: "En mi caso —dijo— la vocación está dirigida casi exclusivamente hacia la práctica y concreción de la salud pública como la única forma posible de brindar al pueblo la necesaria atención." En el desarrollo del conflicto planteado contra su dirección, y en parte contra su persona, observa "el derrumbamiento de una cierta condición sociocultural que se manifiesta en los más jóvenes".

"En este momento —agregó luego, en el curso de la misma conversación— ya no queda lugar para la clásica medicina liberal con sus formas individuales de asistencia; es el momento en que aparece la medicina de salud pública, es decir, asistencia médica con sentido social; y esta nueva medicina es de difícil aplicación, puesto que encuentra múltiples oponentes."

Con respecto a las obras de reconstrucción todavía no empezadas, Mazzáfero comentó que su planificación data de casi dos años: "Ha venido pasando por distintas instancias técnicas y administrativas, de modo tal que, en su oportunidad, los doctores Cáceres, Lobo, Méndez, Viaggiano y Mercau participaron activamente del proyecto, como para que hoy se encuentren desconcertados. Hasta ahora se otorgaron 150 millones de pesos viejos, pero con ese dinero sólo podrán levantarse las dos terceras partes del complejo". Sobre el mismo punto, el doctor Cáceres recordó que cuando se le preguntó al director si existía un llamado a licitación, éste contestó que no había sido posible ese tipo de convocación por estar suspendidas las licitaciones, según disposición del Poder Ejecutivo, hasta después del 25 de mayo de 1973: "Resolvieron entonces —dijo— realizar las obras por intermedio de la Dirección General de Mantenimiento de la Municipalidad. Si para colocar un vidrio tardan meses, imagine cuánto va a demorar la construcción del complejo materno-infantil". Gil Mariños, secretario de Salud Pública de la Municipalidad, habría calculado con cierto optimismo una demora de no más de ocho meses. El mismo doctor Mazzáfero, en una reunión con los miembros de la mesa directiva de la Federación de Médicos Residentes, estimó que, de cualquier modo, la terminación completa de los trabajos no culminarían hasta dentro de tres años. La pauta de espera en la realización del proyecto reabre la posibilidad del llamado a licitación, pero de todos modos, un centro que constará de 54 camas de obstetricia y seis modernas salas de preparto y parto, un servicio de neonatología con 12 incubadoras y un servicio de pediatría con 56 camas (diez más de las que actualmente existen en la conflictiva Sala 2), difícilmente podrá concluirse en un tiempo menor de dos años. En tanto deberá suspenderse la internación —uno de los puntos cuestionados por los residentes a la dirección del hospital—, funcionando en cambio los consultorios externos. Hasta la fecha, los tres puntos presentados por los médicos del servicio de pediatría oponiéndose a las innovaciones propuestas por las autoridades, han sido respetados: no se innovó, ni se suprimió todavía el servicio —eso en lo que atañe a los dos primeros—; el último, que exige no presentar al próximo gobierno "un hecho consumado", obviamente rige de por sí al no iniciarse las obras.

La conclusión, entonces, está en suspenso. Muchos se preguntan cuál será, en adelante, la actitud política de los residentes: empeñados en sostener lo que se considera una fuente de trabajo por contrato y no meramente un período de aprendizaje —sino más bien ambas cosas—, parecen dispuestos a llevar hasta su última crisis al quizá obsoleto sistema de residencias. "Un invento que los mismos norteamericanos ya abandonan —dicen— y que nosotros [illegible] el nuevo último." ◆

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

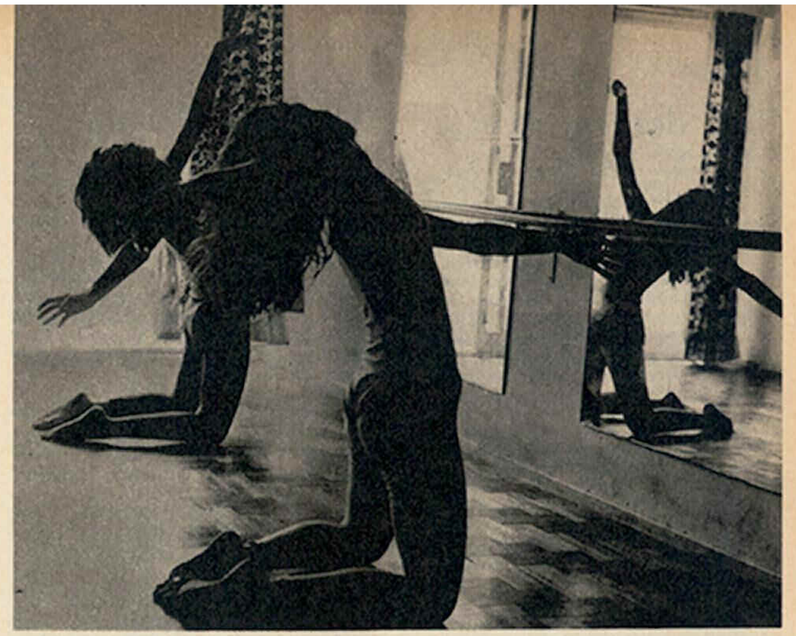
CASAMIENTOS

Todo va mejor con alpargatas

"Compañero / cantemos hoy los dos / llegan días para vivir y amar / en la Patria la liberación / vendrá con Juan Perón..." Estos versos no hilvanaban ninguna consigna callejera ni enronquecían las gargantas de ninguna manifestación. Tampoco se fatigaban con el tema de los presos, la carestía o los desocupados. A medias entre la protesta y la iracundia, era la balada con que Tolón Galdi, del conjunto Tango 5, homenajeaba a los novios Guillermo Pagés Larraya (18 años) y Liliana Ainetta (17), en el atrio de la iglesia Santa Elena, de Seguí al 3800. Además, en la calle, despeinados adolescentes alzaban sus brazos no para rociar de arroz a los inminentes cónyuges, sino para esgrimir la V de la victoria ante las narices de quienes, severos e indignados, no podían menos que añorar las glorias del '55.

"En efecto, soy tercermundista —en la Secretaría Parroquial, un sacerdote trataba de conciliar con el irreductible Galdi—, pero reemplazar el canto litúrgico por una canción política es embromado; para colmo dice Perón..." El juglar no estaba dispuesto a meter guitarra en bolsa. Afuera algún convidado musitó "Perón o muerte". Sin embargo, esta vez no sólo la historia acompañaba a los jóvenes; también la suerte, a menudo más necesaria. En efecto, el organista de la iglesia había olvidado la cita y, a falta de pan, buenas fueron las ultrapolitizadas cuerdas de Tolón Galdi. "Tocate la marcha que quieras, pero que no sea la peronista", concedió el sacerdote. Galdi, quizá conmovido por la visión del altar, sustituyó los notorios compases por "Morir en Madrid". "Hijo, eso no..., que sea algo más Joan Baez..." Al final, como en los mejores cuentos, todos fueron felices: "Puerta de Lilas" concitó el acuerdo unánime.

Dos sacerdotes esperaban a la pareja junto al altar, de acuerdo con las distintas religiones profesadas por los enamorados: el padre González, católico, y el pastor Horacio Gualdieri, metodista. El sermón fue vertido —o subvertido, según un tío de mordaz mirada— con mayor detenimiento: "¿Qué es una pareja? El Evangelio no habla de ella como las telenovelas, sino que pretende un compromiso con la realidad, con el prójimo, con el barrio, con la Patria". Antonio Pagés Larraya, ex funcionario del gobierno de Illia, veterano del golpismo nacionalista y, además, padre del novio, aparentaba indiferencia. "Respeto las opiniones políticas de mi hijo", argumentó, mientras otros familiares bajaban la mirada, probablemente a la búsqueda de algunas alpargatas. La "Marchita" tronó en la noche, pero el Barrio Norte durmió tranquilo. Salvo en los sueños de algún veterano compinche, [illegible] antes la fractura de [illegible] estados. ◆



ANA O'REILLY Y ALUMNA

Una manera de luchar contra la alienación

SERVICIOS

Para gozar del cuerpo

Como si la impulsaran los sobresaltos tumultuosos de un despertar pleno, la bailarina Ana O'Reilly imprime a su cuerpo una felina, espontánea armonía de movimientos. Cada giro de sus brazos, cada vuelco de su cabeza parece orientado a recomponer un abanico vital cuya cohesión se remonta a los impulsos más profundos de la naturaleza. A su lado, dos alumnos estallan en relámpagos de euforia, que se disuelven finalmente en un plácido relajamiento. Entonces la sesión ha sido un éxito.

Todos los días, en un piso de Rodríguez Peña al 1100, este ritual en perpetua renovación moviliza a entusiastas de variadas edades y sexos, desde frágiles adolescentes hasta sólidos profesionales. El objetivo de los grupos está muy lejos de una hipotética vinculación con las tradicionales clases de gimnasia o danza; porque el trabajo que desarrolla O'Reilly tiende, específicamente, "al autoconocimiento del cuerpo, un instrumento de expresión y comunicación cuya potencialidad permanece sometida por mecanismos represivos". La preparación es rigurosa; antes de iniciar los ejercicios —una práctica donde se da libre curso a la imaginación—, la profesora habrá mantenido una charla con sus alumnos para atender los mínimos interrogantes que se planteen al grupo y para aclarar, en definitiva, su propio papel.

No será desde ese momento, la "mecánica" que [illegible] moverse adecuadamente, sino una coordinación integrada a las tareas grupales para volcar su experiencia y encauzar la paulatina aparición de una energía para la mayoría desconocida. "Al principio se advierte casi siempre una gran tensión, en especial en la zona de los hombros y el pecho", señala O'Reilly. Los ejercicios intentarán, a partir de ese reconocimiento, liberar tensiones, superar la escisión entre la vida corporal y la vida de las emociones, de los afectos, de los pensamientos: "La búsqueda comienza siendo individual y localizada; por ejemplo, se puede trabajar a lo largo de toda una clase con los movimientos de la cabeza, y luego vincularlos con los del cuello, y más tarde con los de la columna. Así, hasta llegar a una coordinación integral". La exploración sensorial se torna ilimitada y el iniciado adquiere conciencia progresiva de las cualidades corporales. *Siente* el peso de sus piernas, las posibilidades de sus músculos, su ritmo interno, en un proceso en el cual transitara de la mera reacción frente a un estímulo a la recreación personal, al encuentro de un lenguaje corporal propio. Después de haber pasado por los estudios de Flora Martínez y Graciela Luciani —y después, también, de breves incursiones por los de María Fux y Tita Cañás— el oficio de Ana O'Reilly encontró, sin duda, un rumbo original, que conjuga los descubrimientos plásticos con los aportes de la llamada "expresión corporal" y pautas de investigación derivadas del psicoanálisis. Los resultados están a la vista; desde la cura de un asmático crónico hasta un eficaz tratamiento de graves casos de obesidad, el método trata de devolver la percepción del cuerpo como fuente de placer y no como un simple, compulsivo instrumento de posesión o trabajo. ◆

Los desbordes de Puerto Iguazú

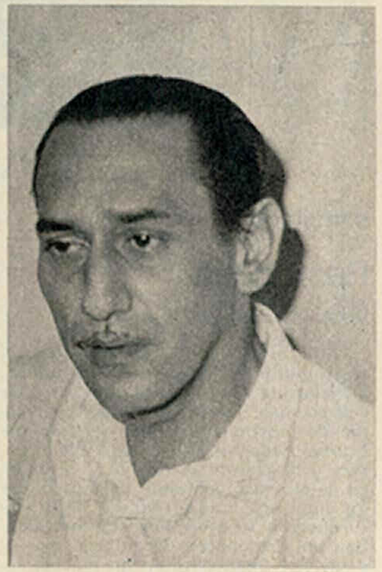
En viaje a Misiones, el corresponsal de Panorama *en Rosario, Carlos Alberto Gabetta, descubre la zona particularmente encantadora de Puerto Iguazú, un poblado fronterizo invadido por el turismo, cuyos habitantes viven ahora el sueño nada imposible del turismo moderno como negocio. El informe que sigue es el producto de una visita que el periodista hizo en Semana Santa.*

A Abdón Fernández no le cuesta demasiado comportarse de acuerdo a su fama de comisario inusual, para los tiempos que corren. Ex periodista, poeta y buen gourmet, el oficial comanda una repartición que se precia más de su hospitalidad espontánea que de la cantidad de alojados forzosos. Es que dar alojamiento en el patio de una vieja casona semicolonial a cuarenta malhumorados turistas obliga a cualquier comisaría a alterar su ritmo y sus costumbres. Es así que los abrevaderos del patio, donde hasta no hace mucho calmarían su sed los equinos —inexistentes ahora, pero no reemplazados aún por una unidad motriz—, vienen de perlas para que los caminantes se arremanguen y practiquen las abluciones indispensables y previas al trascurso de una noche de obligado hacinamiento.

El comisario de Puerto Iguazú, luego de echar una última mirada al círculo de sus huéspedes, se marcha, antes que la noche cierre del todo, a repartir consejos entre el resto de los parias del alojamiento esparcidos por el poblado. No es para menos ya que la ominosa proximidad de la selva misionera, predominante aún en el paisaje, no estimula demasiado al relax de quien traqueteó el día entero y no se repuso todavía de la emoción de contemplar las cataratas más imponentes del mundo. Por suerte el grueso de los visitantes del día no intentó la aventura de alojarse en el pueblo y volvió a Posadas —a más de trescientos kilómetros— o se desgranó por la provincia. Foz de Iguazú, la ciudad brasileña que casi puede tocarse, al otro lado del río, es un recurso para privilegiados: una comida cuesta alrededor de 90 pesos.

VISITAS. El primer contingente turístico que hubo de alojar Puerto Iguazú estuvo compuesto por tres personas: neozelandeses que llegaron a lomo de mula desde las cataratas en 1898. Que siempre resultó una aventura azarosa visitar el lugar lo prueba el hecho de que, contando el pueblo con una comisaría y un muelle precario construidos un año antes, la empresa Mihanovich organizó en 1901 una excursión que arribó desde Buenos Aires. Sólo tres osados, precedidos por lugareños que, cuando era necesario, abrían el camino a machetazo limpio, llegaron a ver los saltos. El poblado, como tal, sólo se organizó casi cuarenta años después, en 1938, para albergar a los empleados de Parques Nacionales que vivían en el predio. Aunque la fama de las cataratas fue siempre casi universal, Puerto Iguazú siguió siendo, particularmente en la primera mitad de este siglo, un caserío inaccesible; un conglomerado de viviendas de guardabosques, madereros, peones de los obrajes y braceros de yerbatales y tesales. También absorbió, luego de las dos guerras, parte de la inmigración polaca, ucrania y alemana que caracteriza a toda la provincia de Misiones.

La combinación de su indudable belleza natural, su disimilitud con las características del resto del país, su aislamiento y los relatos de Horacio Quiroga bastaron para que todo el mundo



RUBEN BALATORRE
"Hablemos de carencias"



PLENA SELVA
La costa de Puerto Iguazú

pretenda conocer la provincia, pero no alcanzó, hasta hace muy poco tiempo, para que se la tomara decididamente en cuenta como centro turístico con perspectivas de acceder a la primera categoría internacional. De cualquier modo, alguna vez *Ike* Eisenhower tentó en el río con el dorado y Graham Greene lo recorrió mientras pergeñaba *Viajes con mi tía*.

Hoy, Puerto Iguazú, sigue siendo, con pocas variantes, el mismo poblado elemental, pero ya los tentáculos de la civilización están a punto de alcanzarlo. La Ruta Nacional Nº 12 avanza —a tropezones, es cierto— desde Posadas. Sólo resta pavimentar cuarenta y dos kilómetros. Toda la Mesopotamia ha quedado unida al país a través del túnel subfluvial, y al aeropuerto de Iguazú sólo le faltan los controles electrónicos y una ampliación sustancial de las instalaciones de recepción. La pista es excelente y, por el momento, Aerolíneas Argentinas y Austral cumplen eficientes servicios de cabotaje. Las organizaciones de turismo han dejado, por lo tanto, de considerar el viaje a Misiones como una aventura de dudosos beneficios o un negocio circunstancial y accesorio, para encarar nutridos programas que contemplan no sólo las cataratas, sino el resto de una provincia de ilimitadas posibilidades para el turismo. El Dorado, Salto Encantado, los hasta hoy inaccesibles Saltos del Moconá —una falla geológica trasversal, sobre el río Uruguay, de cuatro kilómetros de extensión— y los infinitos cursos de agua en la profundidad de la selva siempre han estado allí, pero ahora se puede ir a recoger las pepitas, o casi.

Es así que el feriado de Semana Santa provocó una avalancha que acabó, apenas arribada la vanguardia, con las exiguas reservas de Puerto Iguazú. Para colmo, los brasileños sólo tienen que dar un paso, en esa zona, para convertir sus cruzeiros en la más inimaginable variedad de mercaderías. "Ni que vivieran en el Polo, que compran tanto cachemir", observan los lugareños, y no les falta razón. La temperatura promedio, en Misiones, es de 28 grados en verano y 16 en invierno. Más arriba, por supuesto, la escala se eleva considerablemente.

El río Iguazú no sólo separa dos lenguas y dos naciones, sino costumbres muy distintas, como puede verse hoy en el pueblo o la zona de las cataratas. Los brasileños viajan en grupos de veinte o más personas, y en grupo compran y pasean y [illegible] sensiblemente [illegible] selva si la región no respondiera es-

baila —aunque no tenga muchas razones— y la ostentación de su poder de compra actual anonadan a los locales que, a fuerza de contemplar el espectáculo cada fin de semana, acaban por perder el rumbo. "El Brasil es ya la tercera potencia mundial", afirmó convencido un comerciante.

Por suerte para las exiguas posibilidades de alojamiento, ellos vuelven a casa al caer la noche. A esa hora, el pueblo comienza a parecerse a un campamento abandonado y a ser reconocido por los nostálgicos de aquella época en que, aún de día y en pleno ajetreo, podía escucharse el murmullo de la selva.

ARREGLESE QUIEN PUEDA. "Viajé un día entero, desde Córdoba, para ver las cataratas y cruzar al lado brasileño. Anoche dormí con mi señora y el nene en el coche. Hoy hice cola desde las ocho de la mañana para tomar la balsa. A las doce me dijeron que el servicio se suspendía hasta las quince. Cuando volví, media hora antes de la que me habían indicado, ya había una cola enorme. Estuve casi un día entero al sol, mirando el río como un imbécil y no pude cruzar. El prefecto argentino le pasaba la pelota al brasileño, y así. Para colmo, fuimos a un bar a tomar algo y no había hielo. Esto es increíblemente hermoso, pero así no puede ser." El viajero cordobés, rezongando, se aprestaba a volver a sus pagos, con otro día de viaje por delante. Felipe Guenet, un francés de chaleco, corbata y cuello duro, ex combatiente de la resistencia y actualmente gerente del hotel Iguazú (con el hotel Cataratas, la única posibilidad de albergue confortable), explica: "La luz suele cortarse durante el día, cuando ellos —los turistas— están paseando por allí. Luego vienen sedientos, piden un whisky *on the rocks* y yo *tengo* que dárselo. Si lo que necesitaran fueran cosas calientes, yo hasta podría incubárselas como una gallina, pero no puedo pararme en medio de una habitación, ponerme duro y empezar a despedir un frío glacial", termina con humor.

Es que un viejo motor de 560 HP, instalado cuando el pueblo tenía quinientos habitantes, no puede suministrar energía a ocho mil, que llegan a duplicarse en los días picos. Para colmo, la red es, salvo unos tramos recientemente instalados, incompleta y deficiente. Lo mismo sucede con las cañerías de agua que no estarían en condiciones de soportar el eventual esfuerzo de un motor precariamente instalado, a riesgo permanente de quedar anegado por derrumbe de la estructura que lo soporta actualmente. El agua no es potable aún y, en la provincia más irrigada del país, Puerto Iguazú puede quedarse en cualquier momento sin ella.

Claro que esa carencia no sería nunca catastrófica; en todo caso, nada más que sumamente incómoda. En Misiones llueve un día de cada dos a lo largo del año. Ésa es una de las claves de su encanto. Todo habitante [illegible] trictamente a las características del clima subtropical húmedo. El problema es que la tierra colorada se convierte en una verdadera pista de patinaje y en el pueblo, cuyas pocas cuadras asfaltadas no tienen desagües pluviales, cada vecino goza en esos días de un torrente propio frente a la puerta de su casa.

"Aquí todo está por hacerse —dijo a *Panorama* Rubén Balatorre, intendente electo de Puerto Iguazú—, pero las posibilidades son ilimitadas. La capacidad hotelera es de 400 camas de turismo, entre las que, por supuesto, hay de todo. Lo que se dice de primera categoría, tenemos 30 en el hotel Cataratas y 100 en el Iguazú. A los problemas de la energía y el agua agregue que estamos incomunicados durante la mayor parte del año, porque carecemos de un servicio telefónico moderno y eficiente. La estación de ómnibus



UN RINCON PRIVILEGIADO
Lo mejor está del lado brasileño

aún está en construcción y el único hospital, con apenas 25 camas, carece por completo de instrumental y rayos X. Por esas razones y, naturalmente, otras social económicas, hay un alto grado de mortalidad infantil. No hablemos de una eventual atención a turistas. Aquí ha llegado a operarse en la sala de partos."

Frente a este pueblo desventurado, cruzando el río, la ciudad brasileña de Foz de Iguazú parece la otra cara de la moneda. Con 45.000 habitantes, 8 instituciones bancarias, hospital totalmente equipado, aeropuerto, más de cinco mil camas de turismo de categoría, universidad, central telefónica con microondas, destacamente militar, estaciones de radio y televisión y otros brillos, se llena las palmas del desarrollo [illegible] ciones. Hasta Puerto Stroessner, una población paraguaya que nació con motivo del puente internacional que la une con Foz de Iguazú, hace apenas cinco años, tiene ya ocho mil habitantes y algunos requerimientos básicos satisfechos.

EL COMPLEJO. "El hotel Internacional estaría al borde mismo de las cataratas, con un gran balcón «colgado» sobre los saltos principales que permitiría verlos desde arriba. Por dentro mismo del hotel se descendería a túneles profundamente internados en la falla por donde se precipita el Iguazú. La gente estiraría la mano para tocar esa ducha gigantesca y hasta quizá podría diseñarse una cúpula trasparente para ubicar al público debajo mismo del agua. Un sistema de reflectores y luz de color permitiría apreciar el espectáculo de noche, con ese estruendo apagando el murmullo de la selva."

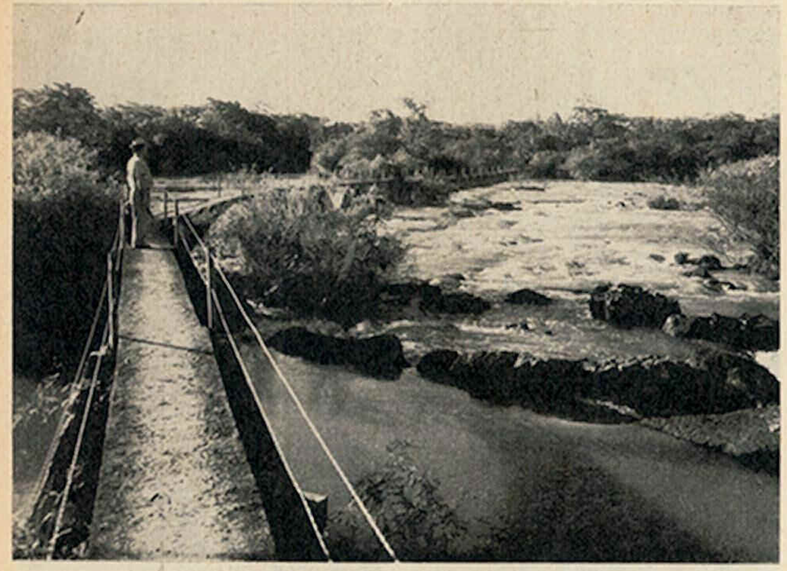
Este delirio no es el menor, ni el único, que genera el porvenir venturoso previsto para las Cataratas del Iguazú. Si fuera por los intereses particulares, la zona debería comenzar a lotearse ya mismo, se llenaría en poco tiempo de carteles de propaganda y construcciones disímiles. Las cataratas, el río y la selva acabarían por parecer elementos naturales integrados a lo artificioso, cuando debería ser exactamente al revés. No faltó, por cierto, quien propusiera diversos sitios de la zona presuntamente aptos para establecer un Salto y Gruta de los Milagros. La historia ya estaría terminada y respondería a los cánones más ortodoxos para este tipo de cuestiones, cosa de garantizar los beneficios.

El brillo de Foz de Iguazú, mucho más resplandeciente si se lo compara con la pobre realidad del poblado ar-

Abra | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

gentino y los primeros huevos de oro del turismo masivo hacen olvidar a muchos que es fácil matar la gallina, o convertirla en un fantoche. Las Cataratas del Niágara, que pocos han visto, son la comparación forzada. Se olvida que las de Iguazú no sólo son imponentes en sí mismas, sino que están enmarcadas por una geografía única que les presta mayor grandiosidad y que es, al mismo tiempo, aprovechable en sí misma. Su conservación como medio natural intrincado y salvaje es indispensable y,en realidad, su atractivo esencial.

Esos parecen ser los objetivos que guían los lineamientos generales del Plan de Desarrollo Turístico de lo que se ha dado en llamar "Complejo Cataratas del Iguazú". Destinado a forzar el despegue de la zona mediante inversiones de organismos públicos en obras



PUENTE PRIMITIVO

Según los misioneros un día será una maravilla

fundamentales de infraestructura y la resolución de carencias estructurales. Sus mentores, la subsecretaría de Turismo de la Nación y la Administración de Parques Nacionales, esperan impulsar y coordinar la participación de la actividad privada, en la medida de la realización de las obras de apoyo.

El objetivo más ambicioso es lograr, a través de la materialización del Complejo Internacional, una integración estructural y conceptual de explotación con el otro usufructuario: el Brasil.

Visitadas en 1970 por setenta y cinco mil personas, la pavimentación del tramo que une las cataratas con Puerto Iguazú, la construcción del aeropuerto y la pavimentación de la Ruta Nacional 12 —salvo el inacabable tramo final de 42 kilómetros— duplicaron largamente esta cifra el año pasado y habrán de triplicarla, según las estimaciones, en lo que va de éste.

Estas obras del complejo, que pretende trasformar a Puerto Iguazú en el núcleo receptor del turismo en el área cataratas, se supone habrán de complementarse con las de hotelería —ya se adjudicaron varias licitaciones en este rubro—, luz, gas, redes cloacales y obras específicas de atracción turística, como la construcción de un puente internacional a través del río Iguazú para contemplar el espectáculo desde el sector brasileño. Quizá para entonces, se ironiza, les convenga a los argentinos comprar en el Brasil.

La planificación de la zona de los saltos ha sido confiada a Parques Nacionales. Por fortuna, aunque el mantenimiento de estas áreas contempla la posibilidad de la instalación de villas turísticas y centros urbanos, su función primordial ha sido, hasta ahora, la de la conservación de la fauna, la flora y las características fisiográficas principales. Quizá, por una vez, las cosas que se han dejado de hacer han servido para no hacerlas mal.

Es así que el diseño del Area de Desarrollo Recreativo Cataratas del Iguazú se ha basado en la filosofía de conferir al lugar el carácter de un gran espectáculo natural donde, tal como reza textualmente el proyecto, la única actividad lícita es la de espectador. Para ello se prevé la instalación de los servicios indispensables: restaurante, sanitarios, estacionamiento, informaciones. Todo integrado arquitectónicamente al paisaje y, en lo posible, disimulado en él. Los turistas, de a pie o en vehículos especiales de la administración únicamente, se dedicarían sólo a pasear, contemplar y fotografiar el paraje.

Un segundo sector denominado Area de Esparcimiento y alcdaño a los sitios, permitiría las actividades vedadas en éstos, al tiempo de descomprimirlos de ocupantes fijos. Allí se instalarían las posibilidades-alternativa de alojamiento con relación a Puerto Iguazú: campings, confiterías, moteles y otros lugares de esparcimiento que también se ajustarían a los requerimientos del plan.

DEL DICHO AL HECHO. "No es fácil planificar desde Buenos Aires lo que hay que hacer aquí, por más arquitectos, sociólogos y especialistas que se traigan. En el sitio donde está proyectado instalar un complejo deportivo y oficinas públicas existe actualmente un caserío miserable, Villa Tacuara, que compone el 60 por ciento de la población de Iguazú. El gobierno debe trasferirnos la posibilidad de planear e instalar según nuestra propia experiencia, y, en vez de desalentar la iniciativa privada con reglamentaciones limitativas, permitir su plena expansión." Para el intendente electo Balatorre, el complejo es una utopía y un freno. No confía, por ejemplo en los cálculos de los especialistas de los aspectos sociales del proyecto, que prevén la absorción de mano de obra local y el consiguiente aumento del nivel medio del standard de vida.

Más improbable, sin embargo, parece ser que el *laissez faire* acabe con el sector marginal. La experiencia demuestra que las ciudades se desarrollan naturalmente dando la espalda a estas zonas y esto es de esperar más aún en un centro de turismo que, si bien no debe exhibir pústulas, se sabe que necesita de una usina de servicios subalternos a bajo costo de mano de obra.

Los arquitectos Jorge Barroso y Alfredo Meyer, responsables del proyecto de Parques Nacionales, sostienen que no debe permitirse que Puerto Iguazú comience a extenderse, como naturalmente lo haría, a lo largo de los dieciocho kilómetros de ruta que lo unen con las cataratas. Que la construcción debe ser típica, de no más de dos pisos y con abundantes espacios abiertos, conservando la vegetación propia de la provincia. No será cosa fácil, en la práctica, llevar adelante el proyecto. Para el arquitecto Barroso será imposible si no se integra a él el elemento humano que, en definitiva, le dará vida: los propios habitantes de la zona de Iguazú. Se duda de la capacidad y de la persistencia oficiales, particularmente cuando en el interior se hace sentir la influencia de la Capital. Pero aunque los principales beneficiarios de la explotación de las cataratas deben ser la provincia y el pueblo de Misiones, no parece razonable dejar libradas al interés particular las pautas de su desarrollo.

En definitiva se trata, por un lado, de convertir a Puerto Iguazú y las cataratas en un moderno centro receptor de miles de turistas anuales de todo el mundo. Luego, lograr que, a pesar de ello, siga siendo lo que es: un salvaje y [illegible] en el mundo. ◆

SUBASTAS

El óleo da prestigio

Los avisos denotan impaciencia y hasta parecen traslucir la ansiedad que provoca una mercadería valiosa y cada vez más escasa. Los textos aparecidos en distintos diarios de Buenos Aires son, por lo general, coincidentes: todos requieren pintura de la escuela española. Pero a diferencia de lo que ocurría años atrás, el interés no se acaba con los soleados óleos de Sorolla, o con las patéticas figuras de Gutiérrez Solana; se extiende también a centenares de autores, hasta ahora desconocidos. La búsqueda desesperada de los comerciantes y coleccionistas no obedece, sin embargo, a las consecuencias de un súbito retorno al clasicismo por parte de los argentinos. Lejos de ello, el destino de las codiciadas telas —en su mayoría pertenecientes a artistas de los siglos XIX y XX— parece ser, sin excepciones, la propia España. El fenómeno —un caso de repatriación cultural de características inéditas— encuentra a pesar de todo su explicación.

Durante las dos últimas décadas del siglo pasado, y las tres primeras del actual, la próspera burguesía rioplatense se dedicó incansablemente a aumentar su patrimonio adquiriendo bienes que, además de resultar una razonable inversión, cimentaran de paso su todavía incipiente prestigio social. Como consecuencia, los palacetes y mansiones de Buenos Aires fueron acumulando verdaderos tesoros de arte europeo, en los que predominaban obras de origen francés (Argentina cuenta con una de las colecciones más valiosas de obras de Rodin existentes fuera de Francia), italiano, *last but not least*, españolas. Entre estas últimas, entonces, llegaron los cuadros de Goya, Zuloaga, Vaquero y Romero de Torres, que ahora regresan masivamente a su lugar de procedencia, destinados a satisfacer la demanda de los nuevos ricos madrileños y barceloneses, sedientos de status y dóllares.

LA VUELTA AL PAGO. El problema, sin embargo, presenta otras facetas. Juan Carlos Subirana, prestigioso marchand porteño y único experto en América que figura en el "International Directory of Arts" —la guía más consultada por los coleccionistas del mundo—, accedió en una larga charla con *Panorama* a revelar las más desconocidas. "Es que los tiempos han cambiado; ahora España, al igual que Francia e Italia, es país próspero, y en la Argentina vivimos una época —sin duda momentánea— de «vacas flacas»; es así como durante muchos años debimos presenciar el éxodo de las obras de arte francesas, luego vino el de las obras italianas, y ahora le toca el turno a las españolas", explicó el especialista en el mar de telas y bastidores que invade sus oficinas de la calle Callao. Para Subirana, la "península" es ahora "fuerte y rica", y las clases medias en ascenso, con "dinero pero sin blasones", intentan afianzarse culturalmente: "Al igual que en su momento lo hicieran los argentinos —precisa—, los españoles están buscando distinción y status mediante la compra de objetos de arte y la obtención de un sólido bagaje cultural".

Pero la ofensiva se inició, según Subirana, cuando un grupo de españoles que no supera la treintena, descubrió circunstancialmente los tesoros que se ocultaban en Buenos Aires. "En 1968 —señala el perito— anduvo por aquí un tal Antonio Villa, que venía de España con el extraño objetivo de comprar pinturas para su posterior venta en el mercado europeo; alrededor de importantes empresas. Su presencia movilizó el mercado y compró importantes obras, que luego se vendieron en España, en las Subastas de Arte que realiza en los salones madrileños de la calle Serrano 12." Pero Subirana no duda de que el *boom* tendrá corta vida y el mercado español terminará por saturarse: "En cuanto los especuladores dejen de comprar, el mercado bajará la tónica; entonces habrá pánico". Tal vez por eso no compra ninguna pieza para guardar.

Entre tanto, y a pesar de su vaticinio, la vorágine parece continuar con bríos siempre renovados. En Madrid o Barcelona, un Gutiérrez Solana puede alcanzar tranquilamente los 200 mil dólares; un Cubells Ruiz, los 25 mil; un Sorolla pequeño, 15 mil. Tres veces más, por lo menos, que su valor en las subastas porteñas. Es posible, también, que el interés no decaiga hasta que cada familia española de clase media pueda contar con por lo menos una obra "prestigiosa" para mostrar a sus amigos. ◆







EXPERTO SUBIRANA Y CUADROS ESPAÑOLES

Un boom inesperado y arrollador: los ricos sin alcurnia pagan por ellos sumas fabulosas

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

TEATRO ARGENTINO

Las vísperas y el incendio

En la mañana del miércoles 2 de mayo una banda de atildados jóvenes, no precisamente pelilargos, irrumpió en la sala del Teatro Argentino y le prendió fuego a todo. Más tarde los testigos declararon que iban provistos de armas de fuego y que, en la acometida, efectuaron algunos disparos. El operativo contra la obra *Jesucristo Superstar* duró minutos: los necesarios para impedir que los obreros terminaran de preparar la utilería y para que los curiosos e invitados, que asistían a la ultimación de detalles, se dispersaran de inmediato. Con la sala vacía, la pandilla se dedicó a arrojar bombas del tipo Molotov hasta que el incendio se propagó por todas las instalaciones.

El despropósito sacudió la atención de los porteños en momentos particularmente difíciles, y muchos se preguntaron qué estaba pasando ahora con los teatros. ¿Se trata acaso de evitar, por vías insólitamente compulsivas, que el fustigado público argentino discrimine por sí mismo? *Jesucristo Superstar* ha sido representada en otras partes del mundo sin que ardiera ningún teatro; inclusive el bueno de Raphael parece haber sido autorizado para ponerla en España.

Ni bien se anunció el estreno en la Argentina de la obra-ópera-rock, pudieron comprobarse sensibles reacciones entre grupos católicos marcadamente intolerantes: de un modo u otro se intentaba impugnar una versión de la Pasión cristiana. ¿Por qué? "Porque es una irreverencia", fue la respuesta más generalizada. Hasta el momento ningún grupo extremista ha asumido la autoría de la deflagración y hay quienes suponen, como el intérprete de la puesta, Roberto Sánchez Orondo, que "deben ser otros, seguramente, si bien no puedo precisarlos". Piensa, sin embargo, que de ningún modo se trata de una agresión a la obra: "Se trataría más bien de causas de tipo político —dijo—, propias de fracciones reaccionarias que, usando la obra como pretexto, buscan conmocionar el ambiente y aumentar la confusión".

El viernes último *Panorama* conversó con algunos de los actores de la obra, cuidadosamente seleccionados por los regisseurs norteamericanos Charles Gray y Bob Lu Pino entre setecientos aspirantes de ambos sexos, accediendo así a un problema que, de alguna manera, trasciende el hecho artístico puesto que muchos actores perdieron una sólida posibilidad de trabajo. Hasta la semana pasada nadie sabía si los contratos firmados hasta el mes de noviembre se cumplirían al pie de la letra; en un primer momento Alejandro Romay —productor del espectáculo— había asegurado que se pagaría todo compromiso contraído con el personal y el elenco. También, dicen, aseguró que pediría una entrevista con Cámpora después del 25 de mayo para tratar de ponerla otra vez en escena.

Carlos Wilbratt, el Jesucristo de 24 años que los porteños no pudieron conocer, Greco (el correspondiente Judas) y Fernando Lewis (Santiago Apóstol) coincidieron en señalar que ellos, tanto como el resto del elenco, estaban dispuestos a dar la obra en cualquier parte, "inclusive en una plaza". Pero como ellos mismos dicen, "nuestros directores nos llamaron a la cordura". "De todos modos —expresó Lewis—, fue en verdad una experiencia maravillosa, y creo que esto se debe a la magnífica labor de Gray y Lu Pino, que hicieron con nosotros un trabajo increíble, algo que en mi vida de actor nunca había experimentado. Se trató de una vivencia colectiva de integración humana entre el elenco, los músicos y Camaleón Rodríguez, el director musical."

Como ejemplo del proceso de elaboración durante los ensayos, describieron ejercicios en los cuales, todos acostados en el suelo, debían concentrarse en sus personajes en tanto la música y las palabras cumplían una clara función motivante: "Después, cuando abríamos los ojos, reaccionábamos ante Jesucristo creyendo en verdad que allí estaba El. Puedo jurar que para nosotros fue una experiencia tremenda —señaló Grego—, ya que adquiríamos la conciencia, y más que eso el sentimiento, de no poder hacer nada por nosotros mismos".

Dos meses de ensayos de ocho horas diarias y una gran exigencia desde el punto de vista físico y vocal, no alcanzaron en ningún momento a quebrar el entusiasmo de nadie: "El día que no teníamos ensayo nos sentíamos perdidos, como si realmente nos faltara algo sustancial", confesó Wilbratt, acaso evidentemente nostálgico. "No entiendo —agregó luego—, no entiendo el porqué de la agresión; la obra no ofendía a nadie y aun en las escenas en que debía moverme, digamos intentar algo parecido a un baile, lo hacía con respeto. Soy católico, y si esto hubiera ofendido a Cristo, no lo hubiera aceptado de ningún modo. Además, casi todos los curas ya la habían visto, y muchos, como monseñor Vellena, venían y nos felicitaban. El obispo de Chile también la vio. Juro que ahora es como si se me hubiera muerto algo o alguien a quien yo quería mucho."

"La gente —acotó Lewis— preguntaba desconcertada en qué momentos aparecen los desnudos... Creen que *Superstar* es una continuación de *Hair* o algo así." Greco explicó que para dar vida "a nuestros personajes y enriquecerlos leíamos la Biblia todo el tiempo, principalmente El Evangelio Según San Mateo". Poco más tarde, en la sala del teatro Ateneo, mientras conversaba y trataba de levantar el ánimo abatido de los actores, el director norteamericano Charles Gray manifestó: "He recibido un duro golpe... El lunes vuelvo a los Estados Unidos, pero me voy completamente deprimido. Pienso que deberá trascurrir por lo menos un año para que la obra pueda darse con absolutas garantías". ◆



Eduardo Nuñez

"El sacrificio permanente de Cristo"

GRIPE

Con vacuna es otra cosa

Es evidente que en otoño no todo es hojas del árbol caídas ni melancólicas lloviznas. Tampoco los pañuelos que los porteños agitan delante de sus narices tienen que ver con el folklore ni con el adiós al verano. El frío y las lluvias de fines de abril reavivan una especie de tic ya consagrado por las mejores tradiciones: el de la gripe. No son estas latitudes, sin embargo, las únicas privilegiadas. En febrero de 1957, con el exótico apelativo de "asiática", la gripe visitó todos los rincones del mundo. En China Comunista, en la provincia de Kouei-Yang, estalló el brote epidémico. La ciudad de Hong-Kong, habitual trampolín para el contrabando y las intrigas políticas, sirvió perfectamente de base estratégica para los planes expansionistas del virus. Singapur, Taiwán, Japón, Cambodia, Filipinas y Australia constituyeron las siguientes víctimas de la escalada mundial. En junio la India, Medio Oriente y Europa Oriental fueron anexados también por esta oleada de gripe que, como nunca, se ensañaba contra las vías respiratorias de la humanidad. Cuando los científicos esperaban su declinación, ya que el 40 por ciento de terráqueos afectados parecía harto suficiente para calmar los apetitos del mal, nuevos brotes en Africa del Norte y América del Sur demostraron que sólo había sido un repliegue táctico. Más de 400 mil enfermos fue la cuota pagada por la Argentina.

DETRAS DEL ESTORNUDO. En numerosos países la gripe es conocida como *influenza*. Esta itálica acepción de la enfermedad es una reliquia medieval que habla de épocas en que los médicos, a medias entre Hipócrates y la Astrología, consideraban que los estornudos estaban regidos por la influencia de la Luna y demás esferas celestiales. En la actualidad los científicos refieren la gripe a la existencia de virus; y el conocimiento de su estructura íntima, sus propiedades, sus tipos y variedades —numerosos y, por lo tanto a menudo desconcertantes— permiten adoptar medidas terapéuticas y sanitarias que diariamente se incrementan. Sin embargo, los avances en el laboratorio no son correspondidos por una política profiláctica masiva de igual envergadura. Las vacunas antigripales existentes son desaprovechadas por una subestimación generalizada hacia la gripe. Una dosis suficiente de pañuelos y resignación sigue siendo el único recurso defensivo para una inmensa mayoría. Eventualmente, las gotas nasales y la aspirina se suman al arsenal casero.

La ingenuidad de sus víctimas contrasta con la agresividad del virus que, arteramente, se confunde en sus manifestaciones clínicas con los cuadros catarrales provocados por innumerable número de otros agentes virósicos. Para colmo, la confusión se produce cuando la enfermedad aparece en una de sus variantes más peligrosas: la gripe epidémica. Sin embargo, el responsable directo de la *influenza* está perfectamente identificado en los archivos de la medicina. Forma esférica, un diámetro variable entre 80 y 120 milimicrones y formaciones filamentosas en su envoltura externa son los rasgos inconfundibles. Además, su núcleo está formado por ácido ribonucleico que se presenta en forma helicoidal y, como todos sus colegas, necesita de factores contenido en las células vivas del organismo humano para su supervivencia. En definitiva, de la receptividad de estas últimas y de sus mecanismos de defensa dependen las posibilidades de éxito del virus. A partir de 1933, año en que los sabuesos de la medicina detectaron sus huellas, los investigadores clasificaron distintas astillas del mismo palo: A, B, C, PR8, FM-1, Asia, etcétera, todos ellos exponentes de una familia virósica donde padres, hijos, tíos y sobrinos, a lo largo de todas las generaciones, coinciden en promover la gripe.

MEJOR PREVENIR. Un individuo atacado por un tipo específico de virus adquiere resistencia hacia esa cepa pero sigue siendo susceptible a otros tipos o subtipos, que lo sustituyen en su función patógena. Sin embargo, el germen sustituido no desaparece sino que sólo se toma unas vacaciones, a veces de varias décadas. Mientras tanto, persiste en forma latente, hasta mejor oportunidad. La ofensiva de la Gripe Asiática en 1957 parece ser la reaparición del Virus A-2 que en 1890 hizo verdaderos estragos en Europa y sus alrededores. Estas verificaciones han alarmado a la Organización Mundial de la Salud, cuyos dos grandes Centros Mundiales contra la Gripe —uno en Londres y por cierto el otro en Estados Unidos— por [illegible] en pie de guerra a todos los cuerpos médicos. En los laboratorios, los investigadores reconocen una amarga verdad: muchos virus que ellos han matado, gozan de buena salud.

La medida más eficaz, según los descendientes de Hipócrates, se ubica en el terreno de la medicina preventiva, donde la vacuna antigripal tiene las cartas del triunfo. Sus dos grandes especies son la confeccionada con "virus vivo atenuado" y la elaborada con "virus inactivado", esta última de preferencia en Europa, Estados Unidos y América del Sur. Mientras la primera es empleada por vía intranasal por pulverización, la segunda apela a la jeringa y una mayor eficacia compensa el pinchazo. Por otro lado, no tiene restricción en sus indicaciones e incluso se puede administrar durante la gestación. El medio preferido para el cultivo del virus es el huevo de gallina empollado, donde las células vivas le permiten proliferar. Luego el virus inactivado con formol es depurado al máximo de proteínas tomadas del medio de cultivo. Sin embargo, aunque el contenido proteínico de pollo y ovoalbúmina se ha reducido a cantidades ínfimas, los médicos no aconsejan este tipo de vacuna a personas notoriamente alérgicas a la albúmina de huevo. De cualquier manera, esta condición es rara y no debe confundirse con intolerancia hepática.

La medicina moderna insiste con la inmunización preventiva. Cuando la gripe ya se ha desatado, no queda tiempo para desarrollar anticuerpos y yugular la enfermedad. En este caso, la vacuna antigripal cede el terreno a la tradición: cuatro o cinco días de nariz ruborizada y carraspera de barítono venido a menos. En última instancia, el estado gripal también posibilita gozar de ciertos encantos regresivos: contemplar el otoño desde la cama y hojear alguna aventura de Salgari. ◆



UN ESTORNUDO CUALQUIERA DA EN LA VIDA

Febril romance de la nariz y el pañuelito blanco

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas



1

FANTASMAS. Si algo podía escandalizar todavía a Inglaterra, acaba de aparecer y lleva la firma de uno de los más cáustcos —y divertidos— novelistas que la isla haya producido: *Evelyn Waugh* (foto 1), fallecido en 1966, a los 62 años, y autor de un "Diario" que The Observer está publicando por entregas, domingo a domingo. Cada domingo produce escalofríos en la clase alta inglesa, cuando el Observer llega en la bandeja del desayuno. Porque Waugh, con su malicia característica, no tiene pelos en la lengua al referirse a las andanzas de sus contemporáneos, sobre todo en el período entre las dos guerras mundiales, cuando él y sus amigos eran "la crema" de una sociedad riquísima, cultivada y hedonista. Se emborrachaban hasta perder el sentido. Frecuentaban los burdeles parisienses. Adoraban las orgías. Algunos establecieron relaciones homosexuales. Y todos se movían en círculos elegantes e ingeniosos, donde la gente decía cosas como: *"My dear*, si me contagiara su resfrío, estaría fascinado".

Algunas de esas personas viven todavía,o sus herederos y descendientes; por eso algunas partes del "Diario" llevan asteriscos en vez de nombres propios. Por ejemplo, al describir este fin de semana en Oxford, en noviembre de 1924: "La del sábado fue una velada atroz. Nunca he visto tantos hombres sentirse tan mal al hallarse en compañía unos de otros, ni tan infernalmente peligrosos. Se tiraban con sillas, con sifones de soda y hasta con asientos de inodoro. Solamente una persona resultó seriamente herida. Escapamos vivos. * * * tenía consigo a * * *, la prostituta masculina, de modo que pasé la noche tranquilo sin que nadie me molestara". También habla de aquel distinguido personaje, hoy difunto, que "hallaba su mayor placer en ser mordido por la prostituta más vulgar"; el nombre fue suprimido por The Observer porque la viuda de ese hombre aún vive. Había otro, apodado "Luncher", que llegó a ser una prominente figura pública, a quien Waugh describe como cocainómano, perseguidor de jovencitos, mal hablado y borracho: "En una tarde, se tomó un whisky puro, otro whisky con agua, gin con bitter, dos whiskies con soda, dos licores, un whisky doble, dos botellas de sidra, dos vasos de oporto y, nuevamente, un whisky puro". O aquella comida del 7 de julio de 1930, con Noël Coward, descripto así por Waugh: "Una naturaleza sencilla y cordial, nada de seso, muy teatral".

¿Y cómo se veía Waugh a sí mismo? Con la misma impiedad, según parece. No oculta que en su juventud estaba ávido de dinero (que ganaría después, a chorros, con sus libros), era muy agresivo y perezoso, pensaba suicidarse y un buen día se fue a una playa, se desnudó, se metió al agua y empezó a nadar hacia el horizonte, con la intención de ahogarse; pero un aguaviva lo rozó y volvió apresuradamente a la costa. "Mamá está un poco preocupada por este Diario —confía Auberon (33), uno de los hijos del escritor—. Creo que ella no sospechaba que fuera tan tremendo. Pero, en general, se divierte mucho, aunque la reacción de muchos de los amigos de mi padre es bastante desfavorable. Yo mismo no lo había leído, de modo que espero ansiosamente cada entrega." Presumiblemente, la compra de los derechos del Diario de Waugh le costó a The Observer 50 mil dólares.

ARROZ CON LECHE. Y se [illegible] más. No con su primer amor, claro, pero a la televisión le da lo mismo, y el Canal 13 salió, cámaras en ristre, a registrar la histórica ceremonia del casamiento de *Fabiana López* con Ramón Armando Aguirre, el viernes de la semana pasada, en la parroquia de San José, en Villa Dominico. Los flashes publicitarios de la televisión anunciaban el acontecimiento y acotaban: "La mujer que perdió el Prode". En realidad, lo único que Fabiana perdió fue al ganador del Prode, *Mercedes Ramón Negrete* (foto 2), pero aparentemente más valía perderlo que encontrarlo. Negrete, como se recordará, le dejó 10 millones de pesos, parte de los cuales la juiciosa muchacha (23) invirtió en un chalecito en San Antonio de Padua. Pero Fabiana no escarmienta: interrogado por los periodistas, su flamante marido (26) contestó, secamente, que no trabaja, que no sabe si trabajará y que, por lo pronto, irían a vivir a la casa de los padres de él; después se irán al chalecito. La López, cuyo paso por la clínica de adelgazamiento del doctor Cormillot ni se nota (por no haber cumplido el régimen, seguramente), se enfundó para casarse en un vestido largo, con mangas idem, de crêpe rosado, bordado con lentejuelas; en la cabeza, un tocado de claveles. La pareja partió en viaje de bodas rumbo a Bariloche, por diez días: un regalo del Canal 13, agradecido.



2

PARAISO BIS. Por cierto que *Henry Fonda* (foto 3), apuesto y elegante como siempre, pese a haber atravesado cómodamente la sesentena hace ya rato, no tiene la menor intención de revivir la historia del paraíso perdido. Simplemente, la casualidad y un fotógrafo quisieron componer esta escena en el vestíbulo de un cine de Champs-Elysées, en París, cuando el estreno, hace pocos días, del más reciente film de Henri Bernstein, "La serpiente". Ou [illegible] que la [illegible] Fonda en la foto, y que es nada menos

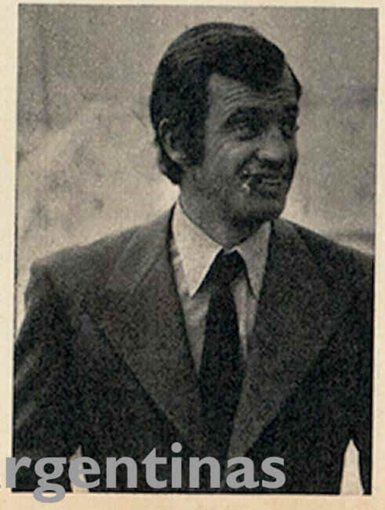


3

que *Régine*, reina de la noche parisiense y nacida en la Argentina, decidió ir al estreno acompañada por su serpiente favorita, Godiva, la misma que se enrosca alrededor de su garganta cuando ella (Régine) canta "La grande Zoa" en un cabaret.

¿COMO SABERLO? La semana pasada *Henry Kissinger*, el infatigable superasesor del presidente Richard Nixon y, aparentemente, el hombre que ayuda a diseñar la política exterior de los Estados Unidos, fue huésped de honor en el almuerzo anual de la Associated Press, en Manhattan. Para la ocasión, preparó un discurso sobre la situación europea en relación con los de USA. Pero, previamente, fue saludado por el director de Associated, Paul Miller, como "el mejor de un largo linaje que incluye a los mejores y a los más brillantes" (alusión a los jerarcas, más o menos jóvenes, que secundan habitualmente a los presidentes norteamericanos, sobre todo a partir de John Kennedy, y cuyas andanzas han sido registradas en un best-seller reciente, titulado, justamente, "Los mejores y los más brillantes"). Kissinger contó entonces que, a comienzos del invierno de 1968, el presidente electo, Richard Nixon, y su asesor, visitaron a Lyndon Johnson en su ranch de Texas. Johnson les aconsejó entonces cómo evitar que se filtraran los secretos de Estado. "Si quieren saber dónde se produce la infidencia —dijo Johnson—, escuchen a los periodistas cuando hablen. Averiguen quién es aquel funcionario a quien ellos se refieren como brillante, int[illegible], cuando [illegible] y despídanlo sin perder un instante."

HAPPY BIRTHDAY. Acaba de festejar sus cuarenta años, y el mejor regalo le fue ofrendado por Alain Resnais: *Jean-Paul Belmondo* (foto 4) hará el papel de Alexandre Stavisky, autor de la más sonada estafa de la preguerra en Francia. La filmación comenzará en septiembre próximo. Guión: Jorge Semprún. Consejera histórica: Georgette Elguey, quien no puede ocultar cierta ternura que siente ante el recuerdo de *monsieur* Alexandre: En 1932 Stavisky le daba 20 mil francos mensuales a su mujer, Arlette, para gastos menudos. Era tan generoso que terminó por perder plata con sus estafas".



CARNET

PREMIOS. El de novela, instituido por el diario "La Opinión" y la Editorial Sudamericana (2 millones de pesos y publicación), a *Juan Carlos Martelli* por "Los tigres de la memoria". El jurado se formó con Julio Cortázar, Juan Carlos Onetti, Augusto Roa Bastos y Rodolfo Walsh. Martelli ganó con los votos de Onetti y Roa Bastos; Cortázar votó por "Moros en la costa", de Ariel Dorfman, y Rodolfo Walsh por "Los penúltimos días", de Francisco Urondo. Entregado en Buenos Aires, mayo 4.

RECORDS. De venta de pintura impresionista, en un remate neoyorquino. "Vaso de tulipanes", de Cézanne, y una naturaleza muerta de Manet, alcanzaron, cada uno, la cotización de 1.400.000 dólares; el primero fue adquirido por un coleccionista europeo no identificado, el segundo por la galería Wildenstein. En Nueva York, mayo 3.

VENTAS. En forma de acciones, por la Bolsa de Londres, de la célebre empresa fabricante de los automóviles y motores *Rolls-Royce;* se aspira a una cifra global de 38 millones y medio de libras esterlinas, unos 96 millones y medio de dólares. Anunciada en Londres, mayo 3.

CASAMIENTOS. De *Pietro Valpreda* (40), anarquista y ex bailarín italiano, acusado de haber colocado las bombas en un banco de Milán que, en 1969, causaron la muerte de 16 personas; pero después de tres años de prisión y malos tratos, fue finalmente dejado en libertad por falta de pruebas concluyentes, en tanto comenzaba a sospecharse que los verdaderos autores del atentado criminal pertenecían a la extrema derecha. Con la estudiante Lilliana Reggi (22), en San Giuliano, cerca de Milán, abril 24.

MUERTES. *Jacques Maritain* (91), filósofo católico francés, el más influyente de este siglo en esa esfera confesional. Su mayor auge lo tuvo entre las dos guerras mundiales; más tarde y, sobre todo después de la muerte de su esposa Raïsa, judía conversa, Maritain comenzó a alejarse de la luz pública y terminó por recluirse en una casa de los Hermanitos de los Pobres, una orden creada por Charles de Foucauld. Pablo VI manifestó gran pesar por la noticia y se declaró discípulo del pensador —un retoño del realismo de Santo Tomás de Aquino—, a quien reiteradamente se anunció que impondría la púrpura cardenalicia. En Toulouse (Francia), abril 28. • *Alberto Gómez* (65), su verdadero apellido era Aducci, cantor de tangos e intérprete de muchos films sonoros argentinos, entre ellos, "Tango" (1933). En Buenos Aires, mayo 1º. • *Aldo Pellegrini* (70), médico, poeta y crítico argentino de arte, especializado en el surrealismo. En Bs. As., mayo 1º. • *Jean Bosc* (49), genial dibujante humorístico francés; se suicidó de un tiro en la boca. En Antibes (Francia), mayo 2.

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Chile: La lucha de clases en vidriera



A. P.

DISTURBIOS EN LA CAPITAL CHILENA
200 heridos y 200 presos, en un solo día

En días pasados un analista político hacía notar que en Chile la lucha de clases es posible observarla como en un escaparate. Y la metáfora, aunque invertidos los términos, se convirtió en realidad: desde muchas de las ventanas que dan a las calles Huérfanos y Ahumada, en pleno centro de Santiago, decenas de espectadores pudieron ver, al anochecer del viernes último, cómo se iban concentrando, blandiendo palos y manoplas, vistiendo cascos protectores, algunos jefes y militantes del grupo fascista Patria y Libertad; cómo se arrimaba un automóvil, desde el que se hicieron varios disparos; cómo caía mortalmente herido el joven derechista Mario Aguilar; cómo uno de sus camaradas sacaba de los bolsillos de quien hasta instantes antes respiraba, papeles comprometedores, dos manoplas y una pistola; cómo el resto de los fascistas respondían al tiroteo, que siguió costándoles víctimas —Ernesto Miller y Kurt Handverk resultaron gravemente heridos—, y, finalmente, cómo la manzana era acordonada por los "pacos" (carabineros).

Es que la encarnizada pugna por trasformar un sistema de vida, o mantenerlo, ha saltado de los libros a la lucha cotidiana, que se libra también en las conciencias, en el torbellino de un proceso donde ya es casi imposible cambiar filiaciones.

La semana pasada el presidente Salvador Allende denunció, justamente con el Partido Comunista, un nuevo complot destinado a generar la guerra civil. El hecho tuvo lugar a raíz de que la poderosa Sociedad de Fomento Fabril (SOFOFA) había emitido, antes de las elecciones de marzo, un importante documento en el que sostenía la inevitabilidad de la guerra civil, si acaso la Unidad Popular alcanzaba el 42 por ciento de los sufragios. Como esa predicción —dijo Allende— fue sobrepasada, resulta lógico que sectores empresariales se hallen interesados en volver a plantear enfrentamientos, similares a los que tuvieron lugar en octubre pasado, en cuya oportunidad el gobierno pudo vencer una huelga de empresarios, gracias al apoyo obrero y al respaldo que recibió de las Fuerzas Armadas.

PELIGROSO DEBILITAMIENTO. No obstante, a pesar del triunfo obtenido en octubre y del fuerte respaldo electoral que Allende obtuvo en las elecciones parlamentarias de marzo, la situación tiende a complicarse para su regimen a raíz de una cadena de huelgas obreras. La semana pasada un paro parcial de trasportistas había impedido que más del cincuenta por ciento de los trabajadores de la capital acudieran a sus labores. En esa misma perspectiva, 13.000 trabajadores de la mina "El Teniente", que produce el cobre de más alta ley del país, habían resuelto mantener una ya prolongada huelga, exigiendo el 41 por ciento de aumento a sus sueldos, después de haber sido beneficiados, junto con los demás sectores laborales, con un 100 por ciento de incremento como emergencia de [illegible] carrera inflacionaria.

Por otra parte, los trabajadores del Ministerio de Obras Públicas presentaron un pliego de peticiones de 18 puntos, los que, en caso de ser admitidos, significaría una erogación de 10 mil millones de escudos, es decir una suma similar al actual presupuesto de esa secretaría de Estado. A continuación cinco mil trabajadores encargados del abastecimiento de combustible también habían suspendido sus actividades, en atención a que los patronos no acataron el aumento salarial dispuesto por el gobierno. Este sector patronal había contratado personal eventual, con el cual tuvieron que enfrentarse los trabajadores regulares.

En el horizonte se avizoran además nuevos conflictos. Uno de ellos es el que plantearon los empleados del Banco del Estado, quienes también exigen el ciento por ciento de incremento salarial y los docentes, cuyos dirigentes hicieron llegar al gobierno sus exigencias económicas.

Cabe hacer notar que si bien Allende está anímicamente preparado para enfrentar a las patronales, las huelgas obreras lo amargan profundamente. De ahí que hace pocos días hubiera manifestado que si los obreros y empleados no entienden el proceso revolucionario, está dispuesto a irse a su casa.

No cabe duda de que existen importantes núcleos laborales que se solidarizan con las exigencias presidenciales. Así ocurrió, por ejemplo, con un dirigente minero del carbón, de la sureña provincia de Concepción, quien, a través de Radio Portales, emitió el siguiente mensaje: "Los compañeros de «El Teniente» no tienen conciencia de clase y se han trasformado en verdaderos enemigos del proceso revolucionario, ya que sólo les interesa ganar cada día más dinero. Estos compañeros —añadió— olvidan que también nosotros somos mineros, ganamos siete veces menos salario que ellos y, sin embargo, no planteamos posiciones oportunistas ni creamos problemas a nuestro gobierno".

CARRERA DE RESISTENCIA. En este contexto resulta fácil admitir que entre el gobierno y la oposición se está jugando una suerte de carrera de resistencia, en la que ganará no sólo el más veloz, sino también el que sepa conservar mejor sus energías.

El gobierno ha sostenido, en oportunidad pasada, que Chile, en los momentos actuales, mantiene todas las desventajas del sistema capitalista y ninguna de las ventajas del socialismo. Sus opositores, conscientes de esta situación, tratan de minar sus bases de sustentación, a través de campañas sistemáticas. De esta manera, cualquier incidente se torna propicio para desprestigiar [illegible] desmoronarlo. Así, por ejemplo, la [illegible]

mana pasada los estudiantes que militan en la Democracia Cristiana y el Partido Nacional conformaron un agresivo bloque para protestar contra un proyecto de aplicar el sistema de escuela unificada. De manera casi automática, la oposición denunció que se trataba de imponer concepciones marxistas en la educación. Los jóvenes opositores chocaron contra las columnas de obreros de la construcción, a raíz de lo cual hubo 200 heridos y 200 presos. Sin embargo, el hecho más dramático se produjo cuando el trabajador José Ricardo Ahumada, de 22 años, militante del PC, fue muerto de un balazo al pasar por la sede del Partido Demócrata Cristiano.

A las acusaciones oficialistas en el sentido de que militantes de la DC habían matado al obrero comunista Renán Fuentealba, a nombre de la Democracia Cristiana, calificó de falsas las versiones del gobierno y entregó un mensaje a la prensa, que contenía este concepto: "Si la violencia y el crimen siguen prosperando, la víctima final será Chile, su pueblo y los valores democráticos, sin los cuales no habrá derechos ni garantías para los trabajadores ni para nadie. Con la más profunda convicción les digo que nuestras manos no están manchadas con la sangre del obrero Ahumada, aunque así lo afirmen mentirosamente personeros del gobierno y de su prensa".

La guerra de comunicados terminó con una resolución concreta: la DC había resuelto organizar (esta vez oficialmente) sus propios grupos de autoprotección para defenderse de los ataques oficialistas.

A las huelgas, a los ataques de la DC y del Partido Nacional, Allende debe sumar las críticas de los sectores impacientes de la izquierda, agrupados en el Movimiento de Izquierda Revolucionario (MIR), cuyos dirigentes señalan, de manera reiterativa, que Allende dejó pasar una brillante oportunidad de aplastar a la derecha, con ocasión de la derrotada huelga empresarial de octubre.

LA TACTICA ALLENDISTA. En esta maraña de acontecimientos, la prensa preguntó a Allende cuál sería su actitud si acaso el Partido Socialista, en el congreso de esta organizacion partidaria, que tendrá lugar dentro de algunas semanas, resuelve adoptar una posición más radical que el resto de la Unidad Popular. El presidente de la República respondió en sentido de que cualquiera de los partidos integrantes de la Unidad Popular tienen la obligación de someterse al bloque mayoritario.

En esta misma ocasión, condensó sus puntos de vista en torno a la situación actual, de la siguiente manera:

- Sin unidad socialista-comunista no puede haber revolución.
- Mucha gente cree que el único camino es el camino armado. Yo discrepo con eso, no porque piense que no es un camino, sino porque creo que en la realidad chilena no se da esa posición, que es imperiosa en otros países.
- La mejor defensa de este gobierno es la Constitución y la aplicación irrestricta de la Constitución y de la ley.
- Si la oposición rompe con la ley, nosotros les contestaremos con la ley, con las fuerzas del orden y con las fuerzas revolucionarias, si es necesario.
- Sostengo que la Constitución es la mejor defensa del gobierno. Porque actuando dentro de la Constitución, las Fuerzas Armadas han estado y estarán con el gobierno. Por eso se han estrellado contra el gobierno todas las tentativas habidas y por haber.

El terreno que sirve de base a las escaramuzas entre oficialistas y opositores continúa siendo el tema relativo



A. P.

AGRESIVOS ENFRENTAMIENTOS ESTUDIANTILES

[illegible] a los sectores en que se dividirá la economía. La Unidad Popular admite la existencia de un área estatal, de otra privada y de otra mixta. Entre tanto, la DC añade el área social, a fin de que los obreros sean propietarios de determinado número de fábricas, al margen del control estatal. En esta tesis el oficialismo advierte el peligro de aburguesamiento de núcleos proletarios cada vez más numerosos.

El otro centro del enfrentamiento se refiere a la reforma constitucional vetada por Allende, por la que la oposición sostiene que toda intervención de una fábrica debe estar precedida de una ley expresa. Esta situación significa una dramática disminución de las atribuciones presidenciales. Para resolver el conflicto la oposición ha vuelto a esgrimir el slogan del plebiscito, cuyo resultado se torna ahora más incierto, después de las parejas elecciones de marzo.

A pesar de sus reflujos, el gobierno allendista ha demostrado, con la enorme movilización del primero de mayo pasado, que el masivo respaldo obrero, un tanto vulnerado por las actuales huelgas, es el pilar más sólido de su gobierno. La oposición, por su parte, se siente alentada porque el descontento, por la aguda situación económica existente, está cundiendo en la propia retaguardia del régimen, es decir en los sectores proletarios.

Falta añadir que la decena de tomos que tiene Allende en su despacho, con los debates que prueban la injerencia de la International Telephone and Telegraph en Chile, llevados a cabo en el propio senado norteamericano, ha constituido un factor importante para que el arraigado nacionalismo chileno sirva a Allende de otra importante muralla de contención a los ataques de sus enemigos. ◆



RENAN FUENTEALBA, DE LA D.C.
La conciliación es imposible

Acervo Histórico de Revistas Argentinas



PRESIDENTE RODRIGUEZ LARA
En la cresta de la ola petrolera



OTTO AROSEMENA GOMEZ
La justicia revuelve el pasado

ECUADOR

Nacionalismo moralizante

El *boom* petrolero ha convertido a Ecuador, desde fines de 1971, en uno de los países claves de América latina. De ahí que una serie de hechos de su política doméstica, que anteriormente pasaban inadvertidos, tengan ahora singular relevancia.

El enjuiciamiento del ex presidente Otto Arosemena Gómez, producido en la semana pasada, ha significado un nuevo enfrentamiento entre el gobierno del general Guillermo Rodríguez Lara y las compañías petroleras.

La raíz del conflicto estriba en que durante la administración arosemenista (1966-1968) fueron concedidas, en la zona del Golfo de Guayaquil, extensas zonas para la prospección petrolera al consorcio norteamericano "ADA". En primera instancia, el ex presidente y su ministro de Industria y Comercio, Galo Pico Mantilla, otorgaron la concesión a seis ciudadanos ecuatorianos carentes de recursos económicos, quienes, posteriormente, vendieron las tierras a Shanon Wolfe, gestor del consorcio "ADA".

Pico Mantilla se asiló en la embajada de Venezuela, aduciendo persecución política, en tanto Rodríguez Lara hacía saber que de inmediato serán iniciados los trámites de extradición. Por otra parte, ha sido detenido también el ministro de Industria y Comercio del ex presidente José María Velasco Ibarra, el economista Augusto Barreiro Solórzano, quedando también a disposición del tribunal especial organizado para conocer el proceso.

Pero si desde el punto de vista político quedan afectadas las imágenes políticas de Arosemena, Pico Mantilla y Solórzano, desde el punto de vista económico, el consorcio petrolero "ADA" se halla en inminente riesgo de perder sus concesiones, por haberlas obtenido a través de métodos irregulares.

Este hecho se halla íntimamente ligado con la reducción del 50 por ciento del área concedida a la Texaco Gulf, a principios del presente año. Estas compañías (que trabajan asociadas en Ecuador) exigieron una crecida indemnización, que fue rechazada de plano por el gobierno militar. La Texaco-Gulf había sido beneficiada con 500 mil hectáreas y era el cuarto consorcio en importancia que opera en el país, después de la Standard Oil, la Anglo Ecuadorian y la Yasuni. La sanción a la empresa se produjo por no haber prospectado las áreas en el plazo prefijado por la ley.

La política del gobierno frente a las empresas petroleras ha sido determinada por una suerte de definición política previa, ya que, casi simultáneamente, era defenestrado el ministro de Defensa, general Víctor Aleusita, quien logró culminar su prolongada carrera política como jefe del Partido Nuevo Orden Nacional (NON), de tendencia pro-brasileña.

No obstante, según los observadores políticos, la batalla interna está aún indecisa, por cuanto los sectores conservadores cuentan con el irrestricto apoyo de una poderosa oligarquía agraria, a la que el gobierno militar no se atreve a expropiar, a pesar de las exigencias [illegible] una reforma agraria radical.

NACIONALISMO CON ESTILO PROPIO. Dentro de las diversas formas que asume el nacionalismo latinoamericano, el que se desarrolla en Ecuador tiene marcadas connotaciones éticas. El general Rodríguez Lara ha buscado diferenciar su régimen de los que le precedieron abriendo sonados procesos por irregularidades económicas.

Desde los inicios mismos de la revolución del 17 de febrero de 1972, fecha del derrocamiento de Velasco Ibarra, fueron enjuiciados más de un centenar de funcionarios y personajes connotados. El ex ministro de Recursos Naturales del gobierno velasquista, Alfonso Arroyo Robell, fue una de las primeras víctimas de la justicia militar, juntamente con su plana mayor de asesores.

Hace pocos meses, Arroyo Robell fue puesto en libertad, a pesar de las protestas de la izquierda, que hacía notar que, entre tanto, permanecen detenidos más de 20 guerrilleros.

No obstante, el caso más importante fue el de Miche Achi Iza, uno de los hombres económicamente más poderosos del país y que fuera acusado de dirigir una mafia de contrabandistas. El 14 de abril de 1972, más de 80 personas de renombre, entre los que se hallaban dos ex ministros y el famoso futbolista Alberto Spencer, firmaron una solicitada, avalando la honorabilidad de Achi Iza. El gobierno procedió a allanar la mansión del millonario, demostrando que en las bodegas de su fastuosa residencia junto al mar, ocultaba ingentes mercancías contrabandeadas. Seguidamente, los firmantes de la solicitada fueron impedidos de viajar al exterior, en tanto se investigaran sus vinculaciones con el encausado.

En el momento actual, estas escaramuzas adquieren una nueva dimensión, si se considera que Ecuador producía el año pasado 90 mil barriles diarios de petróleo, que en las actuales circunstancias está por alcanzar una producción de 250 mil barriles y que a fines de la presente década podría llegar al millón de barriles por día.

Dentro de este contexto, Ecuador ha pasado a ser el segundo país petrolero de Latinoamérica y el que tiene, junto con Venezuela, las reservas más grandes de hidrocarburos.

Los observadores consideran que el gobierno ha adoptado una legislación petrolera proteccionista, de manera que las exportaciones de petróleo, sobre todo a través del oleoducto trasandino, hasta el puerto de Balao, están produciendo importantes ingresos en la economía nacional.

Si se considera que hasta hace poco Ecuador era uno más de los países bananeros, se comprenderá la agudeza de la lucha intestina por el control de los recursos que ahora se generan.

Por otra parte, Rodríguez Lara hizo notar las dificultades que tiene para enfrentar a las compañías petroleras. Esta es la razón para que hubiera resuelto afianzar sus vínculos con los países del Pacto Andino, en busca de nuevas coyunturas que le permitan el[illegible] objetivo [illegible] que le [illegible] propias cuando alcanzó el poder. ◆

URUGUAY

La incógnita institucional

Desde Montevideo, Uruguay, escribe Jorge Damseaux

Si bien febrero pasará a la historia de la República del Uruguay marcando el primer gran enfrentamiento entre el poder militar y el poder Ejecutivo, mayo tiende a reeditar esa contienda, pero, esta vez, entre los uniformados y el poder legislativo.

De esta manera, la rama más conservadora de los mandos culmina la vieja aspiración, ya intentada sin suerte en 1972, de desaforar al senador Enrique Erro (ex Blanco y actual líder de la fracción más radical del Frente Amplio, denominada "Patria Grande"), para someterlo a la justicia militar por presuntas vinculaciones con integrantes del Movimiento de Liberación Nacional (MLN), tupamaros.

En anterior oportunidad, los mandos trataron infructuosamente de que el Ejecutivo se solidarice con sus denuncias. Actualmente, basados en declaraciones presuntamente aportadas por los tupamaros Amodio Pérez, Mario Piriz y Mauricio Rosencof consiguieron que el presidente José María Bordaberry enviara al Senado la solicitud de desafuero respectiva.

Otro hecho que vino a complicar la situación de Erro son las declaraciones del médico Agapito Cantera Silvera, quien sostuvo que atendió heridos del movimiento tupamaro en la casa de Erro y por orden de éste.

No obstante, el senador acusado logró demostrar que los informes que utiliza el ejecutivo adolecen de varias contradicciones. El propio Senado exigió que Amodio Pérez, uno de los presuntos acusadores de Erro, sea presentado para ser interrogado por una comisión de ese cuerpo colegiado. Las FF.AA., al negarse a mostrar a Pérez, contribuyeron decisivamente a que la solicitud de desafuero no sea bien recibida en sectores de la cámara alta. No obstante, al cierre de esta edición el resultado de la votación pertinente aún no era conocido.

Uno de los aspectos más llamativos del proceso residió en que Erro observó a fondo la actuación del juez militar, coronel Federico Silva Ledezma, por haber aparecido fichas redactadas en inglés e impresas en Nueva Jersey, dentro de los expedientes de los presos políticos a su cargo.

Desde el primer momento la tramitación de estas instancias trajo nuevos resquemores al atribulado panorama político oriental. Tres diarios de la capital reprodujeron fragmentos de las acusaciones de los tupamaros presos contra el senador Erro e inmediatamente fueron clausurados por tres ediciones, procediéndose, además, a la detención de sus redactores responsables por varias horas. Esta sanción, basada [illegible] Ley de Seguridad del Estado, [illegible] que se prohibe la difusión de documentos que posean el carácter de "vitales para la seguridad nacional", motivó la reacción de los medios políticos que objetaron la calificación de *secreto militar* para el expediente acusatorio. Al decir del senador Zelmar Michelini, correligionario y defensor oficioso de Erro..., "una vez que se nos entrega el expediente sin decir nada, nadie puede entender por qué está sometido a determinada norma para su divulgación". Michelini hizo notar que el expediente llegó al senado a través de un funcionario que viajó en ómnibus hasta el recinto camaral, o sea sin garantías de ninguna naturaleza para presumir su carácter secreto.

La condición del desafuero juega en medio de una realidad política compleja y condicionada. La necesidad de contar con una mayoría especial, o sea con dos tercios de votos (21, en un total de 31 senadores), hace que la posición de cada uno de los grupos juegue un papel fundamental dentro del difícil equilibrio. Los oficialistas, que suman 18 votos, ya se pronunciaron en favor del desafuero. Como contrapartida, los cinco senadores del Frente Amplio hicieron conocer su enconada oposición. La balanza podría ser desequilibrada por el sector de Wilson Ferreira Aldunate (blancos). Se presume que Ferreira votará en contra del proyecto del Ejecutivo, en razón de que, en días pasados, afirmó que la institución militar tiene una lista de senadores a los que pretende arrebatar el fuero, de la cual Erro es sólo quien la encabeza. Los observadores dudan de la posición que asumirá Amilcar Vasconcellos, un liberal de viejo cuño y acérrimo antimilitarista, aunque propenso a abrazar las causas del oficialismo.

Los analistas consideran que el tiempo juega a favor del Ejecutivo. Los parlamentarios que apoyan a Bordaberry hicieron correr la versión de que "a Erro se lo llevan con fueros o sin fueros". De manera que rechazar la exigencia militar significaría conspirar contra la continuidad del sistema parlamentario. Para los enemigos del proyecto, en cambio, el sistema parlamentario no será defendido mostrando debilidad y sumisión a las exigencias castrenses.

Si bien la ofensiva contra Erro marca un nuevo triunfo de la línea "dura" dentro del Ejército, se ha especulado con la posibilidad de que el acusado haga importantes revelaciones que comprometerían a varios jefes militares. Por otra parte, el líder del sector "Patria Grande" no ha perdido la oportunidad para agrandar su propia figura, al sostener que, al margen de su voluntad, el futuro institucional uruguayo depende del juicio que se sigue a su persona.

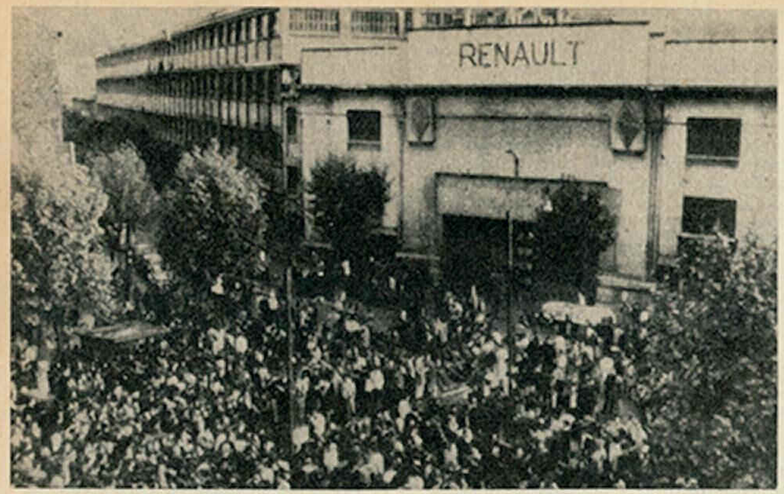
La posición personal de Erro tiene, en los momentos actuales, otro aspecto digno de destacarse. Para nadie es un secreto que dentro del Frente Amplio ha surgido una suerte de competencia entre Erro y el general Líber Seregni, por el control político del Frente. Erro podría perder la batalla jurídica e incluso ser encarcelado, pero, a lo mejor, allí reside la clave de su victoria política para liderar en el futuro el Frente Amplio.

En lo que coinciden los observadores es que en mayo de 1973, los militares uruguayos no pueden darse el lujo de perder "el partido". Los equipos están formados y la pelota salió a rodar. Y aunque sea recurriendo al "juego fuerte" la casaca militar está obligada a conseguir un triunfo. Para asegurar esa victoria, el senador Enrique Erro transita día y noche escoltado por tres vehículos militares, como parte de un vasto operativo destinado a garantizar su futuro encierro. ◆



SENADOR ENRIQUE ERRO, DEL FRENTE AMPLIO
El destino de la legalidad se sintetiza en su persona

Ahora | Archivo Histórico de Revistas Argentinas



MANIFESTACION ANTE UNA PLANTA OCUPADA
"Aislar a los grupúsculos izquierdistas"

ANIVERSARIOS

Mayo del 68: El sacudón inesperado

Antes que en Francia, los estudiantes norteamericanos, germano occidentales y japoneses, habían realizado multitudinarias y violentas manifestaciones contestatarias. Pero los franceses —y se trata del costado esencial para definir al "Mayo francés"— lograron arrastrar a gruesos sectores de trabajadores, obligaron a la CGT, controlada por los comunistas, a refrendar huelgas y a la policía a declarar que no reprimiría al pueblo. El PC se sintió golpeado por su flanco izquierdo —el que más le duele— y el entonces primer ministro Georges Pompidou supo capitalizar, en las elecciones del mes siguiente, el miedo que se había apoderado de las capas medias. Aparentemente el *gaullismo* había salido fortalecido. Sin embargo, fue el principio de su fin. Porque en junio de 1968 no triunfó De Gaulle, sino Pompidou, aliado al temor de los sectores moderados. Ello se vio claramente un año después, cuando el legendario general perdió un referéndum exteriormente inocuo pero que él mismo había convertido en una especie de voto ciudadano de confianza acerca de su política global.

De Gaulle perdió en abril del 69 y un mes después Pompidou ganaba las elecciones presidenciales. Pero mayo del '68 no fue, sin embargo, una revolución. Mostró, eso sí, una ancha grieta de la sociedad francesa. Los estudiantes —hay 700 mil en Francia— fueron el detonante de la explosión, pero para intentar, con éxito, hacer una revolución, alguien tiene que estar en condiciones de oponer, al poder en ejercicio, un contrapoder. Eso no sucedió en Francia en 1968. Sucedió, en cambio, un fenómeno que si tuvo menor envergadura que una revolución, sirvió para mostrar que no siempre las entidades políticas institucionalizadas, tanto de izquierda como de derecha, son los canales por los que trascurren todos los fermentos sociales.

AGENDA DE MAYO. 2/5. Los grupos de izquierda que lidera Daniel Cohn-Bendit organizan una "Jornada antiimperialista" en la facultad de Letras de Nanterre. Dados los incidentes, el decano Grappin anuncia que se suspenden los cursos y se cierra la casa.

3/5. "Hay que combatir y aislar completamente a todos los grupúsculos izquierdistas que tratan de minar el movimiento democrático cubriéndose con una fraseología revolucionaria", escribe Geroges Marchais, secretario del PC en *L'Humanité*, órgano central del partido. También denuncia como "anarquista alemán" a Cohn-Bendit, quien es detenido en el patio de la Sorbona, junto a 500 estudiantes. Primer "viernes rojo" en el barrio latino. Se cierra la Sorbona. El Sindicato de Enseñanza Superior y la Unión Estudiantes lanzan la orden de huelga general. Nacen los primeros "comités de acción".

6/5. La policía "rastrilla" el barrio latino. Barricadas y gases lácrimógenos en el boulevard Saint-Germain-des-Prés. Cohn-Bendit comparece ante el Tribunal de Disciplina que sesiona en la calle Saint-Jacques. Al anochecer se cuentan más de mil heridos (345 son policías).

7/5. Los manifestantes convergen hacia el Arco de Triunfo, donde cantan "La Internacional".

10/5. Segundo "viernes rojo". A las 2.15 la policía asalta las barricadas del barrio latino. Un millar de heridos (550 policías), 500 detenidos y centenares de autos rotos.

11/5. La CGT, la CFDT (Confederación Francesa Democrática de Trabajadores), los sindicatos de docentes y de alumnos confirman que el 13 será una "jornada de protesta por la represión" y apoyan una orden de huelga general.

12/5. Los estudiantes detenidos son liberados. En el barrio latino no hay ni siquiera policías de tránsito. Se suceden las controversias entre los sindicatos de la policía y el gobierno.

13/5. La huelga es casi unánimemente cumplida por trabajadores y estudiantes. A las 16 se inicia una manifestación en la plaza de la República; a la cabeza los líderes estudiantiles Conh-Bendit, Sauvageot y Geismar, luego los jefes gremiales Seguy, Descamps y Cottave, a quienes siguen los dirigentes políticos Marchais, Mitterrand, Guy Mollet, Mendes Frances y otros. Son un millón de personas que desfilan durante cinco horas. Al dispersarse, los izquierdistas gritan: "¡Al Elíseo!".

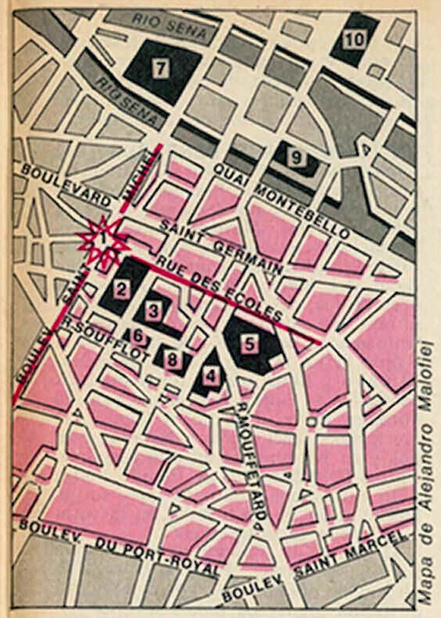
14, 15, 16, 17 y 18/5. Las huelgas afectan a multitud de empresas: Sud-Aviation; Cléon (del complejo Renault), donde es secuestrado el director (La Sorbona se ha convertido en la "ciudadela de la revolución"); la planta Renault de Flins; Lockheed; Unelec; Rhodiaceta; Forges et Aciers du Creusot; la Manufacture D'Armes de Bayonne. Se calcula que cumplen la huelga 700 mil personas. Pero el 18 hay perturbaciones en los servicios de correos y en ferrocarriles, lo que eleva a dos millones el número de trabajadores parados.

19/5. El general De Gaulle da la siguiente orden a los responsables de recomponer la calma: "Limpiar la Sorbona y la zona del Odeón. Firmeza".

22/5. Las huelgas son protagonizadas ahora por nueve milones de asalariados.



UN "VIERNES ROJO"
"Limpiar la zona"



Mapa de Alejandro Malofiej

EL BARRIO LATINO DE PARIS
1: EPICENTRO DE LOS ACONTECIMIENTOS (SAINT-MICHEL Y RUE DES ECOLES); 2: LA SORBONA; 3: LICEO LUIS LEGRAND; 4: LICEO ENRIQUE IV; 5: ESCUELA POLITECNICA; 6: FACULTAD DE DERECHO; 7: PALACIO DE JUSTICIA; 8: EL PANTEON; 9: NOTRE DAME, y 10: MUNICIPALIDAD.

23/5. La Asamblea Nacional acuerda un proyecto de amnistía para los estudiantes condenados. Se agravan las diferencias entre la CGT y la Unión de Estudiantes. Se sabrá luego que ese día habían prosperado las negociaciones entre la CGT y el gobierno.

24/5. Tercer "viernes rojo". Las huelgas alcanzan su punto culminante (10 millones de personas). Las manifestaciones y los choques con la policía se suceden en el barrio latino, donde grupos de militantes cortan los árboles del boulevard Saint-Michel. Una explosión de granada mata al joven Philippe Mathérion. En Lyon, un camión manejado por provocadores asesina al comisario Lacorix.

29/5. La CGT rompe con la CFDT y la Unión de Estudiantes porque éstas aplaudieron, la noche anterior, la reaparición en la Sorbona de Cohn-Bendit, quien había viajado a Alemania y el gobierno francés le impedía regresar.

30/5. De Gaulle anuncia la disolución de la Asamblea Nacional y la realización del referéndum (abril 69). Convoca a una "acción cívica, porque Francia está amenazada por la dictadura".

31/5. Mientras miles de parisinos salen de fin de semana, el salario mínimo es llevado a 3 francos la hora, se fijan las elecciones legislativas para el 23 y 30 de junio, los estudiantes se disponen a realizar al día siguiente una marcha contra las "elecciones-traición" y comunistas y socialistas tratan de re[illegible] el acuerdo electoral de d[illegible] sobre el [illegible]

USA — URSS

Dos opciones para Kissinger y Moscú

Pese a los esfuerzos de Estados Unidos y la Unión Soviética por adecuar a las exigencias de la séptima década del siglo XX la estructura internacional basada en la bipolaridad, los países chicos consiguen propinar formidables puntapiés al tablero. Desde el viernes último el asesor norteamericano Henry Kissinger negocia en Moscú con Leonid Brezhnev, secretario general del Partido Comunista de la Unión Soviética (PCUS), Andrei Gromyko, ministro de Relaciones Exteriores, y Anatoli Dobryin, embajador de la URSS en Washington. Se trata, nada más y nada menos, que de poner a punto la completa normalización de relaciones entre ambos Estados. Pero hete aquí que los combatientes camboyanos que responden al GRUNC (Gobierno Real de Unidad Nacional de Camboya), liderado por el príncipe maoísta Norodion Sihaniuk, tienen cada vez más acorralado en la capital Phnom Penh, al pronorteamericano mariscal-presidente Lon Nol. Entonces Kissinger y Brezhnev deben ingeniárselas, esta vez en Moscú, para que la intransigencia antinorteamericana de los camboyanos no arruine el buen entendimiento USA-URSS, entre quienes ya se ha suscripto un colosal contrato industrial de ocho mil millones de dólares.

En el terreno de las formalidades es dable conjeturar que el asesor de Richard Nixon en política internacional acordará con los rusos la fecha y la agenda de la visita que este año hará Brezhnev a Estados Unidos. En principio se había dicho que se concretaría en junio, pero según fuentes de información allegadas al Departamento de Estado, habría sido pospuesta para octubre. Es *vox populi* que el embajador Dobryin fue advertido de ello hace más de 15 días: Estados Unidos, que mantiene el bloqueo a los puertos de Vietnam del Norte, lanza sus bombarderos B-52 a descargar toneladas de explosivos a 20 kilómetros de Phnom Penh y alienta a las fuerzas del presidente survietnamita Nguyen Van Thieu, supone que es Hanoi quien viola los acuerdos de cesación del fuego y que, hasta que no morigere su belicosidad, no sería prudente la presencia en Washington del jefe del PCUS.

ALTERNATIVAS INDIGESTAS. La Casa Blanca, el Departamento de Estado, y, sobre todo, la gran industria yanqui, saben hasta qué punto la Unión Soviética necesita perfeccionar sus relaciones con la primera potencia del mundo. Las dilaciones acerca del viaje de Brezhnev no son otra cosa que un modo de presionar a la URSS para que "calme" a sus aliados del sudeste asiático. De lo contrario hay dos alternativas para Estados Unidos: habría salido [illegible] para meterse en el "pantano camboyano", y b) librado a sus propias fuerzas, Lon Nol tiene los días contados y el principal aliado de China Popular en Indochina, el príncipe Norodion Sihaniuk, volverá a gobernar en Phnom Penh. Una y otra son muy difíciles de digerir para Washington. La segunda es igualmente indigesta para Moscú, que hace tres años se apresuró a reconocer al mariscal que derrocó al monarca izquierdista.

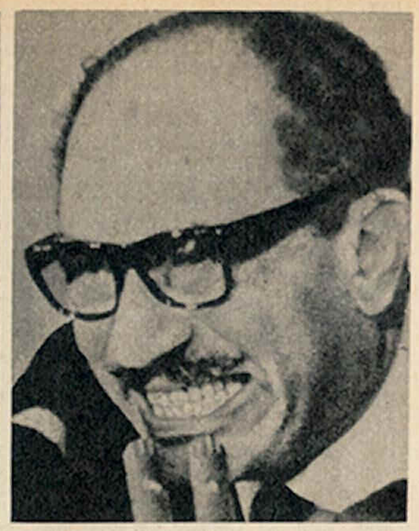
De todos modos la Unión Soviética hará todos los esfuerzos necesarios para mostrar a Occidente que ya es un Estado adulto, maduro, con el cual se puede dialogar sin temor a golpes palaciegos. Contrariamente a lo que se esperaba al término de la última reunión plenaria del comité central del PCUS, no hubo sanciones espectaculares. En esa oportunidad Brezhnev informó sobre la nueva política de apertura a Occidente, algunas de cuyas piezas maestras son, precisamente, los viajes a Alemania Federal y Estados Unidos. Se sabe que en la cúpula del Kremlin esta estrategia reconoce serios opositores y era lícito pensar que habría purgas. Incluso se barajaron nombres: Guennadi Voronov, ex jefe del gobierno de la República Socialista Soviética Federada de Rusia, y Dimitri Polianski, recientemente designado ministro de Agricultura. Brezhnev parece hacer preferido, hasta el momento, otra táctica: el aislamiento de los contestatarios. Para instrumentarla, resolvió hacer hablar, en el pleno del comité central, a casi todos sus fieles aliados: Podgorny, Kossyguin, Romanov, secretario del PC de Leningrado y Macherov, su colega de Bielorrusia. No se presentó solo. Kissinger, por supuesto, no lo ignora, sabe que dialoga con un fuerte número uno dispuesto a hacer de la URSS el teatro de otra sociedad de consumo. ◆



HENRY KISSINGER
Adecuar la bipolaridad

Alicia | Archivo Histórico de Revistas Argentinas





CANCILLER ABBA EBAN Y PRESIDENTE SADAT

"Informaciones precisas, fundadas." "Sólo tenemos una alternativa"

MEDIO ORIENTE

Los 18 Mirages que jamás volvieron

Mientras el gobierno de Francia insiste en desechar las acusaciones israelíes acerca del traspaso a Egipto de aviones Mirage que son propiedad de Libia —París se aferra a la carencia de pruebas formales—, voces oficiosas afirman, en la capital gala, que aun en el caso de que algunas de esas máquinas se hubiesen posado en aeropuertos egipcios, El Cairo no podría utilizarlas por carecer de la infraestructura que requieren los delicados cazabombarderos de la fábrica de Marcel Rassault. Israel, sin embargo, sostiene que no menos de 18 Mirages libios están en Egipto.

La cerrada negativa de Francia evidencia una tesitura que se "arabiza" día a día. El general Charles de Gaulle había inventado la noción de "país de campo de batalla" para justificar las ventas de material bélico a algunos Estados árabes, pero se trataba de una definición suficientemente vaga. Actualmente esa noción gaullista va adquiriendo una elasticidad tal que Francia está a punto de convertirse, precisamente, en un "país de campo de batalla" por la sencilla razón de ser proveedor de armas. Si el 1º de septiembre, según lo anunciado, Egipto y Libia se fusionan, sin duda Francia quedará incursa en la definición de De Gaulle porque si hasta ahora puede aducir que Libia no es campo de batalla por no tener fronteras comunes con Israel, Egipto sí las tiene, de modo que a partir de septiembre será proveedor de un Estado fronterizo del país judío.

UN "INFORMANTE BENEVOLO". La semana última el bloque de parlamentarios socialistas de Francia se adhirió a un pedido de investigación sobre el *affaire* de los Mirages porque "las acusaciones israelíes ponen en tela de juicio la neutralidad francesa en el conflicto del Medio Oriente". Jerusalem declara que, desde principios de marzo último, fue advertido, por boca de un "informante benévolo", de la cesión a Egipto de los aviones. En ese momento El Cairo y Libia realizaron maniobras conjuntas y Egipto habría recibido 20 Mirages. Posteriormente el legajo fue creciendo. Israel alertó a Estados Unidos y en Washington un alto funcionario del Departamento de Estado confió a un corresponsal europeo que "su gobierno se inclinaba a creer en la veracidad de la versión israelí".

El lunes de Pascua el embajador francés en Israel, Francis Huré, fue informado oficialmente por el gobierno de Golda Meir. "Le dimos informaciones exactas, precisas, detalladas, fundadas", se afirma en Jerusalem. Los aviones de combate ya estarían en Egipto y ya habría sido montada la infraestructura terrestre. Los aparatos, que según la doctrina francesa se encontraban en un país exterior al "campo de batalla", fueron mudados a aeródromos militares ubicados en el valle del Nilo, es decir, a una zona cercana a un frente que en cualquier momento puede volver a incendiarse con las llamas de la guerra abierta.

La acusación israelí no tiene solamente el objetivo de advertir acerca de las intenciones libio-egipcias: según los términos del contrato, Francia debe entregar a Libia 110 Mirages, 60 de los cuales ya están en manos del comprador, pero la repentina "egiptización" de los aparatos libera al proveedor de la obligación de completar la partida.

El 26 de enero de 1970 Jacques Chaban Delmas, por entonces primer ministro francés, había advertido claramente que si los cazabombarderos cambiaban de destinatario, los que restase entregar serían embargados. Un año después el coronel libio Muammar Kazafi sugirió que podría hacerse lo que ahora parece ser un hecho cierto: "Estamos en libertad de usar como querramos las armas que compramos con nuestra plata". Francia contestó en un tono que mezclaba la irritación y la molicie: "El gobierno francés no tiene nada que agregar a las declaraciones hechas precedentemente".

De todos modos, casi ningún egipcio, ni siquiera quienes se mueven en círculos próximos al gobierno, da crédito a las inflamadas amenazas del presidente Sadat. Todo el mundo recuerda que el 20 de noviembre de 1971 fue el mismo Sadat la persona que, ante la plana mayor de las Fuerzas Armadas, afirmó que "el combate es la única alternativa que tenemos para defender nuestro hogar". Por otra parte, el presidente egipcio no ignora que al sumar a sus 220 Mig 21 16 cazas ingleses Hunter —prestados por Irak—, y entre 20 y 40 Mirages libios, no aumenta sensiblemente sus cartas de triunfo. Entre tanto, los soviéticos miran de reojo a su aliado egipcio, lo dejan hacer y hasta parecen divertidos por el malestar de un Sadat que no puede menos de advertir el escepticismo y la indiferencia creciente de la opinión mundial ante sus reiteradas agresiones verbales. Claro que esta novedosa cara del conflicto del Medio Oriente tiene una arista riesgosa: Sadat es consciente que el único modo de interesar en serio a las grandes potencias por la suerte de las banderas árabes, es el combate. Y no es posible pronosticar que en todos los casos Egipto se decidirá por el ahorro de sangre.

EL MIRAGE. El primer prototipo de Mirage hizo su debut aéreo en marzo de 1956. Actualmente la fábrica tiene más de 1.200 pedidos, provenientes de 16 países. El modelo III es un monoplaza polivalente. La versión más reciente es el Mirage 5, derivado del III; está concebido para ataques a tierra, su equipo electrónico fue simplificado, agrandados los tanques de carburante y su poder de fuego. Equipado con un reactor Snecma-Atar, el modelo III —existen las versiones III B (biplaza de entrenamiento), C (interceptor), R (reconocimiento) y E (misiones polivalentes)— tiene un *plafond* de 20 mil metros y 220 minutos de autonomía de vuelo, aunque en combate se reduce a media hora.

El Mirage IV, capaz de viajar, al igual que el III y el 5, a Mach 2, es un biplaza utilizado por la Fuerza Aérea de Francia para misiones estratégicas, que en buen romance quiere decir trasporte de bombas atómicas. Del Mirage IV se produjeron 62 unidades, exclusivamente para Francia, y hasta el momento nada indica que exista intención de exportarlo. Se trata de un modelo más grande que el resto, birreactor y muy diferenciado dentro de la gama Mirage. Pese a sus virtudes, estos aparatos tienen, respecto a su colega norteamericano Phantom, una seria desventaja: este último requiere cuatro horas de mantenimiento por cada dos de vuelo; aquél necesita ocho para igual tiempo en el aire. ◆

Hace cinco lustros, en 5708, nacía Israel

En el sexto día de Iyar del año 5708, fecha que coincide con el 15 de mayo de 1948 del calendario gregoriano, nació el Estado de Israel, en un territorio apenas más grande que el del Estado norteamericano de Nueva Jersey y que cobijaba, 25 años atrás, a poco más de un millón de judíos, algunos nativos del lugar —*sabras*— y la mayor parte inmigrantes provenientes de Europa, América y Africa. En un cuarto de siglo se radicaron allí un millón y medio de semitas, es decir, la mitad de la población actual de Israel.

Dos formas de vida aldeana, originales de Israel, desempeñaron un papel primordial en el vasto proceso de retorno a la tierra prometida: el *kibutz*, una comuna agraria socialista, y el *moshav*, de explotación cooperativa. Tanto una como otra fueron también decisivas en la evolución de la sociedad israelí. Esos modelos de desarrollo agrario fueron complementados con el surgimiento de nuevas ciudades y zonas de fomento industrial —Eilat, Dimona, Arad, Ashdod, Kiriat Shmona, Lajish y Besor— pobladas en su mayor parte por inmigrantes en cuyas vidas se operó un cambio sustancial: de judíos que en sus países se dedicaban a la artesanía y al comercio, se convirtieron en trabajadores industriales y en campesinos modernos.

Pero la inmigración origina uno de los problemas mayores de Israel: la disparidad cultural. La *premiere* Golda Meir señaló recientemente que quizá haga falta una generación para superar el escollo. Se basaba en el siguiente cálculo: el 20 por ciento de los matrimonios que actualmente se celebran en Israel unen a personas de distintos orígenes culturales, de modo que en 25 años más la mayor parte de los israelíes habrá crecido en el marco de la cultura israelí, hecho sin duda decisivo para dar nitidez y fisonomía propia a la nación judía, que hoy debe gastar la mitad de su presupuesto en el rubro defensa. Esta situación es sin duda la responsable del deterioro de la libra israelí y del alza del costo de la vida (14 por ciento en 1972) en un país que vive la extraña situación de no guerra y no paz con vecinos que no logran establecer un status de convivencia ni están en condiciones de destruirla, un país que acuñó una idea estratégica: front[illegible]



PIONERO BEN GURION Y SEÑORA MEIR

En 15 años más

Sudamericana
Novedades de mayo

MANUEL PUIG
THE BUENOS AIRES AFFAIR
"Radical, nunca de modo explícito, sin que sus personajes lo sepan o intuyan, Puig advierte en el sexismo al otro enemigo del desarrollo humano." (Excelsior, México)
264 páginas $ 20.-

VIOLETTE LEDUC
LA LOCURA ANTE TODO
La autobiografía que comenzó con "La Bastarda" concluye con una apasionada y desgarrada confesión.
392 páginas $ 42.-

VICENTE FATONE
OBRAS COMPLETAS, Vol. II
La actualidad de la filosofía de Oriente en la obra del eminente filósofo argentino.
280 páginas $ 40.-

HOWARD NEMEROV
LA POESIA Y LOS POETAS
Diecinueve poetas norteamericanos dan una notable visión personal del estado de la poesía actual en el mundo y particularmente en los Estados Unidos.
352 páginas. Colección Hombre y Literatura. Editorial Hobbs - Sudamericana. $ 25.-

DIOGENES Nº 74
Michael Shepherd: "Salud mental y cuidados médicos" - André Chastel: "El horizonte del Renacimiento" - Ferdinand N'Sougan Agblemagnon: "Sociología literaria y artística de Africa"; y otros artículos y crónicas. $ 12.-

Reimpresiones

J. G. BALLARD
EL HOMBRE IMPOSIBLE
2ª ed. Ediciones Minotauro. $ 10.-

W. A. BURROUGHS
EXPRESO NOVA
2ª ed. Ediciones Minotauro. $ 9.-

RAY BRADBURY
FANTASMAS DE LO NUEVO
3ª ed. Ediciones Minotauro. $ 16.-

THEODORE STURGEON
REGRESO
2ª ed. Ediciones Minotauro. $ 12.-

ALDOUS HUXLEY
LA ISLA
5ª ed. Colección Horizonte. $ 29.-

RAY BRADBURY
REMEDIO PARA MELANCOLICOS
4ª ed. Ediciones Minotauro. $ 10.-

VIOLETTE LEDUC
LA BASTARDA
8ª ed. $ 30.-

DALE CARNEGIE
EL CAMINO FACIL Y RAPIDO PARA HABLAR EFICAZMENTE
8ª ed. Ediciones Cosmos. $ 12.-

SARA GALLARDO
ENERO
3ª ed. $ 9.-
PANTALONES AZULES
3ª ed. $ 10.-

SIMONE DE BEAUVOIR
LA FUERZA DE LAS COSAS
5ª ed. $ 50.-

FELIX LUNA
EL 45
5ª ed. $ 34.-

ABELARDO ARIAS
POLVO Y ESPANTO
4ª ed. Colección El Espejo. $ 24.-

ERNESTO SABATO
SOBRE HEROES Y TUMBAS
14ª ed. Colección Piragua. $ 16.-

GABRIEL GARCIA MARQUEZ
LA HOJARASCA
8ª ed. Colección Indice. $ 7.-
LA MALA HORA
9ª ed. Colección Indice. $ 7.-
CIEN AÑOS DE SOLEDAD
33ª ed. $ 19.-

ALBERT CAMUS
EL VERANO - BODAS
5ª ed., 2ª ed. en Colección Indice. $ 8.-

PETER DRUCKER
EL EJECUTIVO EFICAZ
5ª ed. $ 14.-

MANUEL PUIG
BOQUITAS PINTADAS
11ª ed. Colección El Espejo. $ 15.-

Editorial Sudamericana
Humberto 1º 545 - Buenos Aires

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Jorge Lavelli: Pequeñas muertes cotidianas



LA ISLA PURPURA, DE MIJAIL BULGAKOFF, DIRIGIDA POR LAVELLI EN PARIS

El drama de la integración de un artista a su medio sigue en pie

Desde París escribe Alicia Creus:

La más reciente puesta en escena europea del argentino Jorge Lavelli, residente —como se sabe— en París, fue *La isla púrpura*, del ruso Mijail Bulgakoff, en el Théâtre de la Ville (o Théâtre Municipal Populaire). Nacido en Kieff en 1891, perseguido durante toda su vida por la censura, por considerársele antisoviético, su redescubrimiento se debe a la publicación en Occidente, sobre todo en Francia y los Estados Unidos, de sus novelas *El maestro y Margarita* y *La novela teatral*, esta última autobiográfica en gran parte, puesto que el propio Bulgakoff, después de haberse dedicado a la medicina, se consagró definitivamente al teatro en 1916. Se lo ha comparado con Dostoievsky, Gogol y Chejoff. En todo caso, es un maestro de la sátira y sobre él escribió Gorki a Romain Rolland, en 1925: "Se trata de uno de aquellos que pasarán a la historia de la literatura". Enfermo y ciego, víctima de la persecución stalinista, murió joven aún, a los 49 años, el 10 de mayo de 1940.

EN LA ISLA. La pieza es una alegoría, una suerte de mezcla de Shakespeare con Pirandello, sin descuidar la nostalgia chejoviana (acaso acentuada por la puesta en escena). *La isla púrpura* muestra cómo un director del Teatro del Estado, de Moscú, decide poner en escena la obra de un escritor viviente, Vasili Arturovitch Dygomaski (a) Julio Verne. Esta "obra dentro de la obra" es una sátira del colonialismo, y se desarrolla en dos niveles simultáneos: aquel de las dificultades teatrales de montaje, donde todo puede ser resuelto menos los conflictos de los actores, que deben dejar de lado sus ambiciones personales para la realización de un texto, y aquel que corresponde a las dificultades del autor frente a su obra, pues además de convertirse él mismo en actor, debe modificar su libreto por las exigencias de una censura empeñada en obtener la concesión, la adecuación a una ideología determinada. Termina con el triunfo de la sociedad sobre el individuo (o sea, el autor), que necesita trabajar para vivir y que, al obtener por fin que la representación sea autorizada, se va, entre abatido e incrédulo: "¿Y voy a poder pagarme un cuarto de ocho metros cuadrados, donde entre la luz del día? ¿Por qué? ¿Por haber escrito *La isla púrpura*? ¡Vivan la luz, el océano y la isla púrpura!".

La pieza consta de cuatro actos, prólogo y epílogo, y en ella, como en la *grand' ópera* de los tiempos románticos, ocurre la erupción de un volcán. Además, hay marinos ingleses que encuentran perlas en la isla. Fue montada, el pasado 17 de febrero (acaba de dejar el cartel), como un vasto espectáculo: orquesta de 9 músicos y 48 actores que se desdoblan en distintos personajes, que pasan del centenar (estudiantes, [illegible], la marcha [illegible] ria de [illegible] la [illegible] la integración de un artista [illegible] color púrpura y también sastres, peluqueros, bailarines, vestidoras, camareras u odaliscas, según convenga). El papel de Vasili Arturovitch Dymogaski (a) Julio Verne, lo interpretó Laurent Terzieff, quien se duplicó en Kiri Kuki, el aventurero; en tanto Maurice Chevit se multiplicó —admirablemente— en Nikanoff Metiolkin, asistente del director protagonista y, a 'a vez, el mucamo Passepartout (de *La vuelta al mundo en 80 días*) y un graciosísimo papagayo parlante; y Laurence Bourdil fue Betsy, la mucama, y la actriz descontenta con el papel que le asignaron.

Escenografía y vestuario de Max Bignens y música de Martín Majewski, contribuyeron al esplendor del show, que si mostró algunas escenas un poco elementales (deliberadamente, habrá que pensar), como las de los indígenas, desbordó imaginación y un humor sutil, al mismo tiempo agudo y triste, como un contexto general encargado de subrayar el sentido de la obra.

HABLA LAVELLI. Tras la última representación de *La isla púrpura*, durante la cual un público de todas las edades respondió muy favorablemente y con aplausos discretos, Lavelli se deja entrevistar en su casa, al día siguiente.

—¿Cómo se siente cuando un trabajo suyo termina?

—Este trabajo lo he terminado hace más de dos meses. Ahora ya estoy pensando en otro espectáculo. *La isla púrpura* es, de alguna manera, el pasado.

—¿Cuál fue el proceso de La isla púrpura? *¿Por qué la eligió?*

—Bulgakoff es un autor al que yo conocía a través de *El maestro y Margarita*, publicada en París en 1968 y que pasó inadvertida, supongo que por los acontecimientos políticos y sociales que en ese momento sacudían a Francia. Después leí *La novela teatral*, que tiene una relación muy directa con *La isla púrpura*, ya que narra su experiencia de joven autor en el Teatro de Arte de Moscú y con la burocracia del período de Stalin.

—¿Cree que eso tiene todavía vigencia?

—La tiene como experiencia de tipo personal. La esencia de la obra es la incorporación de un artista, de un creador, al medio. El precio de esa integración es el tema de *La isla púrpura*, y sigue teniendo vigencia. El autor debe aceptar sucesivas concesiones para conseguir su *status* artístico, y eso Bulgakoff lo intuía en el año 1927, a través de su propia experiencia. A un escritor que ahora es reconocido y publicado en la Unión Soviética, su patria, le tocó vivir la época más cruel de la revolución socialista, la época de Stalin. Sí, [illegible] sigue en pie y es, lo repito, el tema central de la obra.

—¿Y cuáles son las concesiones que debe hacer un creador para integrarse con su medio?

—Se trata de una experiencia cotidiana, que sufre —o que soporta— el que escribe, cuando tiene que publicar; el que escribe en un diario, en relación con la ideología de ese diario; y también el que habla por radio o por televisión... Es como una concesión cotidiana, que a veces puede pasar inadvertida.

—En París, ¿las concesiones serían menores que en la Argentina?

—Pienso que se trata de concesiones diferentes. No son las mismas, porque dependen del medio. Digamos que la independencia total no existe, en la medida en que no se tienen los medios para lograr esa independencia. En un sentido absoluto, es el tener que adaptarse al criterio de los que manejan los medios; y diría, también en un sentido absoluto, que se trata de una forma cotidiana de muerte. En el caso de Bulgakoff, su experiencia se refería a una época, a un tiempo. Hoy tal vez no habría tenido esos problemas, o habría tenido otros. El problema más importante, el que él trata obsesivamente en todos sus textos, es el de la integración social por medio de la concesión.

—En la obra, una de las cosas que más llaman la atención es el acento puesto en el humor.

—El humor es para mí una de las virtudes de la obra y del autor. Un humor que no es desesperado, teniendo en cuenta que en 1927 se lo censuraba y se prohibía la publicación de sus obras. Y algunas de sus piezas llegaron a representarse para ser censuradas, prohibidas casi inmediatamente, como es el caso de *La isla púrpura*, por ejemplo. Considero que es algo así como un exceso de buena salud conservar, ante algo que nos afecta en forma inmediata, ese sentido satírico, ligero y mordaz.

—¿Cuáles serán sus próximas realizaciones?

—En estos momentos tengo varios proyectos. El primero es el de dirigir una nueva obra de Copi, el escritor argentino y famoso dibujante del *Nouvel Observateur*, de quien ya monté dos piezas: *Diario de una soñadora*, en 1968, con Emmanuelle Riva, y *El homosexual, o la dificultad de expresarse*, que creamos el año pasado en el teatro de la Ciudad Universitaria. Esta es su cuarta obra y forma parte de ese universo desesperado y ridículo que tiene Copi. Provisionalmente se llama *Las mellizas*. Ese universo, él lo expresa con una economía de personajes y situaciones dramáticas que, a mi juicio, es casi ejemplar en Europa, ya que, dejando de lado a Edward Bond, hay muy pocos escritores de teatro capaces como Copi de expresarse con un estilo conciso y a la vez cargado de significados, que plantea problemas de [illegible] interpretación sumamente interesantes, ya que el lenguaje dramático tiene un valor en sí mismo pero toma su plena significación luego de ser realizado, hecho en escena.

—Es evidente, entonces, que la pieza de Copi no exige una realización de gran espectáculo.

—No es una obra espectacular. Es una obra que tiene solamente cuatro personajes, pero necesita un lugar apropiado, que no sea un teatro a la italiana. En este momento estamos buscando ese lugar apropiado. Probablemente encontremos una sala que sea, al mismo tiempo, un lugar libre y sin mayor significación, donde la relación con el espectador no sea la misma que en una sala ortodoxa. Es una realización en cierta medida mucho más sensible que intelectual. La obra es una reflexión sobre la muerte, aquella muerte cotidiana de la que hablábamos.

—¿Tiene otros proyectos?

—Después de la pieza de Copi, que se va a hacer con los auspicios del Festival de Otoño a comienzos de temporada, es decir, en septiembre, voy a crear en Alemania *El concilio de amor*, una pieza muy importante de Panizza que yo estrené mundialmente en París, en 1969. El teatro de Hamburgo está autorizado para hacerla, pero hasta ahora estuvo prohibida en Alemania y en muchas otras partes, ya que desde el principio no hizo sino desencadenar malentendidos. Panizza murió loco, en París, en 1920; *El concilio* es de 1895, y su publicación le valió un año de confinamiento en una cárcel alemana. Contiene una reflexión profundamente amarga y desesperada sobre la función de la Iglesia en la vida social y política; y, por otra parte, una visión ridícula de los personajes que se inscriben en la mitología cristiana. Más tarde, en Nüremberg, haré una nueva versión de *La guerra de mil años*, la última obra que Arrabal escribió, en forma colectiva, con un grupo de actores, escenógrafos y conmigo mismo, que creamos en el Frente Nacional Popular, en la temporada pasada.

—¿Y acerca de volver a la Argentina?

—No tengo ninguna propuesta como para poder hacerlo.

—¿Cómo ve a la Argentina ante el cambio de gobierno?

—Se me ocurre que un cambio de gobierno es lo mejor que puede pasarle al país en este momento. Y en lo que respecta a la influencia que eso tenga sobre la vida artística, me parece menos importante que lo que pueda pasar en el orden social y político.

—Como hombre de teatro, ¿qué le dio Buenos Aires y qué le da París?

—En Buenos Aires comencé en el teatro como actor, en el OLAT, que dirigía Alberto Rodríguez Muñoz. También empecé a dirigir allí. Estas experiencias me fueron muy importantes, fueron la apertura hacia una búsqueda en pos de un trabajo que no podía medir en el momento en que lo inicié. Y en París, esa curiosidad, ese interés por la puesta en escena se enriqueció en contacto con un medio muy activo, rico e imaginativo, un medio que se encuentra en relación directa con todo el teatro europeo y, a veces, con el teatro del mundo entero. Pero, fuera de todas esas ventajas del encuentro con el descubrimiento de medios que me eran extranjeros, ajenos, diría que el mayor reconocimiento que le debo a este país, a Francia, es, sobre todo, que haya comprendido y aceptado lo que yo podía ofrecerle en un terreno tan difícil, delicado y superpoblado como lo es el del teatro. ◆

Copyright Panorama, 1973



Osvaldo Varone

LAVELLI DIRIGIENDO YVONNE, PRINCESA DE BORGOÑA, EN EL SAN MARTIN

"Tener que adaptarse al criterio de los que manejan los medios"

Ahora | Archivo Histórico de Revistas Argentinas



Carlos Dalitzky

FERNANDEZ JURADO: "ALGO SEMEJANTE NO EXISTE EN LATINOAMERICA"

Las 60.000 fichas y las 4.000 películas de una entidad única

PROEZAS

La batalla de Cinemateca

"La Cinemateca Argentina es una entidad sin fines de lucro, que tiene como objetivo fundamental mantener y ampliar su archivo de films, biblioteca, fichero y documentación especializada, para conservación, estudio y difusión del arte cinematográfico. El material fílmico está a disposición de las universidades, escuelas, cineclubes e instituciones culturales. La C.A. asesora en materia de programaciones y facilita toda la información necesaria a ese fin". La leyenda viene consignada al pie de algunas cartas e impresos de la institución, y resume en pocas líneas sus características y las razones de su existencia: sus fundamentos apuntan a mantener vivo, en funcionamiento, todo lo concerniente al cine, sea desde el punto de vista de archivo, museo, como en la exhibición permanente de esas películas que pasan y se van.

En los últimos años, su labor más visible y que ha movido mayor cantidad de público se concentra en el Teatro Municipal General San Martín; quizá no existe aprovechamiento más sagaz de la confortable Sala Lugones, en el décimo piso del edificio, que la de dar cabida diaria a centenares de espectadores, que concurren a ver por primera vez (o por enésima) aquel *Angel azul* en el que Marlene Dietrich hacía su aparición incomparable, o la inolvidable *Cumbres borrascosas* de William Wyler, o el imponente *Ciudadano*, de Orson Welles. ¿Cómo conocer o volver a ver estos films, que ninguna empresa se arriesgaría a exhibir en una sala comercial?

NO TODAS SON ROSAS. Pero, más allá de esta tarea recordativa de un pasado cinematográfico difícil de mantener actualizado, la entidad combina ciclos con algunas embajadas, para ofrecer determinadas películas que la explotación comercial rechaza; así se han llevado a cabo numerosas pequeñas temporadas de preestrenos, principalmente oriundos de Francia y Alemania. Por ejemplo, una de las comedias más chispeantes e inteligentes del cine francés de la última década la constituyó el film del prestigioso realizador Louis Malle *Zazi dans le Métro*, estrenado en Europa hace poco más de 10 años y que aquí sólo pudo conocerse recientemente merced a la iniciativa de Cinemateca.

A pesar del éxito que prácticamente colma diariamente las instalaciones de la Sala Lugones, no todas son rosas para los organizadores, y frecuentemente deben lidiar con las autoridades del San Martín. Los capitostes del órgano municipal no quieren correr el riesgo de posibles erogaciones, sin tener en cuenta que se trata de una inversión cultural. Con ese criterio habría que cerrar la escuela pública, porque —contemplado desde esa óptica— la Educación da pérdidas. El San Martín puede gastar incalculables sumas en el montaje de una pieza como *Trescientos millones*, sin preocuparse de que ese presupuesto no será recuperado jamás por los ingresos de boletería. En cambio, para los ciclos de cine exige a Cinemateca que se encargue de cubrir los gastos fijos diarios de la salita (proyectorista, corriente eléctrica, acomodadores), que oscilan en alrededor de los 50 mil pesos viejos. Además, deben entregarle el cien por ciento oficial un 15 por ciento de la recaudación bruta.

También a veces Cinemateca se ve obligada a alquilar algunos films a las distribuidoras, agravante que no sólo disminuye ganancias sino que hasta suele ocasionar pérdidas. De ahí que se hayan suprimido las programaciones de ciclos de cine norteamericano, porque las distribuidoras de esa nacionalidad han eliminado el sistema de alquiler y lo han reemplazado por el de porcentaje. Entonces, si la Cinemateca debiera rendir un porcentaje al San Martín y otro a las distribuidoras, sus fondos se evaporarían a breve plazo.

El criterio municipal de "no perder" ha desnaturalizado, en parte, la tarea cultural que venía cumpliendo la C.A., al punto de obligarla a programar películas que aseguren público (como *El médico de la mutual*, por ejemplo), o de reciente estreno comercial, como es el caso de *La estructura de cristal*. Para que nadie pierda, la sala debe asegurarse un ingreso mínimo de 500 espectadores diarios (hay que tener en cuenta que la entrada es una de las más módicas de plaza: pesos 3.50). Así han capotado algunos preestrenos franceses, como *Una vida*, de Alexandre Astruc, o *Adiós Philippine*, de Jacques Rozier, porque el público desconoce a sus autores. De todos modos y para evitar el enviciamiento de la tarea cultural, suele programarse un film "difícil" o desconocido, mezclado en una semana en la que abundan otros títulos menos problemáticos, y que cuentan con una respuesta positiva segura.

LA DOCUMENTACION SILENCIOSA. Después de crear el Cine Club Gente de Cine, el popular crítico Roland (Rolando Fustiñana) se dio a la creación —junto con Luis Saslavsky y Elías Lapzesón— de lo que sería el embrión de Cinemateca Argentina. Corría el año 1949, y desde entonces funcionaron diversos comités directivos en los que revistaron figuras como Víctor Iturralde Rúa, Nicolás *Pipo* Mancera, Alejandro Saderman y Carlos Burone, entre muchos otros. En 1967 se convirtió en una fundación, con personería jurídica, con el objeto de que quienes manejan la institución en determinado momento puedan ser reemplazados cuando las circunstancias lo demanden.

Así es como los bienes y las existencias de C.A. crecen, al margen de los esforzados directivos de cada época. Hoy la manejan el mismo Roland —que no ha abandonado el timón—, Guillermo Fernández Jurado, Juan Carlos Fisner y Paulina Fernández Jurado. Aparte, un grupo de 10 empleados (es importante consignar que ninguno de los miembros del comité ejecutivo percibe retribución alguna por su labor) custodia y acrecienta el bagaje cultural de la institución, única en su género en Latinoamérica.

En su local de Lavalle 2168 funcionan un depósito de películas en 16 y 35 milímetros, una copiosa biblioteca de revistas y libros especializados, una sala de lectura y varios ficheros de información, que quizá resuman el aspecto más silenciosamente valioso de la institución. Uno de ellos es por temas, que facilita la búsqueda de material de acuerdo con el interés que guía al lector. Por ejemplo, si alguien requiere información sobre *Realismo*, busca el sobre correspondiente en el sector temático; allí están contenidas fichas individuales —algunas analíticas— de cuanto artículo o libro exista en la biblioteca de la entidad (verbigracia, "¿Qué es el realismo cinematográfico?", por Roman Gubern, págs. 4 a 13 de *Nuestro Cine*, Nº 19, 1963; o bien, "Realismo de posguerra en el cine francés", por Eisner, en el Nº 3 de *Film Culture*). Como cualquiera podría adivinar, los sobres más abultados son los que versan sobre el problema de la censura.

Otro fichero alberga sobres con recortes de publicaciones acerca de personajes y temas, algunos sólo con datos, otros sólo con fotos. Recientemente se ha completado —no sin considerable esfuerzo— otro fichero, que consigna la totalidad de las películas estrenadas en la Argentina desde 1931 hasta la actualidad, registradas con su título original y con la aclaración de su fecha de estreno en su país de origen y en la Argentina.

Naturalmente, todo esto no es producto de un antojo momentáneo, ni el trabajo de una sola persona; lo que existe en Cinemateca se viene acumulando, ordenando y enriqueciendo desde hace 20 años. Así es posible contar hoy con 60 mil fichas. "Algo semejante no existe en América latina —asegura, con orgullo, Guillermo Fernández Jurado, que recientemente recorrió numerosos países—. Yo estuve en el Museo de Arte Moderno de Nueva York, una organización perfecta, y allí, por ejemplo, no tienen más de 10 ó 15 fotos de John Ford, mientras que nosotros disponemos de más de 300. Lo que ocurre es que en la Argentina se ve más cine, en términos generales, que en Estados Unidos. Tati o Buñuel, por ejemplo, de quienes nosotros conocemos toda la filmografía, sólo ahora están siendo descubiertos por los norteamericanos. O la nueva ola polaca, que tuvimos oportunidad de conocer íntegramente, y que en USA comienzan a descubrir a partir de Skolimovsky. Este *background* a nuestro favor —quiza gracias a la labor de difusión del cine extranjero que cumplieron los cineclubes— facilita la tarea".

¿Alguna vez habrá apoyo oficial?

ROLAND: MAS DE 20 AÑOS DE LABOR



¿QUE ESPERA EL ESTADO? De las 10 personas que trabajan en Cinemateca, 6 se encuentran abocadas a las tareas de biblioteca y archivo, lo que revela la importancia asignada a este sector. Bien mirado, el caso destila cierto absurdo: ¿cómo es posible que una institución semejante se mantenga durante más de 20 años, en base al esfuerzo y preocupación desinteresada de un grupo de particulares? ¿No es hora de que una iniciativa privada, de invalorable incidencia en la cultura cinematográfica, merezca un apoyo estatal? El único aporte oficial que recibió C.A. se reduce a un subsidio proveniente del Fondo Nacional de las Artes, acordado hace un par de años.

Tanto para Roland como para el vicepresidente Fernández Jurado, el valor real de lo que significa el trabajo realizado por la entidad reside en la salvaguarda de copias de películas habladas en su lengua original con subtítulos en castellano; dobladas, como las que se dan por televisión, existen a montones, pero así un film queda desnaturalizado en su acento original y en la interpretación de sus actores verdaderos. "Nadie imaginaría —apunta Fernández Jurado— que titular en castellano una película extranjera cuesta hoy alrededor de un millón de pesos viejos. Nosotros nos esforzamos en conseguir copias ya subtituladas, para que el día de mañana un espectador pueda ver, por ejemplo, el inmortal *Macbeth*, de Orson Welles, hablado por sus auténticos actores".

Naturalmente, a medida que la institución crece se multiplican las dificultades, los vencimientos mensuales (sea por la compra de los equipos para seguir proyectando cine en el San Martín, o para comprar y restaurar copias). Pero, con el esfuerzo permanente de sus impulsores, Cinemateca Argentina puede ostentar hoy un catálogo de 600 películas de largo metraje y unos 1500 cortos, aunque en realidad reúne un total de 4 mil films, entre largos y cortos, sólo que el catálogo se limita a consignar las obras de las que se posee el negativo: únicamente alquilan las copias que podrían reponerse, en caso de deterioro o extravío. En este sentido, una anécdota revela que el Estado no sólo no colabora con esta entidad, sino que a veces hasta la perjudica; así, el Ministerio de Relaciones Exteriores requirió en préstamo una copia de *Así es la vida*, importantísimo documento del cine nacional de 1938, dirigido por Francisco Mugica, y la extravió. "Tuvimos la suerte de estar respaldados por el negativo, y así pudimos reponer la copia —comenta Fernández Jurado, con alivio, pero aclara— Pero si fuera otra película nos hubieran restituyeron el valor monetario del material". ◆



CUANDO GALAN DE CINE

Pinta brava:* Puerto Nuevo, *1936

TANGUEROS

Charlo: Avanzado y quisquilloso

Un reciente longplay lanzado por Music Hall, en el cual el ecuatoriano Julio Jaramillo canta exclusivamente temas de Charlo, ha reactualizado, si fuera necesario, el nombre de este singular cantor y compositor del tango. El disco traslada los tangos de Charlo a un estilo de bolero, previsible en el intérprete; además, incluye, expresamente elegidos, algunos boleros que integran la amplia gama de ritmos no porteños a que también se dio el artista argentino. El autor se ufana de esa prodigalidad y recuerda que, si en tren de compositor se remontó al folklore de tierra adentro, al folklore español y latinoamericano, e inclusive al canario, de difícil penetración, como cantor fue tal vez el primero que aquí grabó, casi en serie, a través de letras que solían adaptar Cadícamo o García Jiménez, los éxitos cantables del inicial cine sonoro norteamericano.

En el nuevo departamento céntrico que habita desde hace dos años, luego de su separación de Sabina Olmos, el veterano Charlo está rodeado del piano de sus fervores y de algunos recuerdos esenciales: dos caricaturas que le dibujó Ermete Meliante, fotografías autografiadas (Gardel con el gacho gris, Cátulo Castillo y Enrique Cadícamo harto juveniles, un González Castillo adusto), plaquetas, diplomas, muchos cuadros. Sobre el piano está depositado, todavía sin encuadrar, el diploma de honor que, con un botón de plata, le acaba de conferir la Sociedad Peruana de Actores.

El galardón aparejó una invitación especial. Charlo se alegra al contar detalles de la reciente estada en Lima. En un día asistió a tres homenajes

Area | Archivo Histórico de Revistas Argentinas



Carlos Dulitzky

JUAN CARLOS PEREZ DE LA RIESTRA: UN HOY CON AYER

Desde el piano a la música toda, pero una preferencia: el tango

distintos. Sonríe al testimoniar que no fueron actos comercializados. Sin pagar entrada, los espectadores eran artistas y público fanático del tango. Allí pudo comprobar que la gloria de Gardel sigue inconmovible, que las peñas tangueras pululan, que inclusive se conocen cantores (Armando Moreno, Alberto Podestá) supuestamente privativos del público argentino. Charlo revivió así sus éxitos limeños de 1955 y 1958, aunque por falta de visa de trabajo ("la cuestión sindical es muy estricta", acota) no actuó por televisión. En relación a su repertorio, comprobó que Lucho Barrio y Marco Antonio, dos voces peruanas muy populares, han grabado cosas suyas. El primero obtuvo el disco de oro con su pieza *Rondando tu esquina*.

NADA DE NOSTALGIAS. Esta incursión por el Pacífico puede memorar las giras de Charlo por casi toda América (inclusive Estados Unidos, en 1938), o por España y Portugal. Pero no es hombre de nostalgias y está en plena actividad, en faenas que no quiere publicitar por anticipado. No hace presentaciones públicas desde 1966 (cuando sus éxitos en el Special, de Canal 9), pero tiene en carpeta "cualquier cantidad" de composiciones inéditas y prepara un longplay que no tendrá su voz, sino sus solos de piano. Toca varios, pero éste es su instrumento madre, desde que a los 9 años ("hace un tiempo", ironiza, ocultando pertinazmente la edad) comenzó a estudiar música.

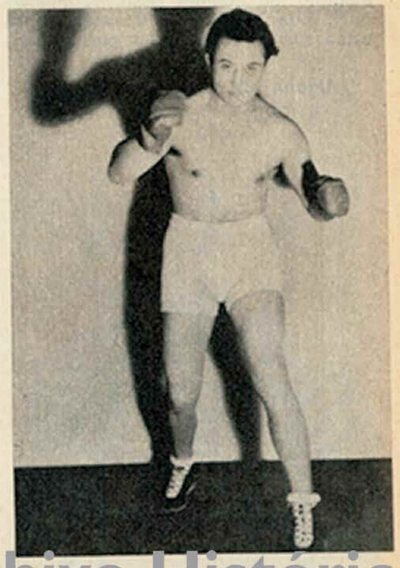
El diálogo con Charlo es un mentís a la cronología: alterna los tiempos con el vértigo de un film de la "nouvelle vague". Es posible evocar que Juan Carlos Pérez de la Riestra (nombre y apellido legales) se inició profesionalmente en 1925, en el desaparecido Teatro de la Comedia, de la calle Carlos Pellegrini, y comprobar que en tantos años de ambiente artístico tiene en el medio más conocidos que amigos (Ochoa, Cadícamo, Cátulo, "lo son", en prieta nómina que no quiere omitir al recordado Homero Manzi). O incursionar graciosamente en anécdotas irreverentes (una vez ocupó el vacante sitial de la Maizani en el Hipodrome, otra fue más aplaudido que Gardel en un festival de beneficencia), para saltar a sus preocupaciones de productor cinematográfico. Desde 1965 no ha logrado estrenar *Un sueño y nada más*, no obstante que la película obtuvo premios oficiales (entre ellos, el de mejor actriz: Virginia Lago). Antes había producido *Pesadilla*, con López Lagar, y más pretéritamente actuó con Soffici (*El alma del bandoneón, Puerto Nuevo*) y Manuel Romero (*Carnaval de antaño, Los muchachos se divierten*). En otro film (*Los troperos*, 1953), su cometido fue mayor como músico. Recuerda ese capítulo "con cariño, pero pienso que al cine debí dedicarle mayor atención". Sin ser actor, tenía fogueo de teatro (en la revista, cantando) y prestancia de galán, a partir de la preocupación eterna de hacer boxeo, gimnasia y esgrima "para no engordar".

EL DIFICIL IDEAL. "De las anécdotas, las esenciales", está diciendo Charlo. Las que refiere son rigurosamente ubicativas. Unico varón entre siete hermanas (sólo una menor), ingresó en la escuela de Puán, provincia de Buenos Aires, donde se lo anotó a pesar de haber nacido en La Pampa, a los 6 años; y el primer día pasó de primero a tercer grado. "Ya era vanguardista", ríe. Y lo fue como cantor (voz entre barítono y tenor), cuando sus presentaciones trajeron una modalidad opuesta a la arrabalera que era habitual. Es que Charlo, sin proponérselo, ejemplificó un nuevo estadio social del tango. De muchacho, estudiante de abogacía (carrera que plantó en segundo año), usaba alpargatas y guantes de box. Así incursionó en el barrio de San Cristóbal, cuando la caída económica paterna los mudó del centro, y la intervención de un noble guapo (retiene el nombre: Severino Alesio), se enteraría después, lo salvó de la agresión esquinera.

De aquellos tiempos bohemios restan muchos trajines, pero sobre todo una carrera artística empinada. Suficiente con citar sus tangos (*Horizontes, Tormento, Fueye, Rondando tu esquina, Zorro plateao, Rencor, Cobardía*, son algunos), o sus numerosos registros vocales (los de Odeón en particular, aunque también grabó para Elektra, Victor y, en plena madurez, para Music Hall), para advertir la justicia de corroborar su ubicación en una tendencia de avanzada que podría tener mojones límites en Cobián y en Troilo. De ahí a la última vanguardia del tango hay un paso estrecho. Charlo no elude el tema, lo aborda con entusiasmo, feliz de comprobar la cultura musical de los instrumentistas de hoy en comparación con la generalizada intuición de la época de sus comienzos. Reverencia el talento de Piazzolla y dedica largo párrafo a la calidad de las orquestaciones de Atilio Stampone. Con rigor crítico, dice la contracara: "El virtuosismo es el riesgo de la actualidad; esa tentación determina que, a pesar de la culturización, no aparezcan composiciones tan definitivas como las de las generaciones precedentes".

Otros muchos temas que Charlo sigue conversando se estrellan en el límite de su tiempo y del espacio periodístico. Es terminante al no querer prometer que volvería (o no) a cantar en público. "Me sé quisquilloso y, a pesar del nuevo boom del tango, dudo de las circunstancias ideales que deseo... y también del cachet ideal", confiesa. ◆

Jorge Couselo



CLUB BOXEO Y CROSS-EJOTE

Eterna consigna: no ser gordo

Ahora Archivo Histórico de Revistas Argentinas

FILMS

La sangre de un toro

***El asesinato de Trotsky** (The murder of Trotsky - L'assassinio di Trotsky; Inglaterra-Italia, 1972). Dir.: Joseph Losey.*

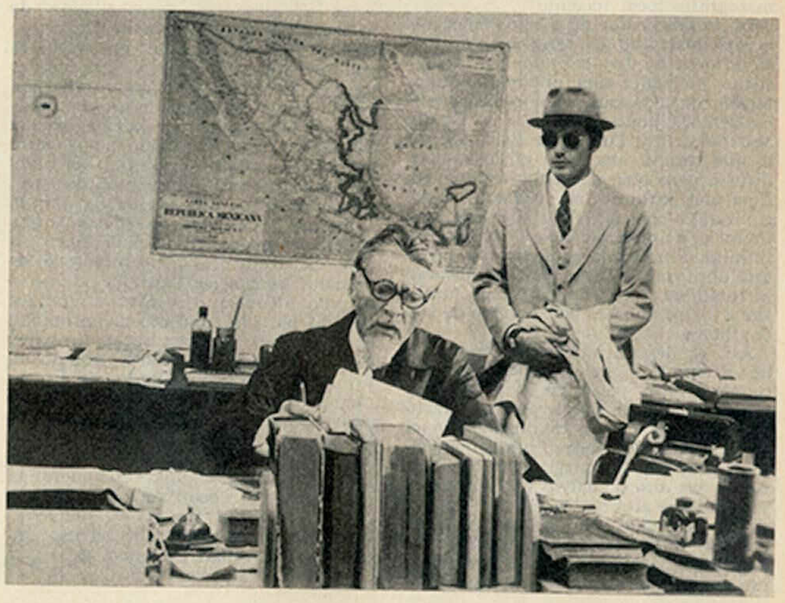
El 9 de enero de 1937 un barco petrolero que conduce a su bordo a Lev Davidovich, ya León Trotsky para la historia, y a su esposa Natalia Sédova, llega a Tampico, México. Hacía casi 10 años que el dirigente ruso venía huyendo, desde la decisión de la GPU, en 1928, de deportarlo a Alma-Ata. Desterrado de la URSS un año después, comienza un prolongado calvario en el que ningún país se resuelve a recibirlo. La decisión del presidente mexicano Lázaro Cárdenas de albergarlo oficialmente en el seno de su territorio (y hasta de poner a su disposición el tren presidencial), parece poner fin a un viaje interminable.

La residencia en Coyoacán, a partir de entonces, se convierte en momentáneo paraíso, inesperado para un luchador sin descanso. A pesar de ello, los amigos que llegan hasta la casa son pocos, mientras que la custodia armada es permanente.

El enfrentamiento del stalinismo, en la inminencia de la Segunda Guerra, es una especie de obsesión que apura al fundador del Ejército Rojo a redactar constantes documentos y polémicas enardecidas. Desde su llegada al país latinoamericano hasta su muerte, transcurrirán poco más de tres años: en mayo de 1940 se produce un primer atentado contra su vida, sin éxito, al que sucede otro, definitivo, en el mes de agosto. El lacónico film de Joseph Losey circunscribe la acción a los hechos que rodearon a ambos atentados contra el ideólogo de *La revolución permanente*.

Con una manifestación callejera con la que se celebra el 1º de Mayo, el comienzo señala la proximidad del primer atentado, perpetrado por el muralista David Alfaro Siqueiros, al frente de una partida de hombres fuertemente armados. Trotsky y Natasha lograron eludir las descargas, pero fue secuestrado y muerto uno de los principales secretarios del dirigente: R. Sheldon Harte. Simultáneamente, comienza a rondar por las calles de México un extraño y oscuro personaje, íntimamente ligado a Gita Samuels, secretaria y admiradora de Trotsky: se lo conoce como Frank Jacson (presuntamente belga), y buscará un acercamiento al líder con el pretexto de revisar y corregir unos manuscritos políticos. Jacson, también nominado Jacques Mornard, no es otro que Ramón Mercader, el hombre que acabaría con Trotsky mediante un golpe de pico en la cabeza.

Si nunca se pudo establecer claramente, en la realidad histórica, la conexión entre el operativo Siqueiros y la consumación del asesinato a manos de Mercader, el guión de Nicholas Mosley procede con la cautela de quien no pretende ni osa develar un misterio, una de las incógnitas políticas del siglo. La película, en rigor, no aclara nada a quienes conocían la escueta versión oficial de los hechos, ni cumple función didáctica alguna para el neófito, a quien no se le proporcionan ciertos indicios (por ejemplo, Siqueiros es identificado por sus murales, pero jamás nombrado). Se limita a recrear algunos personajes, en caracterizaciones que, sin alcanzar niveles memorables, reflejan decorosamente —verbigracia— la apabullante pasión de un político que se apresuraba a vomitar su testamento, previendo la proximidad de su final (excelente Richard Burton como Trotsky), y lo rehabilita en su dimensión humana, a salvo de los fantasmas inventados por la propaganda stalinista (tarea que, en teatro, Peter Weiss había cumplido devotamente con su *Trotsky im Exil*). También reproduce el tortuoso terror de un asesino (Alain Delon, en un trabajo más esforzado que sus habituales rictus enigmáticos), o la sufrida compañía de Natasha (Valentina Cortese, más que correcta) y la desesperación de la secretaria que, sin saberlo, facilitaría la muerte del político (Romy Schneider).



RICHARD BURTON Y ALAIN DELON COMO TROTSKY Y MERCADER

La tensión contenida frente a un instante fatal y enigmático

Fuera de esa ilustración prudente de los hechos históricos, el único escape que se permite Losey estriba en una despiadada corrida de toros, a la que asisten Gita y Jacson; al ritual horrendo sucede el descuartizamiento del animal: el último corte le parte la cabeza en dos, como trasunto del golpe que rompe el cráneo de Trotsky. Quien contempla la corrida con significativa concentración. Las escenas finales, en las que el político responde al ataque del asesino con un sobreesfuerzo bestial (precisamente, de una vitalidad de toro), imprimen a la narración un vuelco patético y enérgico. Si hasta entonces todo se había mantenido en una controlada mesura, la reacción del agredido, así como la desesperación del agresor y luego la histeria de su amante, provocan un inusitado estallido, una quizá tardía pero premeditada inyección de drama cinematográfico.

Sin duda impecable en cuanto a imagen y en su tenso *tempo* narrativo (la fotografía de Pasquale De Sanctis es inobjetable, mientras que los coros de Egisto Macchi fomentan un clima de inquietud permanente), la película de Losey podrá defraudar a los espectadores acostumbrados a sus juegos enigmáticos en torno de la conducta de los personajes, una línea en la que venía trabajando desde hace años, siempre respaldado por la complicidad de un maestro de ese género: Harold Pinter. Aquí, en todo caso, especula con la paradoja de una difícil pureza: los hechos parecen taxativos, pero sus móviles han sido tragados por la noche de los tiempos.

Tampoco habrá respuesta para quienes aguardan del film una ubicación política definida: no hay un mensaje ni pro ni antitrotskista (salvo el rescate de su poderosa configuración humana). Ese es un compromiso que el autor quizá prefirió eludir. Se limitó a una realidad que, en sus meros alcances periodísticos, ya se proponía intrincada. Y ahí se detuvo. ◆

N. T.

Esos seres desgarrantes

Los siete locos *(Argentina, 1973). Dir.: Leopoldo Torre Nilsson.*

Por fin se concretó un viejo anhelo. Posiblemente, no hubo cineasta argentino que no haya proyectado una versión fílmica de esta novela de Roberto Arlt; hasta podría sospecharse que todo lector aficionado al cine fantaseó, alguna vez, con las posibilidades de éste, uno de los más fogosos textos nacionales. En un ponderable esfuerzo, Leopoldo Torre Nilsson se aproxima dignamente al desbordante mundo que brota de la invención del novelista, y consigue uno de los picos de la cinematografía local reciente.

La prolongación de ciertos hilos de la anécdota y de los personajes de *Los siete locos* en *Los lanzallamas*, fue resuelta mediante una minuciosa adaptación (un meditado trabajo del propio realizador, junto con Beatriz Guido, Martha Arlt y Luis Pico Estrada), de la que resulta una obra curiosamente diversa pero que, al mismo tiempo, refleja una parte de los originales: reorganizando con decisión la estructura literaria e imprimiendo al relato una linealidad ordenada en el tiempo, crece una obra que, si no alcanza a abrazar la totalidad a que apunta, sabe localizar a los personajes en el origen de sus conflictos.

Así, el descubrimiento del desfalco de Erdosain y su desesperación por reunir los 600 pesos en 24 horas (esa tensa unidad con que se inicia el texto de *Los siete locos*), es ubicado en el film después de conocer suficientemente al protagonista, luego de haber asistido a sus desencuentros con su mujer, y cuando ya el esquema de operaciones de la Sociedad Secreta está en marcha. De este modo, el sentimiento de angustia existencial que experimenta ese enorme personaje que es Remo Augusto Erdosain (y con el que la genial intuición de Roberto Arlt se anticipó en varios años a la náusea sartreana), va produciéndose por progresión dramática.

La dificultad de los adaptadores residió, seguramente, en las decisiones selectivas. Cada capítulo podía ser desarrollado hasta el infinito, porque a cada paso Arlt proporciona una cosmovisión que, precisamente porque no ofrece una actitud unilateral, facilita el juego con los referentes posibles: su presentimiento de un mundo y una sociedad que ingresaría en una espantosa crisis, otorga permanente actualidad a situaciones que podrían adaptarse y transfigurarse en esquemas multifacéticos. En este sentido, reducir a imágenes vivas, verosímiles, a estos seres desgarrantes, descabellados, de la ficción arltiana, implicaba un riesgo enorme: el de recortar en términos concretos a una serie de personajes que ya contaban con una dimensión estética, que en su estado literario pueden ser absorbidos por la imaginación del lector (si el resultado no siempre es óptimo, ante la magnitud del desafío los logros resultan, para el director, más meritorios que los de *La Mafia*).

En ese orden hay que destacar las soluciones aportadas por un elenco parejo, en el que revista lo mejor de los actuales escenarios teatrales. Junto a Alfredo Alcón, que explota su timidez natural para la conflictuada intimidad de Erdosain, elaboran serios trabajos Thelma Biral, como Elsa, Norma Aleandro en el papel de la mujer de Ergueta, y Sergio Renán, que en sus fugaces apariciones hace una creación de su Rufián Melancólico. A la exactísima ambientación sonora de Mariano Etkin se agregan algunas escenografías notablemente evocativas como la casa del Astrólogo en Temperley, donde es fundamental la incidencia del excelente color de Aníbal Di Salvo. ◆

N. T.



ALFREDO ALCON Y NORMA ALEANDRO, ERDOSAIN Y [illegible] DE ARLT

La intuición de un submundo angustioso, al borde de la gran crisis



LA FIBRA NERVIOSA DE SARAH MILES

Y la pulcritud de un novelón

Escándalos que fatigan

Los amores de Lady Caroline *(Lady Caroline Lamb; Inglaterra-Italia, 1972). Dir.: Robert Bolt.*

Las reglas eran claras: toda dama aristocrática podía haber cometido adulterio, en su juventud, con quien se le antojara (hasta con el propio rey Jorge IV, como la madre de Sir William Lamb). Pero Lady Caroline Lamb lo hace al descubierto: su pecado reside en la indiscreción. Es que ella experimenta como una necesidad de exhibir sus pasiones públicamente, y hasta de desangrarse, despechada, frente a un amante que la traiciona.

En la medianía entre intelectual y romántica de sus libretos anteriores (como el de *La hija de Ryan)* se sustenta el nuevo drama de Robert Bolt, el consagrado guionista de David Lean. Sólo que ahora se arroga el derecho de dirigir, y su debut se cumple en una producción más que ambiciosa, donde la retórica de los pastosos diálogos coincide bastante con la vacuidad de lo espectacular. Ambienta bien, eso sí, con dominio sobre la crueldad de la vida británica del siglo XIX (el boxeo antes de la reglamentación del Marqués de Queensberry), o acerca de la fatuidad con que Lord Byron ostentaba su genio, ensoberbecido por el éxito de *La Peregrinación de Childe Harold.*

La incuestionable erudición histórica de Bolt le facilita las ironías sobre la política inglesa en época de la Regencia, pero a su pulcra exposición le falta drama, interés actualizado. Ni la estupenda Sarah Miles, siempre oscilando en una fibra nerviosa, ultrasensible, ni la recolección de próceres (Ralph Richardson, Laurence Olivier, Pamela Brown, John Mills) rescatan las pasiones de Lady Caroline del abismo de un novelón de más de dos horas, [illegible] de calidad [illegible]. ◆

N. T.



Ahora | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

PANORAMA
ANTICIPOS
PANORAMA

Memorias de una ladrona

"Era por el cuarenta y cuatro, no había nada, los calabozos se caían a pedazos, uno se moría de frío, no había duchas, no había inodoros, era un infierno. Siempre tenía hambre"

por DACIA MARAINI

Próximamente, Ediciones de la Flor publicará un libro singular y apasionante, la vida real de una ladrona, recogida y narrada, en primera persona, por la escritora italiana Dacia Maraini. Coincidiendo con la traducción de esta historia, se comenzó a rodar en Italia la obra, dirigida por Carlo di Palma. La espléndida Mónica Vitti encarna a esta ladrona, síntesis de las injusticias de la sociedad italiana. A continuación se trascribe, con la autorización de Ediciones de la Flor, un fragmento del libro.

Ya hacía varios meses que estaba adentro y ninguno venía a visitarme, nadie me traía nada. Nunca nadie. Los hermanos, mi marido, las amigas, nada. Sisto estaba con la Rita y de mí no se le importaba. Mi hermano Orlando también estaba adentro porque era comunista, había robado dos quintales de harina y una damajuana de aceite a los alemanes del Observatorio. Había conseguido escaparse pero después lo denunció alguno de Anzio por el asesinato de un mariscal alemán, y al final los alemanes lo habían amasijado y lo tenían encerrado con doble candado.

Pero ocurrió que entraron, mientras yo estaba adentro, los americanos en Roma. Los americanos lo dejaron en libertad y enseguida les robó una gorra, una pistola y un par de zapatos. Pero no lo metieron adentro porque había sido de la resistencia.

En aquel tiempo sucedió que mi hermana Iride se puso de novia con un oficial americano, y el día del casamiento mi hermano Orlando puso dieciocho bombas antitanques alrededor de la iglesia de San Antonio de Anzio. Pero en el momento que iba a hacerlas explotar lo vio un tal De Lellis, policía, y enseguida las desarmaron.

Después, siempre me lo escribía Orlando a la cárcel, se puso a traficar con los americanos cigarrillos, café, chocolate. Y todo andaba bien. Hasta que un día se encontró con un negro que con el fusil en la mano trataba de violar a su mujer, Celestina. Entonces Orlando hizo como que no le importaba nada. El negro se quedó más tranquilo, dejó el fusil y en ese mismo momento Orlando lo agarró y lo mató de dos tiros en la cabeza.

Pero tampoco esa vez fue preso porque se escapó con la Celestina a Frosinone, en el bosque. Pero después, en Frosinone, la mujer fue la amante de un comisario de policía y apenas se metió en la cama con el tipo, lo denunció a Orlando por un robo de sábanas. Y así mi hermano terminó en la cárcel de Regina Coeli. Y con él no podía contar para nada.

El único hermano que podía ayudarme, Nello, estaba en la guerra. Con Nello siempre anduvimos de acuerdo. Me llevaba a su casa, me ayudaba, me daba plata. Tenía barcos, negociaba con pescado. Cantaba. Tenía una voz hermosísima; cantaba como tenor, todos lo querían. Era el único de mi familia que me quería de veras. En cambio su mujer no me podía aguantar.

Siempre estuvieron mandados por sus mujeres estos hermanos. Se casaron con estas sirvientas que ahora se las dan de señoras, se arreglan, hablan bien. Dicen: ¡Ah, tu hermana te hace de todo! Son comerciantes, están con negocios, se dan dique de señoras. Se pulieron estas sirvientas chusmas, amarretas, malas.

Le escribí a mi marido si venía a ayudarme. Nada. Ni siquiera me contestó. La carta la habrá hasta roto, no lo sé. O sea que yo estaba tirada allá dentro, muerta de frío. Pasaba hambre. Era todavía la cárcel de las Mantellate que después trasformaron en Rebibbia, más tarde.

Era por el cuarenta y cuatro, no había nada; los calabozos se caían a pedazos, uno se moría de frío, no había duchas, no había inodoros, era un infierno. Siempre tenía hambre. Las monjas me miraban torcido porque protestaba.

Hoy en día están casi todas las monjas de antes. Sor Carmen, que la llamaban Santa Carmen de las manos duras. Todos la conocen por lo mala que es. Con esas manos de fierro siempre estaba pegando. Ahora se cuida más porque las cosas han cambiado en la cárcel y las detenidas son menos aguantadoras.

Después estaba sor Amalia. Era brava y siempre lloraba. Era vieja, no sé si ya se murió. Te daba un sopapo y después lloraba. Era buena. Otra, sor Isabellona, la española, era fuerte, con los brazos fuertes, zapaba la tierra como un hombre. Esa está bien únicamente con las asesinas; es una bestia, mano larga. Cuando te agarra te da un cazote en la cabeza que tenés para una semana. Antes pegaba fuerte; ahora, en vista del cambio, se cuida.

Estaba también sor Biancospino. Siempre fue de buen carácter. Sabía escribir bien y ayudaba a las detenidas a contestar las cartas, le a muchos hermanos. Con nosotras nunca levantaba la voz. Sin embargo, la trasladaron por roces con las otras monjas. No la querían, decían que era demasiado blanda.

Después está sor Michelina, la avivada; sor Quinta, que te hace una sonrisa y te clava el puñal por la espalda; sor Inocencia, que basta que le des regalos y todo va bien; sor Lella de los Angeles, que es una mandona, decide, castiga, lo hace todo ella. Otras murieron, otras fueron trasladadas. Pero la mayor parte todavía están allí y mandan fuerte, aunque ahora tienen que cuidarse con los golpes; mandan en todo.

La santa Carmine, una vuelta que protesté allí en la Mantellate, en el 45, me hizo atar a la cama, me puso el chaleco de fuerza y me hizo pegar con los guardias.

A causa de eso perdí un diente, el incisivo. Todavía estaban las rejas en los calabozos, las rejas de fierro que se doblaban en dos y que tienen en el medio un fierro que sobresale. Yo, tratando de dispararle a los guardias que me querían agarrar y ponerme el chaleco, fui a dar ahí con la cara.

No pudieron ponerme el chaleco porque me puse hecha una furia; me movía de un lado al otro como una anguila, les mordía las manos. Entonces, de rabia, uno de esos me hizo dar la cara contra el fierro que sobresalía. Sentí un crac. Se me llenó la boca de sangre. Después parecía que el diente se me había vuelto a soldar. En cambio, un tiempo después, comiendo pescado, una cáscara de pan duro se me metió en la encía y al final se me cayó solo.

En la Mantellate, el trato era terrible en aquel tiempo. Daban poco de comer; las paredes eran como esponjas llenas de agua, no había cobijas, no había baños. Tenías que hacer en una escupidera y después ir a tirarla al pozo. Por el frío y la humedad, muchas se ponían tuberculosas.

Se enfermaban del pecho por el hambre. Muchas tenían pleura. A la que no la ayudaban de afuera estaba mal. Yo no sé cómo no me vine tuberculosa porque a mí nadie me mandaba paquetes y vivía de lo que me daba la cárcel. Quizá porque tengo los pulmones fuertes. Pero pasé hambre, un hambre negra.

De repente, después de unos meses, me llevaron a Frosinone, porque me [illegible] con mis amigas Lilia y Gemma. Y estando adentro me di cuenta de que ésas se querían como marido y mujer.

¡Por eso, digo, ésas estaban siempre juntas! ¡Por eso, a veces cuando discutían entre ellas a mí me mandaban afuera y yo me sentía mal! Quería estar junto con ellas y no entendía por qué me echaban. Había visto que muchas veces se apartaban. Y yo me iba a poner en el medio, quería sentir, participar porque me consideraba amiga; en cambio estaba el asunto del amor y yo estaba afuera de eso.

Pero aparte de todo nos peleamos a causa de que yo las acusaba de haber hablado. Digo: me prometieron: nos compramos el auto, nos dividimos la plata. Me llevaron a robar, me hicieron todas estas proposiciones y después, apenas las agarran, me acusan.

Yo, digo, negué todo. Yo no sé nada. Se lo declaré al juez, a la policía, a todos. A ustedes no las conozco y no sé nada. Hicieron mal de hablar; tendrían que haber negado como yo, digo.

No, dicen, nosotras contamos las cosas como fueron porque la cárcel, como la pescamos nosotras, la tienen que pescar todos los que intervinieron en el robo.

Pero, ¿cómo? digo, primero me enseñan, me enseñan y después, ¿no saben que la consigna es negar?

Entonces se mete una tal Pierina Lanza, una vieja que era práctica en robo de departamentos. Dice: entonces ustedes fueron a llamarla, la llevaron a robar, le prometieron el auto porque tenían la llave del departamento; la hicieron caer porque antes ella no había robado nunca y después ¡se la agarran con ella! Si es así tienen que dejarla ir con viento fresco a esta Teresa. ¿Por qué la llevaron a robar y ahora la acusan? Traten de que la culpa la tenga una sola y se chupan menos años las tres juntas. Ahora que viene el proceso retiren todo, culpen a una sola y así las otras quedan libres.

Esas son cosas mías, dice Gemma, no te metás. Entonces Pierina se me acerca y me hace: cuidate que es mala y egoísta esta sarda. te va a acusar siempre porque es cabeza dura y no tiene sentimientos.

Yo, por lo menos, siempre niego, digo. Y hacés bien, dice Pierina, negá siempre que vas a salir ganando.

O sea que en el tribunal negué todo. Dice el juez: ¿Quién estaba en el departamento? Gemma dice: aquélla, y me señala. Yo digo: No señor juez, yo no estaba. Entonces el juez le pre-



Archivo Histórico de Revistas Argentinas



gunta a Tango: al fin, ¿quien estaba adentro? Tango, que odiaba a Lilia, la señala. Y el juez se enojó, mandó al diablo a todos. Yo ligué un año, nueve meses y diez días. Lilia, Gemma y Tango ligaron cuatro años.

Yo lo cumplí todo: el año, los nueve meses y hasta los diez días. Duraron una eternidad. Cada día me parecía un mes, cada mes un año.

A la mañana me levantaba, tenía que hacerme la cama. Todo apurado. Pero cuidado si no doblabas bien la frazada. Te quedabas sin cenar. Después íbamos al refectorio donde nos daban un poco de café de achicoria que dejaba la boca negra y amarga.

Estaba allí sin hacer nada hasta el mediodía. Al mediodía nos daban un pancito tipo militar y un plato de porotos y fideos, todo mezclado. Apenas me metía en la boca una cucharada tenía ganas de escupirlo. Pero me lo tragaba todo porque tenía un hambre que agujereaba el estómago.

Cada cosa que tragaba me hacía doler el hígado, pero no había nada que hacer. A veces nos metían un pedazo de tocino rancio en el guiso y le sentía olor a podrido. También me comía todo esto por el hambre, para no caerme. Me tapaba la nariz y tragaba sin masticar.

A la noche nos daban un plato de agua caliente. Esta agua caliente la llamaban caldo, pero se parecía a todo menos a caldo. Adentro había un poco de papas, algún pedazo de cebolla, un montoncito de porotos deshechos, todo mezclado y tan lavado que era desagradable al paladar.

Era muy esperado este caldo de la noche porque estaba caliente y entibiaba las tripas. Pero no sacaba el hambre, sino que peor: hacía venir el apetito y después me daba vuelta en la cama toda la noche pensando qué no hubiera dado por un bife. Una vez por semana daban un guiso hervido. Era agrio porque le ponían un jugo de no sé qué, de conserva, que lo dejaba áspero y se pegaba en los dientes.

Había muchas que recibían paquetes de la familia. Algunas veces, una de esas me regalaba una manzana. Pero si las otras que no recibían nada se avivaban, decían: ¡A mí también! ¡A mí también! Y entonces la que me lo daba, para no dejar a nadie descontenta, no me daba más. O sea que me tenía que conformar con mirar a las suertudas mientras abrían los paquetes y desenvolvían las cosas: lindos pedazos de queso, galletas blancas como la leche, peras gordas y jugosas, pescado seco, uva, todas cosas muy ricas. Suspiraba, me quedaba deseando con los ojos agrandados por tanto desear.

El caso que con la Gemma y la Lilia me pelié en forma. Les grité: ¡Brujas roñosas, me arruinaron! ¡Sobre todo vos, le decía a Gemma, que sos la más podrida, me engrupiste con pura charla, que después, en el departamento, no había ni oro ni monedas de oro!

Me la agarraba con Gemma porque era la que mandaba y decidía. Era la más fuerte. Y me contestaba, hasta me mostraba las uñas. Entonces yo la agarré del pelo y la cagué a patadas. En castigo me mandaron a Frosinone.

Estar en Frosinone era peor que peor. El aire de montaña me daba hambre, me daba un apetito bárbaro. Siempre tenía hambre, un hambre loco. Y allí se comía menos que en la Mantellate.

Una noche me despierto con retorcijones de estómago y no me puedo volver a dormir. Entonces me levanto y empiezo a buscar algo para comer. No había nada.

En el fondo de la sala veo dos bolsitas de basura colgadas de un clavo. Estaban colgadas ahí porque no había ni aparadores, ni cajoneras, ni nada. En aquel salón se veían solamente las camas y en el fondo, del lado de la puerta, un agujero en el piso que servía de inodoro, y basta. Después pusieron un verdadero inodoro, pusieron lavatorios, pero eso después, por el cincuenta.

Entonces meto la mano en estas bolsitas y revuelvo un poco para ver si había quedado algo de comer. Aunque sea una miga de pan, dura y amufada, o una cola de pescado para engañar al estómago.

Me habían agarrado los retorcijones porque yo soy de mucho comer. Incluso ahora tengo buen diente; si me pongo a comer, como en serio. Me gusta comer.

Escarbo, escarbo y al final encuentro cuatro cáscaras de papa. Estaban secas, endurecidas. Me las agarré, las ablandé con agua y me las comí.

Por ese hambre negro que me daba estaba como revuelta del estómago, sin hacer nada. De vez en cuando les daba lástima a mis compañeras y me daban un cigarrillo, un pedazo de pan mojado en agua, una cabeza de fósforo seco.

Apenas me llenaba un poco, me volvía a poner fuerte enseguida, y otra vez estaba alegre, dada. Y me ponía a bailar, a cantar. Nos poníamos a jugar a las palmadas, pasábamos el tiempo así.

En Frosinone no se trabajaba. Había poco trabajo, sólo para tres o cuatro detenidas: trabajar en la cocina, ocuparse del libro de los gastos, limpiar. Para mí no había trabajo, me la pasaba de manos cruzadas. Me movía poco para que no me diera más hambre.

La que sabía bordar iban con la sor Santa Cruz y ella te daba hilo, aguja y dedal. Pero yo no sé bordar. Unicamente sé dar algunas puntadas, y eso también mal, todo chueco, no sé coser.

Al fin un día me llega una encomienda a mí también. Me lo mandaba mi hermano Orlando de la cárcel de Regina Coeli. No sé cómo hizo, me mandó una caja con cosas que había juntado: un jabón, fideos, harina de garbanzos americana, galletas piamontesas, lo que pudo, porque él también estaba abandonado. Hasta me había puesto un paquete de cigarrillos, me acuerdo.

Me dan el paquete, bastante chico. Voy a desenvolverlo y digo: bueno, será chico, pero al menos como algo. Estaba contentísima con el paquete. Y mientras lo desenvolvía, un poco estaba desilusionada porque me esperaba más, y un poco estaba feliz. Los cigarrillos los terminé enseguida. Las galletas, en cambio, las hice durar más de un mes, me comía de a media por vez.

En Frosinone únicamente conocían los porotos como comida. Todos los días daban porotos, fideos y porotos, pan y porotos. Nunca otra cosa. Digo: pero ¿no se cambia de sopa nunca en este convento?

Teresa, ¡vos siempre criticando!, dice la guardiana, y de castigo me sirve medio plato de porotos en vez de uno entero, la roñosa.

Las guardianas eran dos. Una era la principal, mandaba en todo. Era soltera, tenía treinta años, era mala, era alta, parecía un verdugo. Fuerte, con brazos de luchador. La otra era chiquita, flaca, parecía una rata.

Nosotras éramos treinta o treinta y cinco. Nos habían puesto de a doce en cada dormitorio. Los dormitorios eran tres. Ellas dos tenían que ocuparse de todas nosotras. Una iba y la otra venía. Parecía que trabajaban mucho pero en realidad eran vivísimas y

"Al fin un día me llega una encomienda también. Me lo mandaba mi hermano Orlando de la cárcel de Regina Coeli. No sé cómo hizo, me mandó una caja con cosas que había juntado: un jabón, fideos, harina de garbanzos..."

veloces, uno se las encontraba siempre delante, nada se les escapaba.

Abajo, en la parte inferior del convento, vivían los hombres. Estaban todos amontonados porque eran muchos más que nosotras y se pasaban el tiempo peleando y protestando.

Entre ellos el más famoso era un cierto Giglioli que había matado a la mujer con una azada. Cuando algún preso cumplía los años, este Giglioli se sentaba al armonio todo vestido de negro y tocaba. Tocaba bien.

También nosotras nos teníamos que vestir de negro: las medias negras, el delantal negro, el velo negro en la cabeza. Digo: ¿pero quién se murió? Dice: es la fiesta de los presos, hace falta una gran ceremonia.

Nos llevan a todos al patio frente a la iglesia de la cárcel. Era julio, agosto, hacía un calor de morirse. Digo: a mí me importa un pito la fiesta de los presos, al sol no me quedo. Pero no había nada que hacer. Nos obligaban, nos forzaban, con esa ropa negra encima.

Mientras tocaban el Avemaría, a este Giglioli, quién sabe en qué pensaba, le salieron dos lagrimones de los ojos, después otros dos, lloraba como una Magdalena. Y también lloraban las presas. Yo decía: ¡la pucha, parece que estuviéramos en un entierro! Todas llorando, todas vestidas de negro y con ese solazo encima.

La cabeza me estaba por explotar. Digo: pero ¿cuándo termina esta misma misa? Ellos, los guardianes, el director, los curas, estaban frescos debajo del toldo. Nosotras, paradas al sol, sudábamos y sudábamos. ¡Era un martirio!

En este bendito Frosinone me he sentido realmente mal. Por suerte había gente buena, generosa. Estaban las gitanas, hurañas, independientes, pero buenas. Cuando tenían algo para comer, me llamaban, me decían: tomá Teresa, aquí tenés un pedazo de pan, aquí tenés una anchoa, aquí tenés un cigarrillo. Y yo, para agradecerles, las hacía reír, me ponía a bailar cuando estaba en vena, cantaba y las hacía reír, se alegraban.

Después, a fuerza de comer porotos, siempre porotos, un día me vino colitis. Porque los porotos los comía con esa hambre desesperante de no tener otra cosa, cuando los porotos no los pude ver, los tragaba con rabia, sin gusto. Y ahí adentro, en este Frosinone no se comía otra cosa, siempre porotos, y porotos. Digo: pero estos porotos, ¿no se acaban nunca? ¿Cuántas bolsas de porotos hay? Dice: esto es lo que hay y esto se come.

Y fue así como me vino la colitis tremenda. Durante unos días estuve en cama, encerrada en el dormitorio. Las camas eran de esas de madera, una arriba y otra abajo, como cuchetas, el toldito a la americana con una cortina blanca, por decencia. Ahora viene el doctor y me dice: ¿qué te sentís? Digo: me duele aquí. Tenía diarrea, vomitaba. Era en serio que me había venido de tanto poroto.

Dice el médico: ¡Póngala a dieta! Digo: ¡Menos mal, al fin una dieta sin porotos! Una cosa diferente, nueva. Y entonces al mediodía me dan una sopita que era más agua que fideos. Digo: ¿Y después qué hay? Dice: Esto es todo. O sea que ése era el almuerzo de la dieta, estaba todo allí.

Después de unos días empiezo a sentirme mejor, la colitis se me había pasado. Pero todavía estaba en cama. No podía despegarme de las sábanas, no tenía coraje para levantarme por el frío. Las otras andaban al aire libre, yo me quedaba ahí dentro, envuelta en las frazadas.

Me quedaba entre esos trapos, calentita, y canturreaba sola, muy bajito. Cantaba: "Bajo el alero de la antigua torre... golondrina peregrina...".

Se abre la puerta de un golpe, entra la guardiana y me hace: Numa Teresa, ¿quién te dio permiso para cantar? Parecía un Cristo, era alta, flaca, con la voz ronca. Dice: Numa, si no te callas ¡te retiro la dieta! Era una campesina, de Molise, una amargada. Digo: bueno, sacame la dieta, ¿qué me importa? ¡Por lo que me dan!

Me hizo levantar a la fuerza esa bestia. Y enseguida un sopapo. Después me mandó a comer a la mesa con las otras fideos y porotos. Me suprimió la dieta. Yo pregunto: ¿Qué tiene que ver la dieta con el canto?

No hubo nada que hacer. Y otra vez porotos en caldo, porotos en puré, porotos hervidos, que después eran de cajón que los porotos me hacían mal.

Los comía a la fuerza y después el aire adentro de la barriga hacía como truenos, y el estómago regonzaba, reclamaba. Lo quería mandar a comer. Digo: ¡Basta, no como más porotos. me pueden dejar morir, pero no como más!

Y, en cambio, después de dos días de ayuno, a ellos se les importaba un pito y el hambre se había hecho un gigante y la voluntad era grande como una pulga. Me tuve que resignar y me tragué el plato de porotos fríos que me habían dejado aparte.

En esos días sucedió una cosa divertida. Giglioli, que todos los de la cárcel tenían en la palma de la mano, que era bueno y sabía tocar y hasta lloraba durante la misa, se escapó como un detenido cualquiera y lo metió en líos al director de la cárcel y a los otros ayudantes.

Hasta los diarios hablaron de eso. Y yo, una mañana, en el medio del patio, me subo arriba de un banco y grito: ¡Hiciste bien Giglioli en irte! ¡Hiciste bien! ¡Bravo, te daría una medalla! ¡Tendríamos que escaparnos todos de esta cárcel desgraciada que nos tratan peor que a los chanchos!

No termino de hablar que me agarran dos guardianas, me enchufan en la celda de aislamiento, me cierran y se van después de haberme roto el alma.

Era un calabozo chiquitísimo, con un banco angostito y chueco, sin cobijas, sin nada. De comer me daban pan y agua, una sola vez por día.

Yo, para no darles el gusto, cantaba. Cantaba mal porque ni aire tenía para respirar. Pero cantaba para que sabrían que no me importaba nada de ellas ni de ese calabozo asqueroso.

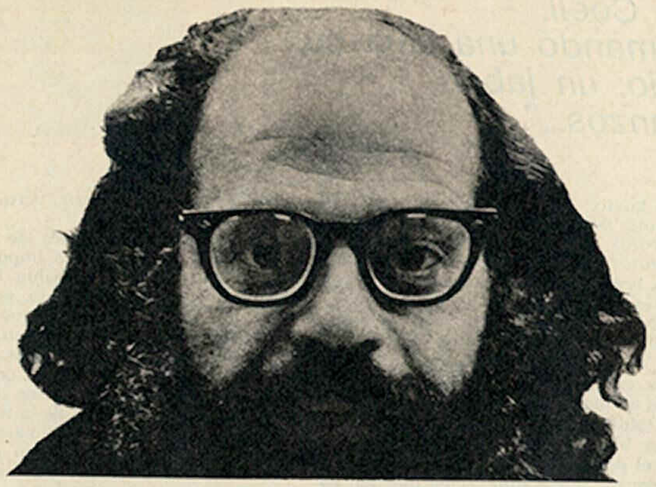
Después de unos días, sin embargo, ya no cantaba. Me daba vueltas la cabeza, tenía una gran debilidad, me había puesto flaca, huesuda. Con seis días de pan y agua me quedé la mitad de lo que era.

Al final me sacan, y cuando siento el aire fresco y veo toda esa luz, me descompongo, se me doblan las piernas, y me caigo al suelo. Entonces me pusieron con el régimen de los porotos, y me recuperé.

Un tiempo después me dicen: Numa Teresa, preparate que tenés que salir. Yo, segura de que me mandaban a casa, me lavo toda, tiro al diablo toda esa ropa que daba asco, me despido de las amigas, besos, abrazos. Digo: ahora me voy a casa y lo primero que hago me como un bife grande como una hoja de diario. Y todas me decían: suerte para vos, Teresa. Que te vaya bien. ◆

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

El último aullido de Allen Ginsberg



ALLEN GRINSBERG, 1973

"Ahora todas las relaciones personales se enfrían exhaustas"

A pesar del título, el tema del nuevo libro de Ginsberg no es la caída de los Estados Unidos. *The Fall of America: Poems of these States* (1965-1971) —*La caída de los Estados Unidos: Poemas de estos Estados*— gira alrededor de dos temas principales: el estado de los Estados Unidos y el de su propia vida, el primero eclipsando, a través de las hojas, al segundo. Obstaculizado por su mediana edad, Ginsberg vive la frustración de sus colegas en una era en que la poesía se debilita; en realidad, todo resulta conocido, ya nada acontece.

Demasiadas veces el ciclo de la vida ha recorrido el trecho que conduce hasta la muerte; Neal Cassady ha muerto, Jack Kerouac también. Sólo se trata de una cuestión de tiempo. Los amigos lo son sólo en las buenas, sin esperanza de cambio. El hombre lo ha enfrentado todo: el sexo, el amor, la amistad, las drogas y aun la fama. La guerra vino y se fue; la paz hizo lo mismo. Pero, además, una nave espacial aterrizó en la Luna. Después de Europa y la India, después de Oriente, ¿qué otra cosa resta sino regresar a los Estados Unidos, una Norteamérica inevitablemente ligada a su pasado, a un tránsito de automóviles, ómnibus, trenes, aviones, las autopistas, las ciudades, los aeropuertos, los bares, los salones de lectura, los departamentos.

La movilidad, a la luz de esta inmovilidad, se vuelve aún más imperativa: más y más viajes, más excursiones, más visitas y, para vencer el silencio, el ruido surge como un intruso, a través de las radios, la televisión, los cantantes, la música rock y los misioneros. En Ginsberg coexiste ahora una apasionada sociabilidad junto a un palio de soledad. La profecía invadió un universo religioso vacío, y una descripción topográfica innecesaria reemplazó al drama cotidiano. Ginsberg cumplirá 47 años en el mes de junio. A los 48, Yeats se disculpaba ante sus antepasados: *"A pesar de estar cerca de los cuarenta y nueve años / No tengo hijos, no poseo nada salvo un libro"*. Claudel, por su parte, decía que la mediana edad era el momento en que el alma se dedicaba a acumular disgustos íntimos, mientras Stevens afirmaba que era el último recogimiento del alma en el microcosmos del yo.

La versión de Ginsberg de la crisis de la mediana edad emerge de todas las páginas de los *Diarios hindúes* (1962-1963) —*Indian Journals*—:

"Yo quise ser santo. Pero, ¿para qué sufrir? ¿Ilusiones?... Un próximo descanso en la India y el Japón, y luego un viaje supongo: Inglaterra, Dinamarca, Suecia y Noruega, Alemania, Polonia, Rusia y China, y luego de vuelta a casa. Y ése será el fin de ese mundo, tendré casi cincuenta, los parientes se habrán muerto, las viejas ataduras disueltas o quemadas, desleales, a través de tantas décadas, mejor es que se pierdan —¿Jack está borracho? ¿Neal se acuerda de mí? ¿Gregory chilla? ¿Bill está enojado conmigo? ¿Estoy yo todavía conmigo mismo? No me atrevo a escribir todo esto, me avergüenzo demasiado y me aburre ahora, y carezco de la energía necesaria para una gran autobiografía pasional... Creo que no tengo nada con qué contribuir a la ejemplaridad general [illegible] a la muerte [illegible] vaga y azarosa".

"Lavado y desolado en las riberas del Ganges, vegetariano y escritor poco fecundo", Ginsberg concluye los *Diarios hindúes* de la siguiente manera: *"Ahora todas las relaciones personales se enfrían / exhaustas"*.

Cuando el poeta es capaz de reunirlas, la concentración y la exactitud constituyen los innegables poderes de Ginsberg. *Kaddish*, la gran elegía a su madre Naomí, rebasa de instantes visualizados, comparables al aislamiento de la lepra presentado por el poeta; y los poemas breves de Ginsberg, como el maravilloso *American Change* —*El Cambio Norteamericano*— dependen igualmente de que el lector vea, usando las palabras de Yeats, "como si un ojo más severo mirara a través del nuestro". Ginsberg había exclamado frente a las muchedumbres de Sather Gate, en Berkeley: "Tengo que darles un mensaje / voy a señalar una particularidad de cada uno de ustedes", y durante años creyó, junto a Blake y Yeats, que era necesario que *"ojo y oído... silencien la mente / Con los detalles minuciosos de la especie humana"*.

El problema del presente volumen es que los detalles minuciosos de la raza humana parecen desvanecerse del último poema de Ginsberg, dejando lugar a los particulares de índole geográfica. En *Los Diarios hindúes*, Ginsberg declaraba que, desde el momento en que sabemos que las visiones "ya dejaron de ser consideradas como hechos objetivos y externos, para convertirse en proyecciones plásticas del hacedor y su lenguaje", debemos dejar de preocuparnos por estos "efectos", eliminando lo subjetivo y concentrándonos en el lenguaje mismo. Con una penitencia sólo tenemos la posibilidad de arrepentirnos, admite: "Se diría que estoy difiriendo de un paso el avance de este campo (la eliminación del subjetivismo), persistiendo en las habituales series de las fotografías humanísticas —a pesar de que mi concientización ha trascendido los episodios conceptuales y no conceptuales de la experiencia, absurda desde el punto de vista de las viejas definiciones humanísticas... Como el desarrollo de mi mente parece estar bloqueado en este momento, lo mismo sucede con mi actividad creadora, que, interrumpida, gira alrededor de abstractas y tenues diatribas político-sexuales y unas cuantas descripciones de imaginería fotográfica (que contienen algunos sentimientos humanos)".

La caída de los Estados Unidos se produce, entonces, mientras asistimos en Ginsberg a la desaparición o exhaustividad de las relaciones humanas a largo plazo, a un rechazo por "los viejos significados de las definiciones humanísticas a un deseo insistente (evidente a partir de *Howl* —*Alullido*—) de "episodios no conceptuales de la experiencia", y una teoría poética que incluya "más percepciones simultáneas y relacione acontecimientos anteriormente no relacionados por ser considerados irrelevantes".

Bajo estas presiones, Ginsberg se convirtió en un fotógrafo, y su único e inagotable tema es la Tierra y su aspecto. Existen precedentes de este tipo de análisis porque, es cierto, en ese entonces la Tierra parecía más natural. El *Polyolbion* de Drayton, por ejemplo, es un laberinto casi inmóvil que, a través de Inglaterra, describe ríos y montañas, bosques y valles, pastores, ninfas y acontecimientos históricos pasados.

El esfuerzo de Ginsberg, a su modo, no difiere del de Drayton: en efecto, el poeta tiene la intención de escribir un largo "poema de estos Estados" (incluyendo poemas tempranos como ser *Wichita Vortex Sutra)*, que finalmente darán forma a la geografía física y espiritual de Norteamérica —sus ríos naturales, montañas y líneas costeras, sus ciudades, sus magníficas autopistas, diques, medios de comunicación masiva (radio, televisión, revistas, diarios, películas), su vida social (bares, universidades, lugares de esparcimiento, la actividad política (especialmente el ostracismo, la sospecha y el odio por los extranjeros), sus poetas y músicos (incluyendo la música rock y pop), su mitología (tiras cómicas), graffiti, religión (dogmatismo venenoso), sus bancos, guerras, violencias, su policía secreta, su historia, estaciones— resumiendo, la totalidad de la vida cotidiana. Esta profundización de la vida de todos los días se entrelaza, menos de lo que podría esperarse, con la propia existencia de Ginsberg.

En su mayor parte, las conclusiones arrojadas por el censo de Ginsberg son de índole apocalíptica. Estados Unidos se hundirá a causa de los pecados cometidos, y particularmente aquel de aniquilar a los disidentes y hacer estallar la guerra: *"¡Jerry Rubin fue arrestado. / Golpeado, encarcelado, el coxis fracturado / Leary inmovilizado "una amenaza / pública... individuos / de pocos años... juicio / inmaduro... examen / psiquiátrico..." / O sea, cállese o tenga cuidado / Loonybin o Slam. / Leroi por tenencia de armas, 7000 $ / honorarios del abogado, años, / negociados— / Tachado de CULPABLE / provisionalmente, el enamorado / marido de Joan Baez Dave / Harris a la cárcel. / Dylan no habla de política, / y está a salvo —teniendo un bebé, / un hombre— / Cleaver herido, encarcelado / vuelto loco, libertad condicional, / la pila de carne de la Guerra de Vietnam / aumenta"*.

El libro es, en realidad, una denuncia, porque *La caída de los Estados Unidos* es verdaderamente un diario, "una crónica registrada escrita a mano, o una canción que condensa el flujo del sueño automóvil ómnibus avión." Lo que gana la espontaneidad, lo pierde la reiteración. Pero tan pronto como la crítica fácil brota de los labios, un contraveneno [illegible] inmovilizan: aquí resulte aburrido leer el mapa en voz alta —de la costa Oeste a la costa Este, de la costa Este a la costa Oeste, de "Los Angeles a Wichita", de "Kansas City a St. Louis", de "Bayonne Turnpike a Tuscarora", y etcétera; pero es cierto que Ginsberg arroja una luz nueva sobre los territorios que me son familiares. Quizás suceda lo mismo con el lector ideal de este poema siempre que conozca Kansas City, Wichita, Salt Lake City, Bixby Canyon y Sonora Desert. "Conózcanme, conozcan mi mapa", exclama Ginsberg; y éste no es un ruego injusto para un poeta.

El alud de detalles de Ginsberg es algo semejante a la lluvia de polvo y lava que preservó a Pompeya del olvido. Aquí yace Norteamérica, a través de miles de sus emanaciones, registradas minuto por minuto, de tal manera que citar de esta cápsula de tiempo resulta imposible.

Ginsberg pertenece, si aceptamos las dos categorías de Blake del "prolífico" y del "devorador", a la del prolífico; su obra siempre emanará más de sí mismo y de sus excesos que lo deseable. Por el otro lado, Ginsberg no deja nada de lado y a menudo resulta inolvidable. Este volumen, por ejemplo, a través de una poesía efímera, contiene la sinopsis última de esta década, un excelente poema de 14 páginas titulado *Egloga* —*Eclogue*—. Ginsberg se compró una granja y se instaló allí, en una confusión tragicómica de animales vivos, muertos, vacas que devoran sus girasoles blakeanos, baterías que se descargan, arroyos de agua y detergente, las pléyades, las noticias de la radio, el recuerdo de los muertos, los libros, la lluvia, botellas de Ginger Ale, peleas, pensamientos de Ezequiel y el FBI, el verano indio y el *New York Times*.

El poema exuda toda la formalidad y la absurdidad del movimiento íntimo, la desesperación "por una vuelta a la naturaleza", combinada con el horror por "la civilización". De esta manera se establece un puente entre lo íntimo y lo internacional. En cada frase, salvo quizá en su más bien profético comienzo, subyace el esfuerzo del ciudadano incompetente que trata de adecuarse a la vida bucólica. Pero la incongruencia cómica inicial se enfrenta con el relato de un poeta atemorizado por la muerte y el hastío, de nuevo entre las estrellas y las colinas.

Más bien tristeza, y no histeria intermitente, subyace en los poemas más elocuentes de Ginsberg. A pesar de ser un heredero indiscutible de Emerson, Whitman y Williams, no nació con el optimismo regenerador y esporádico de éstos. Así como tampoco participa, a semejanza de Whitman, de la acción humana heroica, ni se hunde como éste en la desesperanza. "La elegía' —decía Coleridge— es la forma poética de la mente reflexiva... La elegía lo presenta todo como perdido o concluido o ausente o futuro."

Ginsberg, un poeta naturalmente elegíaco, actualmente reprime su talento en este aspecto, probando su suerte con una poesía en la cual, para citar a Coleridge nuevamente, "todo es puramente externo y objetivo, siendo el poeta una mera voz".

Quizá más tarde, en la condensación de este inagotable mapa de los Estados Unidos, obtengamos de Ginsberg esa suerte de quintaesencia poética de la vejez que ya nos brindaron Yeats y Stevens. Por el momento, no nos es posible envidiar a Ginsberg el esfuerzo realizado para registrar el microcosmos de "una Norteamérica vacía de amor". ◆

Copyright The New York Times y Panorama, 1973



GRINSBERG EN 1962

En el comienzo de los viajes

Ahora | Archivo Histórico de Revistas Argentinas





DOS AVISOS IDEOLOGICOS

Las formas visibles y ocultas de la propaganda

ENSAYOS

El talón de cobre

Agresión desde el espacio, *por Armand Mattelart. Siglo XXI, Buenos Aires, 1973; 200 páginas.*

En 1907 Jack London escribió una novela de ficción política, *El talón de hierro,* en la que predijo el vasto poder que adquirirían las Corporaciones. Las circunstancias del momento difieren anecdóticamente de ese admirable relato, pero su estructura no se aparta de las fuerzas que contienen los días actuales. La acumulación y concentración del capital es hoy enorme, las formas de opresión y de manipulación de conciencias prodigan una variedad aparente que distrae de la conciencia de la posesión de los medios productivos por una minoría, que se quiere eterna y disfraza el origen de la riqueza.

Descifrar la red de los medios de difusión de masas, desenmascarar las verdaderas caras del imperialismo y establecer nexos entre productos aparentemente disímiles, son los objetivos de este ensayo —ampliamente documentado— de Armand Mattelart, un detective que junto a Ariel Dorfmann ya había indagado los mensajes ideológicos que contiene una tira cómica de Walt Disney, en *Para leer el Pato Donald.*

Su objetivo es desbrozar la red de dependencia que muestra cómo están relacionados, por ejemplo, una marca de lapiceras con un helicóptero gigantesco y con dispositivos bélicos. Estos suelen aparecer como objetos estancos, no ligados unos con otros por el mismo directorio, que se reparte indiscriminadamente los beneficios que proporciona la necesidad de escribir una carta o la de masacrar pueblos que luchan por su liberación.

"Hasta que un día —escribe Mattelart—, una de las tantas corporaciones multinacionales, fabricante de nuestro entorno y encandilamiento cotidianos, rompe con el protocolo de las relaciones fantasmagóricas y deja, como la ITT, entrever una vitrina no abierta al público, que descubre su carácter híbrido. Pero también en estos casos los antídotos surgen rápidamente. Tan pronto se abre el telón, el "asunto" es erigido en caso particular y excepcional y el malo de la película permite eximir de su culpabilidad a los latifundistas de *Bonanza.*"

Mattelart no ignora que toda estructura de poder es total, que esa totalidad, es, precisamente, la que delata la intimidad entre la infraestructura económica y los factores superestructurales, lo que también demuestra que la comunicación no es sino un problema político.

Por este motivo, es harto adecuada la cita de Marx que rige la tendencia e incluso la composición de *Agresión desde el espacio. Cultura y Napalm en la era de los satélites,* texto que provee, al mismo tiempo que instrumentos críticos para desbrozar los sargazos de las Corporaciones, vastísima información sobre sus redes de intereses. La cita de Marx afirma: "La riqueza, en las sociedades donde impera el modo de producción capitalista, se anuncia como una inmensa acumulación de mercancías (...) La mercancía es primero un objeto exterior, una cosa que, por sus propiedades satisface necesidades humanas, de cualquier especie. Que dichas necesidades tengan por origen el estómago o la fantasía, su naturaleza no cambia nada el asunto." Represivos, alienantes, los objetos tienden a metamorfosear a los hombres vivos en cosas, a las cosas en seres vivos, por vía del trabajo alienado y de los medios de comunicación que "actúan", reforzando la dominación de una clase, fetichizando la vida y la fantasía de los hombres, que de este modo no sirven sino a otros a sí mismos. ◆

J. di P.

INVESTIGACIONES

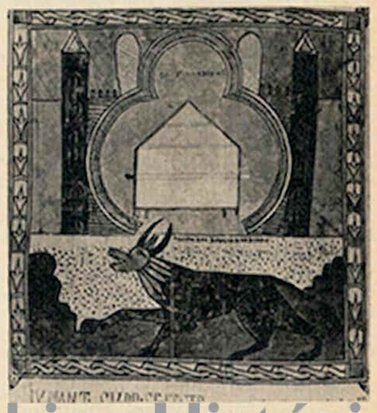
Las puertas del tiempo

En pos del milenio, *por Norman Cohn. Barral, Barcelona, 1972; 437 páginas.*

Cada vez que el paso del tiempo anuncia el fin de un siglo, los hombres reciben la nueva centuria con un cierto alivio. Pero el advenimiento de un milenio, es decir, diez siglos, o mil años, es aguardado con temor: las señales milagrosas y los profetas parecen convertirse en los signos inevitables de que una de las grandes puertas que dividen al tiempo está por abrirse para que venga el reino igualitario de Dios.

Cuando el siglo XX va a acabar, y con él el segundo milenario cristiano, este excepcional trabajo de Norman Cohn sobre el primer Milenio se convierte virtualmente en el espejo fiel de las motivaciones ocultas del trascendental fenómeno colectivo. Su gran mérito tal vez consista en haber logrado un camino justo para medir los alcances del Milenio: el profesor inglés advierte que los primeros diez siglos cristianos y las profecías consiguientes son pasibles de ser estudiados bajo un doble aspecto, como estallidos de rebelión de los pobres contra los ricos y como una clara señal de que la fe ardiente de los flagelantes y los creyentes del Medievo también era un arma de justicia. O sea, que la religión afiebrada de los *prophetae* prometía alimento para los cuerpos y alimentaba con fuego verbal los hambrientos espíritus.

Los milenaristas habían fijado, hacia el fin del siglo XI, la terminación de los males terrestres y la llegada del reino de los iguales. Un mito los empujaba en sus propósitos: la leyenda de una Edad de Oro en que el calor del sol, el agua de los ríos, los campos arados eran comunes. Un texto antiguo dice: "Incluso los mismos matrimonios eran todos en común... Pues a la manera de los animales entraban en relación por una sola noche... Ninguno sabía decir «mío», antes bien, como en la vida monástica, llamaban a todo lo que tenían «nuestro», con la lengua, el corazón y el alma. No había cerrojos en sus chozas, no cerraban sus puertas al necesitado, porque no había ladrones, ni asaltantes, ni pobres... Pero, desgraciadamente, cambiaron la prosperidad por la miseria, y la propiedad común por la privada".



ASCENSIÓN DE LOS PROFETAS

Los poderes de la Tierra

Este comunismo primitivo de los primeros tiempos de la humanidad, este anarco-comunismo, se convierte en el mayor anhelo de los hombres de la Edad Media. Es un puente que va, como prolijamente lo señala Norman Cohn, desde el límpido estado natural de los orígenes hasta la frontera sombría del primer milenio. Los cristianos alzan entonces un Jesús guerrero, liderando las jerarquías de ángeles, en combate con el Anticristo. Y cuando la batalla de Dios contra Babilonia haya sido ganada, sobrevendrán los mil años justos anteriores al Juicio Final.

Estos tres conceptos principales emplea Cohn para definir el Milenio: como límite de los diez primeros siglos cristianos, como reino de Dios sobre la tierra, y bajo el nombre de milenarismo, como esperanza de salvación. De este último modo es como Cohn aplica el término.

Por la fuerza de mitos tan permanentes como la promesa de un Paraíso en la tierra, la historia y la sociología correspondiente del Milenio es quizá la que mejor puede medir el potencial revolucionario del hombre frente a la naturaleza adversa y a la sociedad creada por él mismo. El origen de la herejía del Espíritu Libre, que estudia Cohn, y su posterior desarrollo, logran explicar el nacimiento aparentemente secreto de cierto anarquismo místico que, según las condiciones, puede hacerse revolucionario. Teniendo que elegir, los milenaristas optaban por un Paraíso futuro aunque los aguardaba la hoguera y la condenación de los príncipes de la tierra. ◆

M. A. B.



ANHELO DEL PARAÍSO PERDIDO

La mística revolucionaria de los pobres



Bernardo Acuña

PROBLEMAS DE TRANSITO EN BUENOS AIRES

Una lucha despiadada entre coches, peatones y horarios

URBANISMO

La selva de cemento

La ciudad en discusión, *por Edward Banfield. Ediciones Marymar. Buenos Aires, 1973, 338 páginas.*

En el mundo contemporáneo, la ciudad, día a día, se vuelve para el mismo hombre que la construyó y la pueblа, un monstruo incontrolable. Para algunos, ya no hay salvación: de la gran hecatombe atómica o demográfica, sólo un puñado de sobrevivientes podrá rehacer la vida humana; pero en el espacio, donde la ciencia ficción ya construye urbes interplanetarias. Otros, en cambio, como única esperanza, sólo conciben un paso atrás en la historia: arrinconada por el hacinamiento y la alienación urbanos, la humanidad no tendrá más remedio que replegarse hacia el campo, donde una pizca de espíritu rousseauniano promete arroyos y valles de gracia franciscana. La crisis urbana parece ser uno de los fantasmas más lúgubres que recorren el mundo moderno. Edward Banfield, en *La ciudad en discusión,* aborda el problema circunscribiéndose a los Estados Unidos sin, por ello, perder proyección mundial.

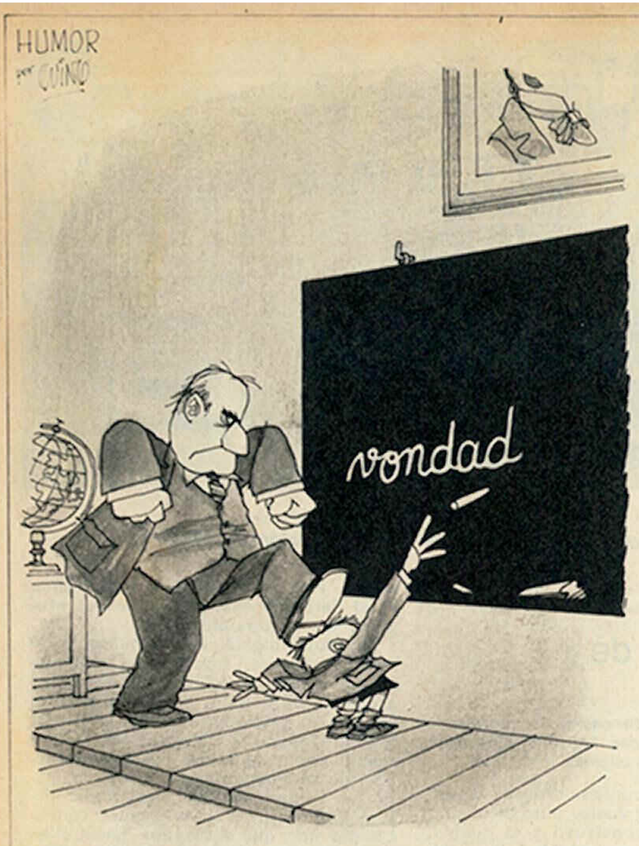
El autor se propone, a modo de sensato Sancho Panza, demostrarles a los caballeros de la catástrofe que la inmensa mayoría de los ogros que visualizan son simples molinos de viento. El embotellamiento del tránsito, el ruido ensordecedor, la congestión peatonal en los horarios "picos", más el ingrediente de las movilizaciones políticas, configuran una especie de nudo gordiano. Sin embargo, en última instancia, las puntas del ovillo se conectan con facetas más felices: el avance científico-tecnológico, el desarrollo [illegible] incorporación de más amplios sectores sociales a la vida moderna. Para Banfield, la crisis urbana es el derivado casi inevitable del progreso de la humanidad.

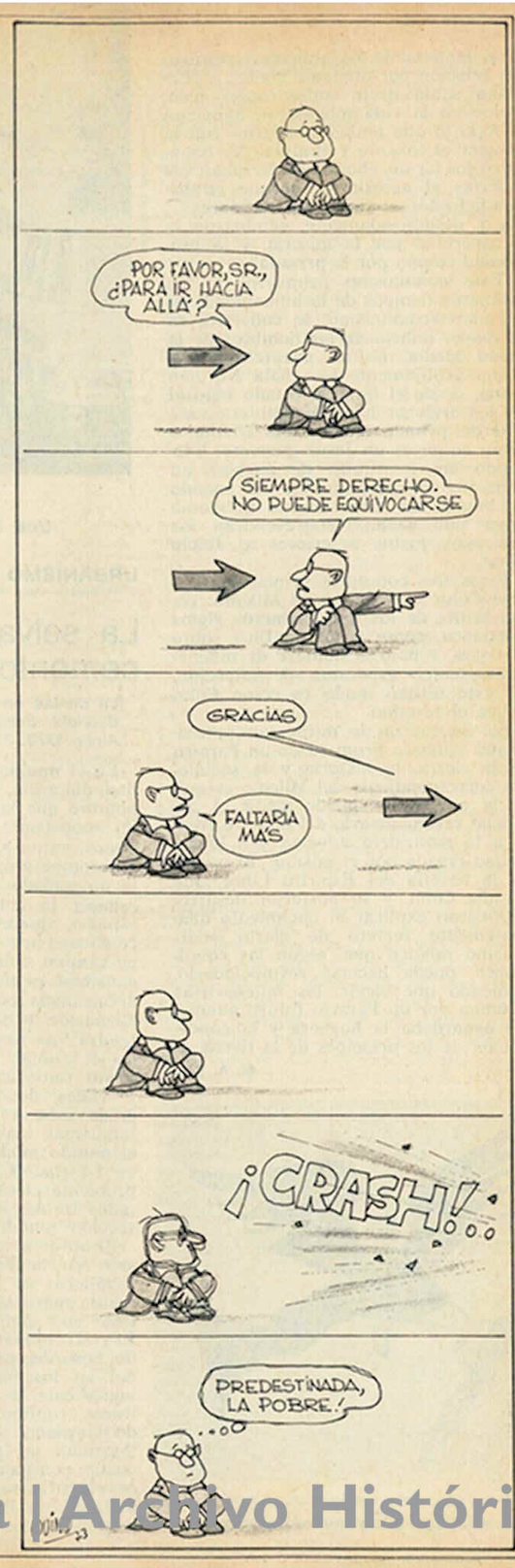
Paradójicamente, los llamados "problemas urbanos" representan condiciones de vida que nadie está dispuesto a ceder, sobre todo, quienes disfrutan en mayor grado de las ventajas del mundo moderno. Ningún ciudadano renunciará a su coche por los problemas de estacionamiento; tampoco, para las fiestas tradicionales, nadie dejará de concurrir a las tiendas céntricas por más que el camino "hacia ellas constituya una aventura de ribetes fatales". Banfield, las más de las veces con el sentido común en ristre, reemplaza el "problema urbano", al cual considera un falso planteamiento, por "un problema del núcleo urbano interior versus los suburbios más grandes y antiguos". Enérgicos programas de descentralización ciudadana eliminarán los actuales inconvenientes.

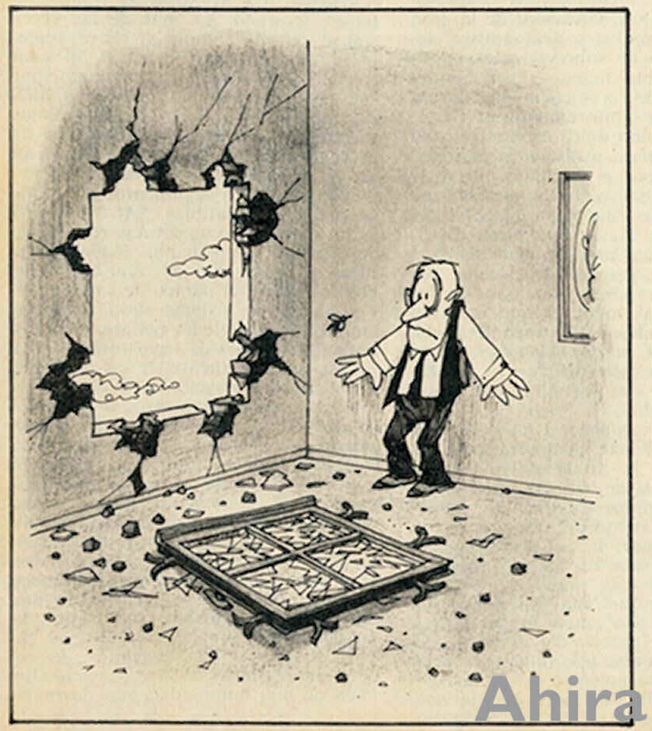
De a ratos, los argumentos del autor se vuelven irrebatibles. "Al tratar una crisis aparente como si fuese real —añade Banfield—, podemos inconscientemente convertirla en realidad." En cierta medida, el pánico de sabor milenarista que se propaga desde variados ámbitos refleja dicho peligro. Sin embargo, la tozudez de la historia es más fuerte que el cemento de las ciudades. Frente a la salvación interespacial y a la nostalgia campestre, también la salida programática y reformista propuesta por el autor, si bien más práctica, es irreal y subjetiva. Si es cierto que "el sueño de la razón engendra monstruos", el único despertar verdadero es la recuperación de la racionalidad. Para ello, el punto de partida es una comprensión objetiva del desarrollo social, a fin de que el hombre enfrente una imagen exacta de sus obras y de sí mismo. Por ahora, la monstruosidad de las ciudades no radica en los embotellamientos de coches sino de ideas en la conciencia alienada de una humanidad aún dormida.

A. S.

Alma | Archivo Histórico de Revistas Argentinas







IMPRESO EN EDITORIAL ABRIL S.A. - TALLERES GRAFICOS
FLORIDA - PROVINCIA DE BUENOS AIRES

Ventajas del mundo Pan Am.

A los hombres muy ocupados, Pan Am les da todo hecho.

Empezando por la atención e información que usted recibe en cuanto habla con un Agente de Viajes Pan Am.

Y siguiendo por la cantidad de vuelos. Más rápidos. Más directos. A más lugares del mundo.

Con la Panamac, usted tiene confirmadas sus reservas de pasajes, hoteles, alquiler de autos, lo que desee, en segundos. Adonde quiera.

Además, el gusto de volar en el 747, adonde vaya con transbordo en conexión.

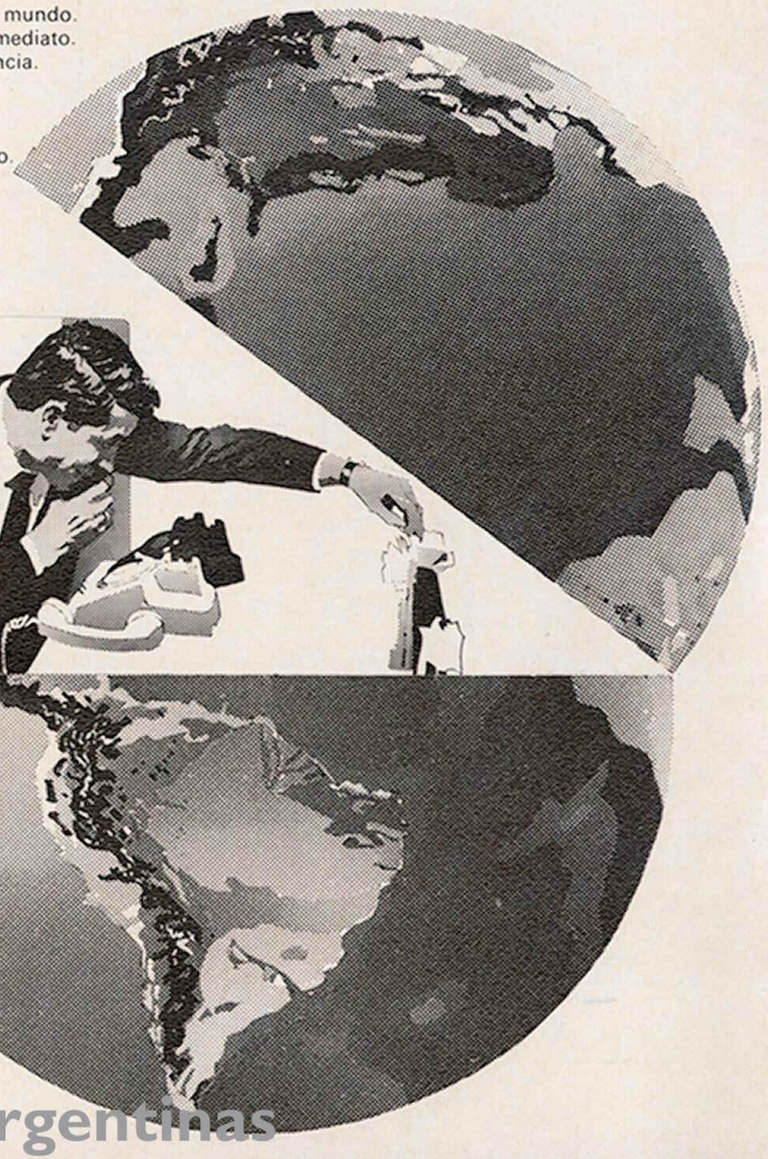
Pan Am tiene oficinas en todo el mundo. Cualquier consulta le será resuelta de inmediato. Todo porque Pan Am tiene más experiencia. Ahí está la diferencia.

Más ventajas. Sólo Pan Am las tiene. Sólo Pan Am se las da. Hable con un Agente de Viajes Autorizado. El sabe.

Pan Am

La línea aérea del hombre de negocios.

Avda. R. S. Peña 788 - Tel. 45-0111



Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas